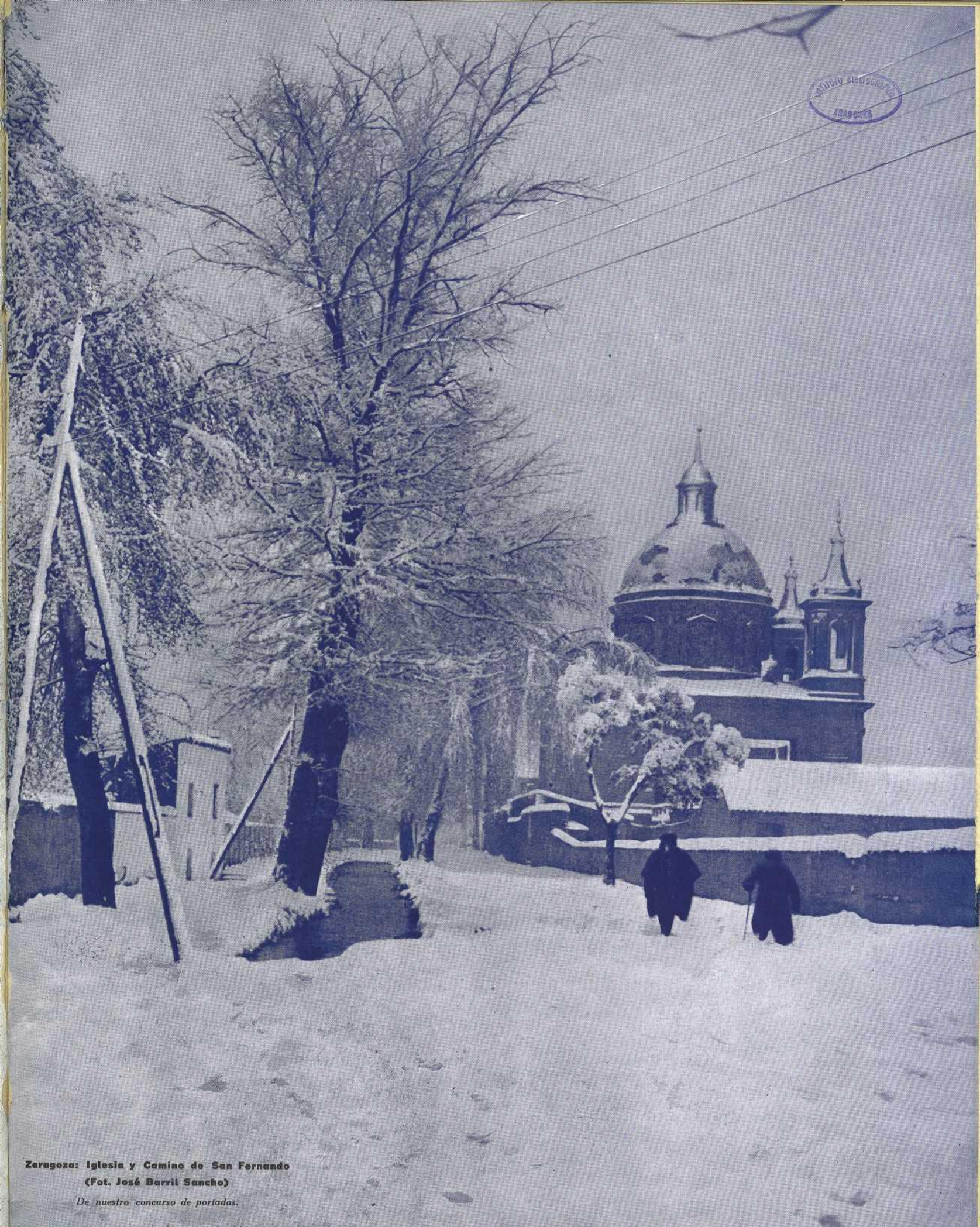


LIBRO ALBUM
ARAGON



Zaragoza: Iglesia y Camino de San Fernando
(Fot. José Barril Sancho)

De nuestro concurso de portadas.

ARAGON

DICIEMBRE, 1931

ZARAGOZA

SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGÓN

Plaza de Sas, 7, bajo

HABITANTES DE ZARAGOZA: 200.000

INTENSO CIELO AZUL * EL CRUCE FERROVIARIO MÁS IMPORTANTE DE ESPAÑA

PRINCIPALES FIESTAS QUE SE CELEBRAN EN ZARAGOZA

Fiestas del Pilar. — Octubre. — Estas tradicionales fiestas, que se celebran en honor de la Santísima Virgen del Pilar, imagen la más venerada de España, tienen la mayor resonancia y unen a la devoción de los creyentes, como marco atrayente, su carácter típico de homenaje a la jota, el canto regional, y un variado programa de festejos populares. Destacan la procesión del Pilar (día 12), el magnífico y único Rosario de la calle (día 13), las grandes corridas de toros y otras atracciones, que tienen lugar del día 11 al 18.

VII Salón Internacional de Fotografía. — Repetición de otros anteriores, cuyo éxito mundial coloca a estas reuniones anuales en el segundo lugar de las celebradas universalmente. Dos mil pruebas, seiscientos participantes, más de treinta naciones representadas.

San Valero. — Día 29 de enero. — Patrón de Zaragoza. Fiesta local.

Cinco de marzo. — Día glorioso de la historia zaragozana. Fiesta cívica interesante con la que se conmemora el heroísmo de la Ciudad, que rechazó a las fuerzas carlistas en una memorable acción.

Semana Santa. — Es en la Ciudad época propicia para la afluencia de los comarcanos, que preparan la recolección de sus cosechas de cereal. Se celebran anualmente, con toda la magnificencia del culto católico, la procesión de Viernes Santo y las demás festividades del rito. Las Catedrales cuelgan durante estos días sus magníficas colecciones de tapices.

MONUMENTOS Y LUGARES ARTÍSTICOS

CATEDRALES. — *Nuestra Señora del Pilar.* — Catedral de este nombre donde se venera la Sagrada Imagen. Cúpulas pintadas por Goya. Altar de alabastro de Forment. Valiosísimo joyero, de gran valor artístico. Magnífica colección de tapices.

La Seo. — Catedral dedicada al culto del Salvador. Construida de 1119 a 1575, sobre el emplazamiento de una mezquita árabe. Muros mudéjares. Espléndida ornamentación. La más rica colección de tapices. Riquísimo tesoro. Horas de visita a los dos templos, de 10 a 12 y de 15 a 16.

San Pablo. — Estilo ojival. Torre octógona mudéjar. Altar de Forment. Tapicerías rafaelescas.

Cripta de Santa Engracia. — Portada de alabastro estilo plateresco. Reliquias de los mártires. Época romana.

Lonja. — Renacimiento aragonés. Año 1558. Joya de la arquitectura regional.

Audiencia. — Severo estilo siglo XVI. Mansión de los Lunas y del Papa Benedicto XIII.

RINCÓN DE GOYA. — *Parque del General Primo de Rivera.* — Horas, de 10 a 12 y de 16 a 18. Bibliografía del gran pintor. Reproducciones fotográficas de sus obras.

Murallas romanas. — Existen en la Ciudad, cerca del Ebro, restos de su edificación.

Universidad. — Fundada por Pedro Cerbuna. En el mismo edificio existen instalados el Instituto Provincial de Segunda Enseñanza y la Normal de Maestros.

Facultad de Medicina y Ciencias. — Soberbio edificio donde se hallan instaladas estas enseñanzas y sus servicios anejos.

Antigua Zaragoza. — Debe visitar el turista el rincón de la Ciudad que se extiende desde la Catedral de La Seo por el Arco del Deán, calle de Palafox, Plaza del Reino, barrio del Boterón, Convento del Sepulcro hasta la iglesia de Santa María Magdalena.

MUSEOS, BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS

Museo Provincial de Bellas Artes. — Plaza de Castelar. — Contiene Arqueología, Pintura y Escultura. Abierto todos los días de 10 a 13. — Entrada, 0'50 pesetas persona. Jueves y domingos, entrada libre.

Museo Comercial. — Plaza de Castelar. — Planta baja del Palacio de Museos. — Abierto de 10 a 13 y de 15 a 18. — Domingos, de 10 a 13. — Entrada libre.

Museo Etnográfico "Casa Ansoatana". — Plaza de Castelar. — Planta baja del Palacio de Museos. — Abierto de 10 a 13 y de 15 a 18. — Entrada 0'50 pesetas. Los domingos, 0'25 solo por la mañana.

Castillo de la Aljafería. — Mezquita árabe siglo XI. Grandiosos artesonados. Antiguo albergue de las Cortes aragonesas. — Abierto de 10 a 11'15 y de 15 a 17. Entrada con permiso militar obtenido por mediación del Sindicato de Iniciativa.

Biblioteca Provincial. — Universidad Literaria. — Plaza de la Magdalena. — Abierta de 8 ½ a 13 ½. — Entrada libre.

Biblioteca de las Facultades de Medicina y Ciencias. — Plaza de Paraíso, núm. 1. — Abierta de 8 ½ a 13 ½. — Entrada libre.

Biblioteca Popular. — Escuela Industrial de Artes y Oficios. — Plaza de Castelar. — Abierta los días hábiles de 17 a 21. — Entrada libre.

Archivo Biblioteca del Ayuntamiento. — Situado en las Casas Consistoriales (Plaza de la Libertad). — Considerado como uno de los primeros de España por la riqueza de fondos históricos que posee. — Abierto de 10 a 13. — Entrada libre.

Biblioteca Galdeano. — Situada en el piso principal de la Facultad de Medicina y Ciencias. Abierta al público de 3 ½ a 6 ½ los días hábiles.

"Biblioteca Aragón". — Instalada conjuntamente con la Biblioteca Paraíso en el Museo Comercial de Aragón. Plaza de Castelar. — Abierta todos los días de 10 a 13. — Entrada libre.

Ventajas que disfrutaban los socios adheridos al Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón

Reciben mensualmente la revista ARAGÓN y demás publicaciones que edite el Sindicato.

Bonificación del 50 % en la visita a las Grutas de Villanúa (Huesca).

Descuento del 10 % en las excursiones que se organicen.

Descuento que varía del 5 al 10 % en los principales Hoteles de España.

Visita gratuita a la Casa de Goya en Fuendetodos.

Entrada libre en la Casa Ansotana y Museo Comercial de Aragón.

Entrada libre en el Rincón de Goya.

Informaciones gratuitas en nuestras Agencias de París y Londres.

Es de todo interés que cada asociado se provea del correspondiente carnet de identidad para poder obtener estos beneficios

HOTELES QUE CONCEDEN BONIFICACIONES A LOS SEÑORES SOCIOS DEL SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGÓN

Alcoy Gran Hotel del Comercio Plaza de la Constitución, 22-24 10 %	Bilbao Hotel Carlton — Plaza López de Haro 5 % Gran Hotel Inglaterra — Correo, 2 5 %	Jaca Hotel Mur 5 % Hotel La Paz — Mayor, 39 5 % Hotel París — Plaza de los Mártires, 4 5 %
Algeciras Hotel Anglo-Hispano — Sur del Río 5 %	Binéfar Fonda La Paz — Alvarado, 34 5 %	Lérida Palace Hotel — Patierra, 11 5 % Hotel España — Rambla Fernando, 16 5 %
Alhama de Aragón Hotel y Baños Nuevos — San Roque, 1 5 % Balneario Guajardo 5 %	Burgos Gran Hotel de París — Victoria, 10 5 %	Logroño Hotel Comercio — Tirso Rodríguez 5 %
Almería Hotel Continental — Conde Ofalia, 17 5 %	Caldas de Montbuy Balneario Hermanos Victoria 5 % Balneario Rius — Santa Susana, 2 5 %	Madrid Grand Hotel — Arenal, 21 5 % Hotel Mediodía — Glorieta Atocha, 8 5 % Hotel Regina — Alcalá, 19 5 % Hotel Nacional — Paseo del Prado, 54 5 % Hotel Majestic — Ayala, 34 5 %
Aranjuez Hotel de Pastor — Príncipe, 1 5 %	Canfranc Hotel Estación Internacional 5 %	Pau Grand Hotel du Palais — Beau-Sejour 5 %
Avila Gran Hotel Inglés — Catedral, 4 5 %	Castellón de la Plana Hotel Suizo 5 %	San Sebastián Hotel España 5 %
Barbastro Gran Hotel San Ramón — P.º del Coso 10 %	Cestona Gran Hotel Oyarzábal 5 %	Valencia Hotel Victoria — Plaza Emilio Castelar 5 %
Barcelona Hotel Beausejour — P.º de Gracia, 23 10 % Hotel San Agustín — Pza. Igualdad, 3 5 % Hotel Lloret — Rambla Canaletas, 5 10 % Hotel Ranzini — Plaza de Colón, 22 5 % Pensión Frascati — Certes, 647 10 % Hotel España y América 5 % Hotel Oriente — Rambla del Centro, 22 5 %	Ciudad Real Grand Hotel — Castelar, 1 5 %	Zaragoza Gran Hotel Universo — D. Jaime, 52 5 % Gran Hotel Zaragoza — Costa, 5 5 % Restaurant Florida — Coso, 92 5 % Hotel Las Pampas — San Blas, 2 y 4 5 %
Benasque Fonda de Sayó — Mayor, 11 5 %	Daroca Hotel La Amistad 5 % Hotel Florida 5 %	
	Ejea de los Caballeros Fonda Central — Ramón y Cajal, 2 5 %	
	El Ferrol Hotel Comercio — Canalejas, 41 5 %	
	Huesca Hotel España — Plaza de San Victoriano 10 %	

ARAGONESES: SED MIEMBROS DEL SINDICATO DE INICIATIVA

BANCO DE ARAGON

ZARAGOZA

Domicilio social: COSO, núm. 54

SUCURSALES

MADRID: Avenida del Conde de Peñalver núm. 13

VALENCIA: Plaza de Emilio Castelar, núm. 18
(Edificio de la Equitativa)

EN OTRAS PLAZAS:

ALCAÑIZ • ALMAZÁN • ARI-	FRAGA • HUESCA • JACA
ZA • AYERBE • BALAGUER	LÉRIDA • MOLINA DE ARA-
BARBASTRO • BURGO DE	GÓN • MONZÓN • SARIÑE-
OSMA • CALATAYUD • CA-	NA • SEGORBE • SIGÜEN-
MINREAL • CARIÑENA	ZA • SORIA • TARAZONA
CASPE • DAROCA • EJEÁ	TERUEL • TORTOSA
DE LOS CABALLEROS	AGENCIA EN ADEMUZ

Oficina de cambio en la estación internacional
de Canfranc

CAPITAL: 20.000.000 de pesetas

RESERVAS: 6.000.000 de pesetas

BANCA

BOLSA

CAMBIO

CAJA DE AHORROS

al 4 por 100 de interés anual.

Sección "Viajes Hispania"

Esta sección facilita toda clase de billetes de ferrocarril y pasajes marítimos y aéreos. Organiza excursiones y viajes comprendiendo todos los gastos; reserva habitaciones en los mejores Hoteles; guías, intérpretes, etc.

Servicio gratuito de información

Kilométricos entregados en el acto

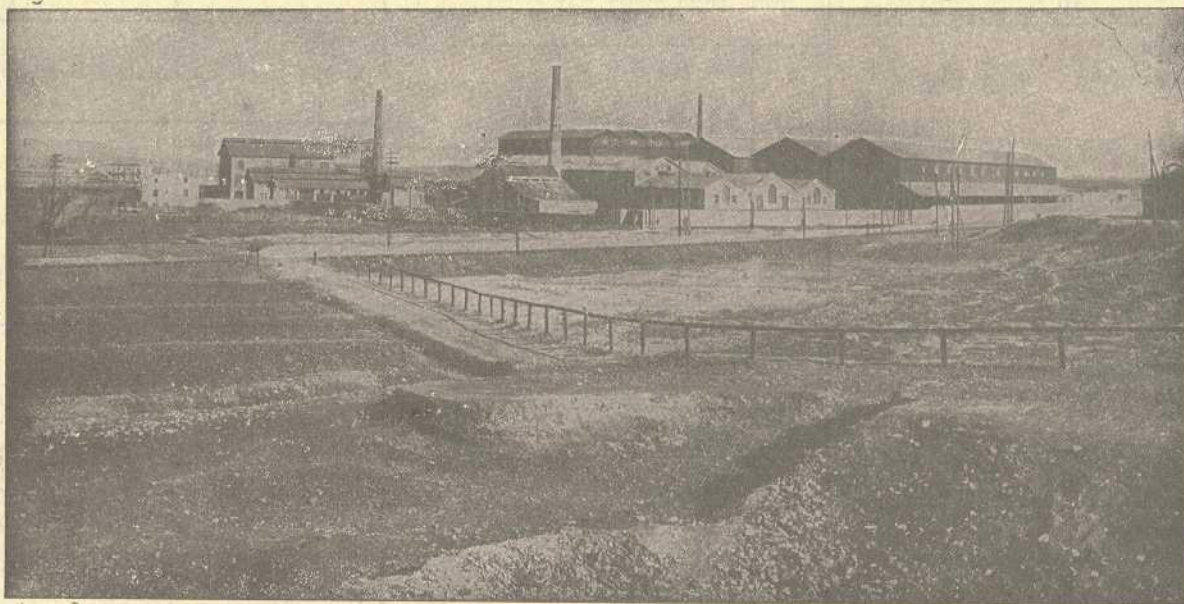
LA INDUSTRIAL QUÍMICA DE ZARAGOZA, S. A.

CAPITAL: 20.000.000 DE PESETAS

MINAS Y REFINERÍAS DE AZUFRE EN LIBROS (Teruel)

Ácidos: Sulfúrico, Clorhídrico, Nítrico, Sulfato sódico.

Producción anual de superfosfatos 18/20 %: 45.000 toneladas.



Vista de las Fábricas de ácidos minerales y superfosfato cálcico en Zaragoza



Zaragoza

Gran Hotel

Inaugurado en Octubre de 1929

200 habitaciones
con cuarto de baño

Teléfono en todas habitaciones

Pensión completa
desde 20 pesetas

Restaurant - Grill-Room
Gran Hall - Salón de fiestas
Roof Garden

Ómnibus a todos los trenes

Dirección telegráfica y telefónica:

GRANOTEL-ZARAGOZA

EL REGALIZ DE EXCELENTE CALIDAD

ZARA

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS
FARMACIAS CONFITERIAS
DROGUERIAS ETC.



A 15 CTS
LAS DELICIOSAS
TABLILLAS
DE
ARAGON

LAS MEJORES
BARRITAS DEL MUNDO

Almacenistas y detallistas
pedir informes a
TUR. SUCESORES S.A.
Fábrica de Regaliz
Extracto de regaliz y raíz de regaliz.
Barritas extracto de regaliz.
Extracto de regaliz en bloques de 120 hilos.
Extracto de regaliz en panes de 5 hilos.
Extracto de regaliz pulverizado.
Raíz de regaliz pulverizada,
Perlas y Tablillas
de Aragón.
ZARAGOZA
APARTADO 247



A 75 CTS
LAS EXQUISITAS
PERLAS
DE
ARAGON

DESDE 5 CTS
DOS POR
HASTA
PTA LA BARRITA

Grandes Fábricas de Tejidos, Cordelería y Alpargatas
Especialidad en suministros de envases y cuerdas
para Fábricas de Azúcar, Superfosfatos y de Harinas

Fábricas: Monreal, 5. Teléfono 1803

La Cadena, 5. Teléf. 1730

Telegramas
Telefonemas
Cables
COVERAIN

Francisco Vera

Despacho: Antonio Pérez, 6. Tel. 4229

Apartado de Correos 128 - Zaragoza

La Flor de Almíbar

Nombre Registrado

CONFITERIA
Y
PASTELERIA

TELÉFONO 1320
Don Jaime I, 29 y 31 - Zaragoza

GUIRLACHE
ESPECIAL
—
ELABORACIÓN
DIARIA



Garaje BANDRÉS

Agencia "CITROEN"

Stock de Neumáticos

Reparaciones en General

Carretera de Francia - Teléfono 44 - JACA

ANTIGUA JOYERIA Y PLATERIA

Compra y venta de alhajas y objetos de
ocasión. - Infinidad de objetos para re-
galos a precios sumamente económicos

Ignacio Balaguer

COSO, 50. - ZARAGOZA



Chocolates ORÚS

Reconocidos como los mejores del mundo
por su pureza y fina elaboración

La Casa de más producción y venta de Aragón

Elegancia en su presentación

Limpieza muy exquisita

Visite la Fábrica: es la mejor recomendación

Fundador: JOAQUÍN ORÚS

Fábrica montada para producir 10.000 kilos diarios

"PATRIA"

Fábrica de Galletas,
Bizcochos, Chocolates,
Bombones y Dulces

EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAÍSES



Ventas al por mayor y
sección al por menor
en la misma fábrica

Avenida de Cataluña, 249

TELÉFONO 2015

ZARAGOZA

"PATRIA"

LA MÁS IMPORTANTE DE ESPAÑA

La que mejores elementos
posee y por eso fabrica las
mejores clases

LA CREADORA DE LOS
MEJORES SURTIDOS Y
EMPAQUETADOS

175 clases de Galletas desde
2 a 6 pesetas kilo

400 de Caramelos y Bombo-
nes desde 3 a 12 ptas. kilo

5 clases de Chocolates finos
de 0'75 a 2 ptas. paquete

Compañía
Anónima
de Seguros

"ARAGON"

Seguros contra incendios
de edificios, industrias, co-
mercios, mobiliarios, cose-
chas, y en general, sobre
toda clase de bienes

OFICINAS: Apartado Correos 215

Plaza de la Constitución ZARAGOZA

PLATERÍA
BISUTERÍA



Pío Hernando Aceña

Don Alfonso I, núm 27. - ZARAGOZA



Especialidad en Medallas y
Rosarios. Artículos con
RECUERDOS DEL PILAR

Hotel PARIS

Nueva Dirección
Recién Reformado
GRAN CONFORT

Plaza de los Mártires, número 4
J A C A

Aragüés Hermanos y C.^a

Sucesores de Hijo de P. Martín
Z A R A G O Z A

Depacho y Almacén.
MANIFESTACIÓN, 48 - 50
Fábricas
MIGUEL SERVET, 48

FÁBRICAS DE TEJIDOS,
ALPARGATAS, CORDELERÍA,
SAQUERÍO

Hilazas de algodón, cáñamo, yute
y esparto. - Completo surtido en
calzado con suela de cuero y goma
Boinas y fajas. - Simienter de
varias clases

Sucursales
SAN BLAS, 7 y 9
Porcher MERCADO, 29
Teléfono 1278

¡¡TURISTAS!! Al visitar
Zaragoza
no dejéis de tomar los famosos

BOMBONES
—
Creaciones
que superan
a todas
las conocidas

CHOCOLATES
Zorraquino

Visitad
esta Casa:
Coso, 56
Teléf. 1025
ZARAGOZA

tan recomendados por las más altas eminen-
cias médico-químicas. Reconocidos como los
mejores para la salud

Fábrica de aparatos de Topografía
Metalistería
Tornillería
Precintos

Amado Laguna de Rins
S. A.

Apartado 239

ZARAGOZA

Banco de Crédito de Zaragoza

Capital: 12.000.000 de pesetas

Fundado en 1845 - Independencia, 30

Cámara acorazada - Cajas de
alquiler desde 25 ptas. anuales.
Depósitos - Descuento de cupones.

Moneda extranjera - Cuentas
corrientes - Compra - venta
• • • Giros • • •

Caja de Ahorros. 4 % anual

LA VENECIANA

**SOCIEDAD
ANÓNIMA**

CAPITAL: 6.000.000 DE PESETAS (Totalmente desembolsado)

FÁBRICAS DE ESPEJOS Y LUNAS PARA MUEBLES

en ZARAGOZA: Apartado 50

en SEVILLA: Apartado 271

Dirección telefónica y telegráfica para Zaragoza y Sevilla:

PARAÍSO

Oficinas en Madrid:

MARQUÉS de CUBAS, 1, bajo

SUCURSAL PARA VENTAS

EN ZARAGOZA:

Don Alfonso I, 13 y 15

— y Fuenclara, 6 —

donde encontrará
el público un gran
surtido en objetos
artísticos para re-
galos

ANUNCIOS luminosos de todas clases y precios: bocetos y presupuestos gratis. Vidrieras artísticas, para salones y con asuntos religiosos para iglesia o históricos, para corporaciones: proyectos y presupuestos gratis. Decoración del cristal y vidrio por todos los procedimientos conocidos. Vitricas industriales y de salón, en todos los modelos y precios. Construcción de cúpulas, cubiertas, pisos y lucernarios de cristal, por todos los sistemas, garantizando los resultados. Molduras y marcos de estilo, cuadros, grabados, oleografías, etc. Instalaciones completas de cristalería y metalistería para Bancos y nuev. s establecimientos. Pizarras para anuncios y cotizaciones de Banca y Bolsa. Contestamos las preguntas que sobre cristalería nos dirijan los señores arquitectos, ingenieros, contratistas y particulares. Nos encargamos de la reposición de cristales averiados, asegurados por la empresa mercantil individual «El Seguro de Cristales», propiedad de D. Basilio Paraíso Labad. Venta de toda clase de vidrio y cristal plano, al por menor y mayor, aplicando precios limitadísimos en nuestra Sucursal, Don Alfonso I, 13 y 15 y Fuenclara, 6.

Si necesita
usted
comprar

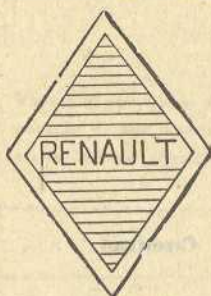
visite los Almacenes

Barcelona, Martín y Garín

Géneros de Punto,

Don Jaime, 32
San Andrés, 11

Teléfono 4133 - Zaragoza



GARAJE LACARTE

CASA FUNDADA EN 1876

AUTOMOVILES

RENAULT

Accesorios en general
Talleres mecánicos
Stock Michelin, etc.

Rafols, núm. 2
Teléfono 3236
Zaragoza

Almacenes de San Pablo

Antigua Casa de Nicolás Ferrer, fundada en 1875

CALLE SAN PABLO, 39
(esquina a plaza San Pablo)

Compra y Venta de Alhajas - Mantones
de Manila - Mantillas de encaje - Muebles.
Antigüedades y Objetos de Arte

Succesor:

MARIANO GÓMEZ

Teléfono 2445
ZARAGOZA



Los de Aragón

han confirmado su tradicional sentido práctico, adoptando unánimemente los calcetines



Hilo clásico
Pis 2⁵⁰ par

Estambre
Pis 3²⁰ par
Lovedad
Pis 3⁵⁰ par

Seda pura
Pis 5⁷ par

SUMARIO

Aragón y el Sindicato de Iniciativa, S.^o I. P. A. — Hallazgo arqueológico en la muralla romana de Zaragoza, *Andrés Giménez Soler*. — El Santo Grial en Aragón, *D. S.* — El viaje de la Carabela «Santa María», *Marcial Rosell*. — Miscelánea turística, *A. H.* — Rutas Becquerianas, *Federico Bordejé*. — La muñeca, *Eusebio Blasco*. — «Aragón» por [Ricardo del Arco, *E. C.* — La Capilla de los Santísimos Corporales de Daroca, *Albareda, Hermanos*. — Las [donaciones «Hilarión Gimeno» y «Florencio Jardiel» al Museo Provincial de Bellas Artes, *Donatelo*. — Notas diversas. — Labor del Sindicato. — Publicaciones que se reciben en el S. I. P. A.

Sección «Montañeros de Aragón»: «Montañeros de Aragón» en Arañones, *E. B. C.* — Intervención de «Montañeros de Aragón» en la Asamblea General de la «Federación Franco-Española de Sociedades Pireneístas», *J. Domingo y Quilez*.

Pase Vd. las vacaciones en Francia

Informes gratuitos sobre el turismo
y las Estaciones termales
de Francia

(Itinerarios - Hoteles - Estancias, etc.)

BARCELONA

Cortes, 603

MADRID

Conde de Aranda, 9

SEVILLA

Moret, 23

Conteros, 31

Office

Français

du Tourisme



Revista Gráfica de Cultura Aragonesa

Dirección y Administración:

Plaza de Sas, 7, bajo

Aragón y el S. I. P. A.

Las Sociedades de turismo receptivo tienen como objetivo primordial atraer por medio de la propaganda, una propaganda lo más intensa, meditada, veraz y atrayente, a la gran masa de gentes dispuestas a movilizarse para visitar los países que les ofrezcan mayores garantías en punto a comodidades materiales (hospedajes confortables y económicos, medios de comunicación y facilidades de todo género), y de cuyas bellezas tengan conocimiento antes de emprender el viaje; de ahí que una intensa propaganda por medio de folletos, guías y revistas de turismo, completada con la información directa complementaria por correo o adquirida en las propias oficinas de los Sindicatos de Iniciativa, haya dado a todos los países en que el turismo representa una importante fuente de ingresos, excelentes resultados. Así lo viene practicando con creciente intensidad el "Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón", encontrando en la paralela intensificación del turismo la satisfacción de ver recompensados sus esfuerzos.

Cumplida esta misión fundamental tienen también otra: la de procurar por todos los medios a su alcance el mejoramiento de todos los servicios que se relacionan con el turismo, para que el viajero no se llame a engaño al verse defraudado por las promesas hechas en la propaganda.

Y aun más; ya que las actividades de los Sindicatos de Iniciativa no tienen más límite que sus propias posibilidades de realización, deben procurar que las ciudades no pierdan el carácter que las obras de pasados tiempos les imprimen, historia y arte, imposible de rehacer una vez destruida y único interés para los viajeros que van por el mundo en busca de algo típico que se diferencie de lo ya conocido, que no es en su parte moderna donde pueda existir el interés de un viaje desde lejanas tierras.

Varias veces hemos leído en la prensa indicaciones de lo que debiera hacer el S. I. P. A. en relación con el turismo, y unas veces se alude al Moncayo, otras a las grutas de Calceña, muy interesantes sin duda pero sin un medio de comunicación cómodo y rápido. Estas indicaciones son plausibles y el S. I. P. A., al agradecerlas, debe hacer constar que no es por falta de interés, ni por creerlas desacertadas, por lo que no las atiende para llevarlas a la práctica inmediatamente, sino porque es materialmente imposible hacerlo todo de una vez y sobre la Sociedad turística pesan, además de la resolución de problemas que requieren una atención asidua y una labor constante, las preocupaciones y los trabajos de las

obras ya realizadas, que no por estarlo debe abandonar, sino, como así lo hace, cuidarlas con el mayor cariño.

No citaremos la casa de Goya en Fuendetodos, ni las Grutas de Villanúa, ni la biblioteca y acomodamiento interior del Rincón de Goya; sólo nos referiremos a lo conseguido por el S. I. P. A. en el curso del año que termina: la "Biblioteca Aragón", que por su significación patriótica y la importancia e interés de los volúmenes ya reunidos en ella, pudiera muy bien colmar las aspiraciones del S. I. P. A. en punto a su labor constructiva durante el año, y el futuro, un futuro muy próximo, Museo de Daroca, en plan de realización.

Hay algo que no debe omitirse por ser de capital importancia en el balance anual, y de positivos resultados para incrementar la eficacia de la labor del S. I. P. A. El órgano oficial superior del turismo español, P. N. del T., delegó en el S. I. P. A. su representación en Zaragoza y acogió desde el primer momento con todo interés el proyecto del Museo de Daroca, poniendo con gran actividad a sus técnicos al servicio de esta obra de cultura que tanto interesa a la ciudad donde se establezca como motivo de inmigración turística y conservación y puesta en valor de las riquezas que ha de enriquecer el Museo. El P. N. T. contribuye además con una importante aportación en metálico a la suscripción abierta por el S. I. P. A. para la instalación del Museo, y el S. I. P. A., la revista ARAGÓN y todo Aragón deben sentirse satisfechos y agradecer al P. N. T. el interés demostrado por la región aragonesa, de que ya dió pruebas al contribuir con una cantidad para la instalación del alumbrado eléctrico en las grutas de Villanúa, acondicionadas por el S. I. P. A.

También es, en el año transcurrido, un hecho de importancia turística y patriótica la creación del Patronato de San Juan de la Peña, propuesto por el S. I. P. A. en ocasión de la "plega" que organizó de acuerdo con "Fomento del Turismo" de Huesca, y que tan brillante resultado obtuvo, habiendo quedado ya para años sucesivos como una necesidad espiritual el repetir la excursión en la misma fecha.

Sólo nos queda agradecer a nuestros asociados y anunciantes el apoyo que con todo entusiasmo vienen prestando a nuestra labor, así como el de las Corporaciones oficiales y particulares y la prensa diaria, sin el cual nada podríamos hacer.

¡A todos feliz año nuevo!

S. I. P. A.

Hallazgo arqueológico en la muralla romana de Zaragoza

ZARAGOZA es ciudad de origen romano: su principio y origen coincide con la construcción del puente de piedra sobre el Ebro y el puente con la de la vía romana que remontando el Gállego pasa los Pirineos por el puerto de Somport.

Los romanos necesitaron unir España con las Galias y construyeron la vía; necesitaron pasar el río y fabricaron el puente; les era preciso defender éste para tener seguro el paso ellos y estorbarlo a los enemigos y levantaron frente a él un recinto amurallado dentro del cual surgió la ciudad a medida que las necesidades militares fueron cediendo su puesto a las de la vida civil.

De todas las obras construídas por los fundadores apenas queda vestigio: por Zaragoza han pasado muchas veces los vándalos auténticos disfrazados de hombres civilizados, y casi casi es una verdad literal la frase de que no han dejado piedra sobre piedra.

Del circuito amurallado de la ciudad, del muro de piedra, como decían los zaragozanos en la edad media, sólo queda visible en el plano el óvalo o cuadrado imperfectísimo que formaba y cuyas líneas corrían a lo largo de la ribera del Ebro, del Coso y de las calles hoy de Cerdán, del Mercado y de Antonio Pérez, los lienzos de muralla y las torres o cubos que los fortalecían han desaparecido casi todos tanto por la pesadumbre del tiempo, y más aún que por ésta por la piqueta demoledora de los que no han sabido aunar la belleza y tradición ciudadana con las comodidades de la vida moderna.

Afortunadamente los tiempos van cambiando y restauraciones muy afortunadas como la de la Lonja y la que se está realizando en el trozo de muro romano sobre el cual se apoya el convento de Dueñas del Sepulcro y lo que se hace en el antiguo solar de la Zuda, denotan cierto renacimiento arqueológico y tendencia a conservar lo que aun queda en pie a la vista o escondido bajo escombros o paredes más modernas.

El hallazgo de un depósito de ánforas y otras vasijas menores de barro cocido en el desescombro del lienzo de muro romano contiguo al Sepulcro, alarmó a los aún muy pocos que se preocupan de las antigüedades zaragozanas.

Realmente plantea el hallazgo un problema de muy difícil solución: las ánforas están apiladas como suelen estar hoy los cántaros en las alfarerías, en capas que se resuelven en una pirámide; esto parece indicar que el sitio era el de su fábrica. Un muro bajo con desagües contiguo al depósito hace verosímil que así sea: el muro cerraría el espacio donde se hacía el barro.

Pero es el caso que las ánforas se apoyan en el muro, y no en las hiladas de sillares, sino en el hormigón del cimiento, y no es presumible que en ningún tiempo, ni en la antigüe-

dad ni en la edad media, las autoridades de la ciudad consintieran que ese muro fuera posible socavarlo: hay que apartar por tanto la idea de una alfarería en ese lugar.

Tampoco puede admitirse la de un silo o almacén de víveres: las ánforas están echadas, no de pie y con inclinación hacia la boca, lo cual indica que se depositaron allí vacías o llenas de algo, que aunque se vertiera no era perdido.

Por otra parte no puede negarse que las vasijas encontradas son de época romana y de buena época por la finura de líneas de algunas y hasta por algunos restos de barro negro que se han hallado junto a ellas; deben ser por tanto contemporáneas de la construcción del muro, es decir, del siglo primero de nuestra era, del tiempo de Augusto.

Juzgando, pues, por estos datos: antigüedad de las ánforas y disposición de las mismas en pila junto al cimiento de la muralla, paréceme que la explicación del encuentro es relativamente sencilla y aun pedestre.

La ciudad romana se apoyaba por el lado N. en el gran foso del Ebro y por el E. y el O. en dos profundos barrancos: el muro corría dando vista al Ebro desde el extremo del barranco del O., postigo de la Tripería, Zuda, hasta el extremo del otro barranco, convento del Sepulcro: la muralla en su cimentación está aquí muy honda y las ánforas han aparecido a un nivel que casi es del río mismo.

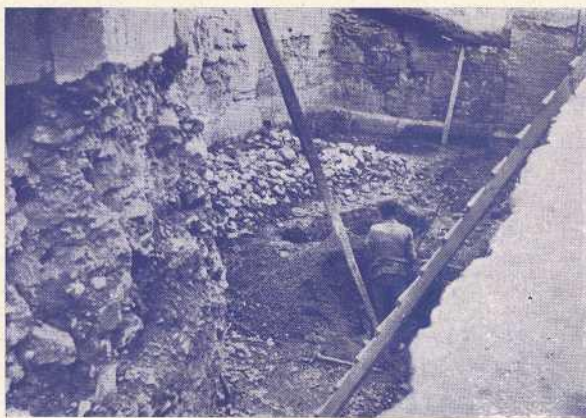
Pues bien; es muy posible, casi cierto, que necesitaron rellenar la parte del barranco contiguo a la muralla para preservar el cimiento y para tener un camino de circunvalación junto a ella, un *cursum*, Coso; y que para el relleno utilizaron enronas o escombros de toda clase, quizá con preferencia detritus de alfarerías y ánforas sanas o rotas, material que por su abultamiento y fácil transporte cumplía perfectamente este fin. Esas ánforas estaban quizá dispuestas para ir las esparciendo por el desmonte, pero quizá convino más cubrirlas tal como estaban y así se hizo.

Han aparecido íntegras por su proximidad a la muralla: sobre ellas han andado peatones; el camino de carros estaba lejos y por tanto no han estado muy oprimidas.

El haberse hallado alguna otra ánfora suelta cerca de éstas, alguna incrustada en el hormigón del cimiento por influencia de las aguas y muchos restos de vasijas de barro entre las tierras de acarreo humano que cubren los cimientos, sirve de prueba a esta explicación.

De todos modos el hallazgo es interesante y no faltarán estudiosos de la historia romana que quieran verlo: quizá ellos, si están más especializados que yo en esta materia arqueológica, den otras explicaciones más verdaderas o menos hipotéticas y más verosímiles.

ANDRÉS GIMÉNEZ SOLER.



Estado actual de las excavaciones en el lugar donde se ha encontrado el depósito de cerámica romana



Ánforas de la época romana recientemente descubiertas en las excavaciones de la muralla

(Fotos Palacio)

El Santo Grial en Aragón

XII

Concordancias históricas

III. — La creencia vulgar de que el *Batallador* no había muerto en la derrota de Fraga ni en aquel año sino muchos después, se formó rápidamente, se extendió en firme por Aragón y se mantuvo algunos siglos. Si realmente murió en el desastre de Julio, o a consecuencia de él en el mes siguiente, como queda casi plenamente demostrado por los documentos y crónicas de aquel tiempo, ¿de dónde salió esa otra especie que tan vigorosa penetró en la tradición popular?

Procedamos como para resolver un problema de Mecánica. Aquí hay una fuerza (o una resistencia, que es lo mismo) cuyo origen se desconoce y se quiere encontrar. Hagamos suposiciones dentro de lo verosímil y sin contradecir radicalmente a las otras dos opiniones. Supongamos: Que no murió D. Alfonso en el combate del 17 de Julio, pero que quedó en él tan mal herido e inutilizado que para el reino era lo mismo que si hubiera muerto: Que pudieron retirarlo del campo de batalla y lo llevaron ocultamente para curarlo a donde pudieron: (De las citadas palabras de la Crónica Pinatense parece deducirse que el rey cayó en los primeros encuentros — *inito praelio*, comenzada la batalla — con lo cual se explica que pudiera ser retirado su cuerpo, muerto o herido, antes que entraran en nuestro campo la confusión y el desastre, originados quizá por la ausencia del caudillo): Que, como medida de buen gobierno, los magnates hicieron correr la voz de que el rey había desaparecido; noticia muy creíble para el vulgo, puesto que no se le veía por ninguna parte y los pocos que sabían la verdad la ocultaban prudentes: Que, en vista de la inhabilitación del rey por la gravedad de sus heridas, prepararon la sucesión a la corona en su hermano D. Ramiro: Y que muerto por fin D. Alfonso el 7 de Septiembre — o fijada por ellos esa fecha como la de su muerte —, lo enterraron secretamente en Montearagón y principió desde luego a reinar su hermano.

De todo esto ¿qué es lo que pudo llegar al público? La noticia de la espantosa derrota de Fraga, porque en cada pueblo se lamentaría la muerte de algún jefe o soldado: la desaparición del rey, pues “según informes muy autorizados” que diríamos ahora, no se le encontraba ni vivo ni muerto: y que desde la Natividad de Santa María era rey de Aragón su hermano el monje, electo obispo de Barbastro.

Con estas hipótesis se explican racionalmente los sucesos, se explican las referencias de los documentos, de las crónicas y de los necrologios — referencias tomadas no de la realidad, que era secreta, sino de la voz general —; se explica la opinión vulgar de la desaparición del rey, y hasta parecen verídicas las narraciones de las leyendas cuando hablan de la invalidez del rey Pescador por heridas recibidas en combate (Cristián), de la herida incurable de Anfortas (Wolfram), del terrible duelo que describe Gurnemancio (Wagner) en que Anfortas quedó herido con su propia lanza por su enemigo Klingsor que se la arrebató, y la curación de esa herida del rey del Grial — con su gloriosa y dulce muerte — por virtud de esa misma lanza que empuña el que viene para ser héroe del Grial, el sucesor esperado, el elegido, el inocente y puro Parsifal.

Sobre la base de la desaparición del insigne *Batallador*, que se divulgó como cierta a raíz del desastre, ¿qué fantasías, comentarios y versiones no correrían entre el pueblo?

Luego veremos el trágico suceso a que dieron lugar esas cavilaciones populares, que sin duda eran muy generales y estaban muy arraigadas en todo el reino. Del común sentir de las gentes las recogió la Crónica Pinatense (y de ella Zurita y otros historiadores) y las consigna al fin del Cap. XIX con estas palabras: “Et diéronle batalla e matáronlo. Otros dicen que de verguença que era vencido, él que todos tiempos era seydo vencedor, passóse a Jheru-

salem: pero nunca lo troboron ni muerto ni viuo. Otros dicen que a tiempo vino en Aragón et fauló con algunos que sabían de sus poridades: otros que allí se perdió que no fué conocido. Et el qui siempre fué vencedor, fué vencido, por su gran atrevimiento de sobra loçanía de coraçón et menosprecio de los enemigos”.

Eso que insinúa la Crónica de que “vino tiempo después y habló con algunos que lo conocían íntimamente”, lo explicó Zurita con toda extensión de esta manera:

“De la alteración que se movió en el reino por invención de uno que encubiertamente dió a entender al pueblo, que era el Emperador D. Alonso que murió en la batalla de Fraga. XXII. — Tenía por este tiempo su Reino el Rey don Sancho de Navarra en grande paz y sosiego, y así lo estuvo todo el tiempo que duró la menor edad y tutoría de los reyes de Aragón y Castilla. En este medio aconteció cierta novedad, que fué como una representación de un espectáculo muy memorable e insigne a los ojos de todo el pueblo, gobernando la reina doña Petronila sus reinos, no teniendo el Príncipe don Alonso su hijo once años cumplidos; que causó gran alteración y escándalo en la tierra, mayormente cerca del vulgo, que de su condición es amigo de cosas nuevas, y ligeramente las recibe y aprueba. Esto fué que casi de improviso se levantó fama por el reino, que el Emperador don Alonso rey de Aragón, que fué muerto por los moros en la batalla de Fraga veinte y ocho años había, era vivo. Tras este rumor salió un hombre que dijo ser el mismo: y comenzándose la cosa a divulgar, dióse gran crédito por la gente popular, incitándola algunas personas, que no holgaban, que la reina se empachase en el gobierno del reino: y no debía faltar quien le recogiese y amparase, ayudándole para que volviese a su primer estado y dignidad. Pudo con artificio persuadir a muchos, representando en su persona y semblante gravedad para autorizarse, de manera que le tuviesen reverencia, y entendiesen que era merecedor de la dignidad en que decía se había visto: y para esto ayudaba la edad muy anciana, que suele ser favorecida comúnmente: mas aunque se pusiera en juicio de los ricos-hombres y de la corte, como era costumbre, no podía haber causa justa para que hubiese dejado el reino cuando más necesidad tenía de su favor y amparo, desamparando sus leales vasallos y súbditos, que tan bien y fielmente le sirvieron en las guerras que tuvo; y estribando todo el estado del reino en su persona, parecía cosa de burla haber fingido ser muerto y estar encubierto tanto tiempo: y sucediendo las cosas en gran turbación y miseria, cuando andaban buscando quien se amparase de este reino y tuviese el gobierno de él, nunca había parecido, ni después se quiso descubrir en veinte y ocho años a sus amigos y familiares, siendo vivos los que pudieran convencerle de falsedad. Pero puede tanto la disimulación y astucia, que respondiendo con gran confianza y osadía, increpábalos como a desconocidos e ingratos, diciendo que hallaba a sus súbditos y naturales más crueles contra sí que habían sido en su destierro los Turcos, enemigos de la fe: y que no pudiendo tolerar la indignidad e ignominia de verse vencido por los moros, habiendo sido siempre vencedor, se fué para Asia como peregrino, a donde se halló en muchas batallas que los Cristianos tuvieron contra los Turcos: y acusaba de ingrata a la patria y a sus naturales, porque viéndole en miseria, después de haber pasado tantos trabajos y peligros, le trataban con tanto desconocimiento. Nombraba muchas personas de Aragón y Castilla, que en ambos reinos le habían conversado familiarmente, y reducía a la memoria diversas cosas que en particular y secretamente había con ellos tratado. Con esto llegó a ganar tanto crédito, que a dicho de todos los más ancianos era habido y reputado por el mismo y verdadero Emperador don Alonso, a cuya memoria eran aficionados generalmente. Comenzaba mucha gente y pueblo a seguirle y servirle y tenerle

por verdadero rey y señor, e iban cada día confirmandose más en su opinión por la razón que daba a cada uno de quién era y del origen de los linajes y casas del reino y de la sucesión de ellas y de las hazañas de sus progenitores, recontando muchos hechos que en su tiempo hicieron en las guerras pasadas. Creciendo el número de los que esta voz y opinión tenían, por orden y consejo de algunos ricos-hombres que amaban el servicio de la reina y del príncipe su hijo, estando, según algunos dicen, en Zaragoza, fué preso y mandado ahorcar, y con esta ejecución y castigo se sosegaron los ánimos de muchos que deseaban nuevas causas de alteraciones y bullicios.”

Se sosegaron los ánimos con esta ejecución, pero el resonante suceso pasó las fronteras del reino y no faltó quien se lo imputase como un crimen a D. Alfonso II veinte años después, aunque se ve claramente que no fué él, por su poca edad, quien impuso el castigo, sino su madre la reina Doña Petronila por consejo de los nobles.

El magnate provenzal Bertrán de Born (según dice Milá en *Los Trovadores en España*) antes amigo y después gran detractor de Alfonso II desde que éste, por razones de alianzas políticas le sitió y tomó el castillo de Autafort, desahogó su enojo en algunos “serventesios” (sátiras o epigramas) contra el rey de Aragón, tratándole con tanta acrimonia como injusticia en la máxima parte de sus conceptos. El trovador (Bertrán) dió suelta a su rencor en el siguiente serventesio que contiene las más absurdas aseveraciones, dictadas en parte por el odio, aunque fundadas acaso en las habillitas con que enemigos y envidiosos trataban de desquitarse de la pujanza del monarca aragonés:

*Lo bos reis Gartsia Ramitz
Cobrera, quan vida 'l sofrais,
Aragón qu'l Monges l'estraís:
E 'l bos reys navars, cui dretz es
Cobrarà ab sos Alavés,
Sol s'i atur.*

*Per selha de cui es maritz,
Per la bona reina-m lais.*

*Mas tot rencor
Sos malvatx faigz que son tafur
Quan per el fo mortz e trahitz
Don es sos linatges aunitz.*

(El buen rey García Ramírez, a vivir bastante, hubiera recobrado el reino de Aragón de que le defraudó el rey-monje; pero el buen rey de Navarra (a la sazón Sancho VI) a quien de derecho pertenece, lo recobrará con sus alaveses sólo con intentarlo... Por aquella de quien es marido (Alfonso II) por la buena reina lo siento... Pero no puedo menos de aborrecer sus malos y villanos hechos (los del rey de Aragón) pues llegó a dar muerte y hacer traición a aquel mismo de quien salió su linaje).

Otra vez recalca esta última idea el propio trovador Bertrán en otro serventesio que escribió contra Don Alfonso II poco tiempo después, hacia el año 1187:

*Aragonés fan gran dol
Catalán e silh d'Urgelh,
Quar non an qui les capdelh
Mas un senhor flac e gran;
Tal que-s lauza en chantant
E vol mais deniers qu'onor,
E pendet son ancessor,
Per que's destrui e s'enferna.*

(Los aragoneses, los catalanes y los de Urgel se duelen en gran manera porque no tienen quien los acaudille sino un señor flaco y alto, que se alaba a sí mismo cantando (Alfonso II también era trovador) y prefiere los dineros a la honra, y ahorcó a su antecesor; por lo cual se destruye y se condena).

Con el ahorcado en Zaragoza, que seguramente era un impostor — como quizá lo fué cuatro siglos después en muy parecidas condiciones el pastelero de Madrigal — no murió la opinión general de la desaparición de Don Alfonso I, sino

que pasó por las crónicas y los historiadores y llegó hasta bien entrado el siglo XVII, por lo menos, como vemos que la repitió nuestro Gracián en su elogio del rey Don Fernando el Católico, donde pone incidentalmente estas frases algún tanto hiperbólicas: “Don Alonso de Aragón (el Batallador) desapareció en Fraga porque nadie pudiera alabarse de haber visto un rey aragonés vencido y muerto”. (Menos honroso fuera que lo hubieran visto vencido y vivo).

* * *

Además de los rasgos históricos del *Batallador* que concuerdan con los datos legendarios de Anfortas, tenemos para la identificación de ambos personajes otra prueba, que, si quizá por sí sola no sería suficiente, unida a estas concordancias adquiere más fuerza y se la presta a ellas.

El nombre de Anfortas no es imaginario, sino que es el mismo (mal escrito) de Don Alfonso I.

Debiera abstenerme de entrar en indagaciones de este género, después de haber criticado en el Cap. anterior los juegos lingüísticos que hacía un escritor catalán para acoplar los nombres de Lohengrin y Berenguer como una prueba de su tesis; pero aquí es tan clara la cuestión que no se puede prescindir de exponerla.

De los nombres que los autores de las leyendas dieron a sus personajes, algunos tal vez sean puramente imaginarios, pero hay otros que parecen tener fundamento real. Así tenemos que *Titurel* es recuerdo del caballero Tidorel de uno de los “lays” de Breña; *Parsifal* y *Parcial* vienen claramente de *Perceval*, nombre todavía hoy bastante usado en Inglaterra; *Klingsor* es el verdadero nombre de un bardo alemán que fué competidor de Wolfram en torneos literarios; el caballero *Ferriz* del castillo de Kilngsor es netamente aragonés, personaje importante en tiempos de Don Alfonso I. *Kundria* es un símbolo del “eterno femenino” en dramas y leyendas, y *Gurnemancio* representa la persona de confianza de los reyes, jefe de su casa o de su Gobierno.

El rey herido que poseía el Santo Graal no tiene nombre propio en Cristián de Troyes, ni acaso en las leyendas anteriores de donde tomó su *Perceval le Gallois*, y lo llamó “el Pescador”. ¿Qué le pudo mover a Wolfram para llamarlo Anfortas?

A) De las monedas que circulaban en su tiempo en Aragón, eran las más modernas (de baja ley) las de Pedro II, y las más antiguas y más corrientes como de mayor estima las de Alfonso II y Alfonso I. (Ni Don Ramiro el Monje ni Doña Petronila acuñaron moneda). En las de los dos Alfonsos la inscripción era ésta: ANFUS-DI-GRA-REX (Alfonso, por la gracia de Dios, Rey). El mismo nombre de ANFUS llevaban las que corrían por León y Castilla de los Alfonsos VII y VIII.

B) El nombre actual Alfonso, que en tiempos godos fué Ildefonso, lo escribía nuestro *Batallador* en su firma “Adefonso”, en latín *Adefonsus*; mas para el vulgo de lenguas romances parece que era *Anfós*, según se ve en algunos escritos de los trovadores de aquel siglo: por ejemplo; en un serventesio burlesco que el trovador Ramón de Miraval le dedicó a un juglar llamado Bayona, en tiempo de Alfonso II, le dice:

*Si jamais es tant cortés — Que veiatz lo rey N-Anfós,
Clamatz li V. C. mercés — Qu'en una de sas maiós
Vos des calque bastimén — E seratz portier, Bayona;
Poiratz penre venjamén — Des colps que vostra persona
A tant preses al intrar — Tant qu'ara us fan razquesar.*

(Si alguna vez el rey Don Alfonso es tan cortés que os dé audiencia, pedidle cinco cientos de mercedes y que os conceda habitación en una de sus casas, y de este modo seréis portero, Bayona, y podréis vengaros de los muchos golpes que vuestra persona ha recibido en las puertas, tantos que aun ahora os obligan a rascaros).

Siempre lo escriben N'Anfós o N-Anfós (que es *En* Alfonso o *Don* Alfonso) extendiendo este N'ANFÓS al rey de Castilla Alfonso VIII, como se ve en otros escritos de la misma clase. Y no sólo a los reyes Alfonsos se aplicaba esta especie de abreviatura, sino también a los particulares del mismo nombre. Así se ve en unas trovas de Ramón Vidal

de Besalú, en las que un juglar cuenta un suceso y empieza así:

*Un'aventura que avenc — Sai en la terra d'ou ieu veng,
A un vasalh aragonés — Be sabetz lo vasalh qui es;
El a nom Anfós de Barbastre...*

(Sé una aventura que le ha ocurrido en el país de donde vengo a un vasallo aragonés; sabed que ese vasallo se llama Alfonso de Barbastro).

C) Aunque la firma oficial del *Batallador* era "Adefonso" como queda dicho, hay muchos documentos donde, al citarlo otras personas, lo llaman *Anfurso*, que parece que era su nombre familiar.

En la reconstitución y dotación de la Iglesia de Sasabe por el obispo de Huesca-Jaca (sin fecha, pero es del 1101 al 1104) se dice: "En presencia del glorioso rey Pedro y de su ilustrísimo hermano Anfurso".

Cuatro veces se pone Anfurso en vez de Alfonso o Adefonso en el testamento que hizo en Jaca el conde D. Sancho Ramírez (tío del *Batallador*) el año "en que el rey Anfurso tomó el reino por la misericordia de Dios (1104) reinando... (nombra otra vez al rey y a los prelados y seniores) y el rey Anfurso (Alfonso VI) en Toledo y en Castilla".

Otro documento hay referente al citado Monasterio de Santa María de Sasabe, en cuya data dice: "Fué hecha esta carta en la Era MCLIII (año 1116) reinando el emperador Anfurso en Aragón, Pamplona, Castilla, etc."

D) Por último: refiriéndose Jaurgain en su obra *La Vasconie* a un documento de Carlos el Calvo en que se citan los nombres de *Induonis* y *Mittonis*, jefes navarros, que, por ser desconocidos, sospecha que sean copias defectuosas de *Eneconis* (Iñigo) y *Ximenonis* (Jimeno), pone esta nota de Oinehart en su *Notitia utriusque Vasconiae*: "No debe admirarse de esta corrupción de nombres propios vascones en los autores galos o celtas, quien haya visto que un escritor aquitano, en los pergaminos que publicó del Monasterio Floriacense, ponga *Milon* en vez de Ramiro, rey de Aragón; y que Roberto del Monte escribiera *Remelio* por otro Ranimiro, *Anfortius* y *Ainfursus* por Adefonsus, *Fredolamnum* por Ferdinandum..."

Anfus, Anfós, Anfursus, Anfortius... Evidentemente no es inventado el nombre de ANFORTAS.

Es claro que Wolfram de Eschenbach no pudo tomar directamente estos nombres en las monedas y documentos, porque no sabía leer; pero parece indudable que el sagaz bardo alemán los oyó y recogió de boca del pueblo y de quien los había leído en los originales.

* * *

Como tributo a la gloriosa memoria de este insigne rey de Aragón, parece que es oportunidad de esclarecer aquí, con la brevedad posible, dos extremos que andan un poco dudosos en libros y documentos: el lugar de su nacimiento y los que ha tenido su sepultura hasta el día de hoy.

I. Cuando se ignora el lugar donde nació una persona, se cree lógicamente que naciera en la residencia habitual de sus padres, mientras no se demuestre lo contrario. Así pudo tenerse por cierto que Don Alfonso I — igualmente que sus hermanos D. Pedro, D. Fernando y D. Ramiro — habían venido al mundo en la ciudad de Jaca, que era, cuando ellos nacieron, la residencia ordinaria de sus padres D. Sancho Ramírez y Doña Felicia. Pero el P. Briz Martínez (1620) presentó un documento de su archivo de San Juan de la Peña, en que parecía constar que el *Batallador* había nacido en Siresa (valle de Echo), pues hace varias donaciones al Monasterio de San Pedro de Siresa y a sus canónigos, en recuerdo de haber nacido en él: *ubi fui natus* (donde nació): con lo cual cayó por tierra, para dos siglos por lo menos, la creencia de que hubiera nacido en Jaca.

A este respecto voy a copiar lo que escribí en otra ocasión: "Muy raro es que la reina Doña Felicia viviese en el Monasterio de Siresa, pues no hay indicio de que fuera residencia de los reyes, y mucho más raro que fuese a dar a luz en un cenobio, si no vivía en él; pero el documento era claro y terminante: *ubi fui natus*. Poco más de cien años hace que otro monje de San Juan de la Peña, el ilustre ja-

qués D. Andrés Casaus y Torres, que después fué abad de Camprodón, de Ripoll y de San Cugat del Vallés, leyó en el mismo documento *ubi fui nutritus* (donde me crié o me alimenté). Es muy explicable esta diferencia en la lectura recordando que la *a* en la escritura de aquel tiempo es tan abierta de arriba que se confunde con la *u*, y que una tilde o apóstrofo suplía el *ri*, pudiendo estar escrita esa frase en esta forma: *ubi fui nut'tus*; y tomando por *a* la *u* primera y no advirtiendo el apóstrofo ni la duplicación de la *t* (innecesaria, pero frecuente en las consonantes en aquella época) pudo el P. Briz leer *nattus*, nacido, en donde decía *nutritus*, alimentado. De lo cual se deduce que Don Alfonso no nació en Siresa, pues de ser cierto lo de *natus*, lo hubiera hecho constar como más importante que *nutritus*. Pero la noticia del P. Briz, aunque falsa, era de tanto interés para nuestra Historia, que la han admitido como buena los libros, enciclopedias, monografías, guías de turismo, artículos periodísticos, etc. Un pequeño error que se ha tenido por una gran verdad". Luego aducía varios datos y documentos acerca del matrimonio de sus padres, de su residencia habitual en su palacio de Jaca y de las fechas probables de los nacimientos de sus hijos, y concluía: "Puesto que concuerdan, por documentos fidedignos, las edades y matrimonios de los personajes y la residencia oficial en Jaca de los padres de Don Alfonso I cuando nació, si con esos argumentos no puede afirmarse que naciera en esta ciudad, mientras ellos subsistan será imposible probar que nació en otra parte."

Por lo tanto, es históricamente cierto que DON ALFONSO I EL "BATALLADOR" NACIÓ EN JACA.

II. Ya vimos que la Crónica Pinatense decía que el *Batallador* había sido sepultado en Montearagón, con aquellas palabras: "Comenzado el combate, cayó allí el rey Alfonso, que fué llevado al Monasterio de Montearagón y en él finalmente sepultado": pero luego añadía la misma Crónica aquellas otras versiones de su huida a Jerusalén, de su total desaparición y de su presencia en Aragón algunos años más tarde. Quedaban, pues, grandes dudas. El sitio natural de su sepultura era el panteón de los reyes en San Juan de la Peña, junto a su hermano, a su padre y a su abuelo (*Frimutel*, *Titurel* y *Titurisón*, que decía Wolfram). Pero las trágicas circunstancias obligaron a sepultarlo más cerca y sin ruido en Montearagón. Por esto y por verlo escrito en la Crónica, lo creyeron así y lo repitieron los historiadores desde el siglo XIII hasta el XVIII, aunque sin más pruebas documentales; cabiéndole, por fin, al P. Huesca "la dicha — según él mismo lo dice — de hallar en el archivo del referido Monasterio un Privilegio original de Don Alfonso II, que lo testifica con la mayor expresión". Es una donación de gracias y exenciones al cenobio "en sufragio del alma del rey Don Alfonso (hermano de su abuelo) que descansa en la iglesia de Jesús Nazareno de Montearagón". Fecha de marzo del año 1175, cuarenta y uno después de la muerte del *Batallador*.

El canónigo Segura, que escribió la historia de ese Monasterio, dice que en su tiempo (fines del siglo XVI) se abrió el sepulcro "dentro del cual se encontró un esqueleto envuelto en lienzos de varias labores, que los huesos eran muy grandes, con la carne seca pegada a ellos, y que exhalaban olor de gran suavidad y fragancia". (Son referencias de Mur Ventura en sus *Efemérides oscenses*). En 11 de junio de 1843, como efecto de la supresión de las Ordenes religiosas e incautación de sus casas y bienes, el Gobierno dispuso la enajenación del Monasterio "en donde se hallan sepultados los restos de Don Alfonso I, Rey de Aragón, llamado el *Batallador*, los del Infante Don Fernando, Abad de la misma Real Casa, y los de una Princesa niña cuyo nombre han borrado los siglos; y a fin de ponerlos en segura custodia, ha creído necesaria su exhumación la Diputación arqueológica de Huesca". A cuyo efecto, en presencia de las autoridades, se procedió a la traslación de los restos, que fueron depositados en San Vicente el Real de la misma ciudad.

Dos años después, en 29 de junio de 1845, la Comisión provincial de Monumentos acordó que esos restos históricos, que fueron sacados "del Panteón del referido Monasterio antes que éste fuese enajenado y convertido en ruinas por

sus compradores", fuesen llevados a la Capilla de S. Bartolomé del claustro de la iglesia de San Pedro el Viejo, en la que ya existía de antiguo el sepulcro del rey D. Ramiro II el Monje; "y habiendo tenido lugar en la tarde de este día la nueva traslación y depósito, en presencia del Cabildo, del Ayuntamiento, del Claustro de Doctores, de la Diputación arqueológica y demás autoridades y comisiones, se colocó en el nicho una lápida de mármol negro con la siguiente inscripción: ALFONSO I (EL BATALLADOR) REY DE ARAGÓN.— FERNANDO, INFANTE DE ARAGÓN, HIJO DEL REY ALONSO II, Y ABAD DEL REAL MONASTERIO DE MONTEARAGÓN.— UNA PRINCESA NIÑA CUYO NOMBRE SE HA PERDIDO.

Ultimamente, el 28 de abril de 1920, con ocasión de tenerse en Huesca el II Congreso de Historia de la Corona de Aragón, se sacó de su lugar la urna que contenía los restos

para llevarla triunfalmente a la Catedral, en donde se celebró un funeral solemnisimo de pontifical con oración necrológica, y después fué trasladada a su sitio "con la comitiva cívico-militar más brillante que ha podido conocerse en Huesca". En ese día se colocó la nueva lápida que hoy existe y fué retirada al Museo provincial la antigua.

Allí descansan en paz los huesos del glorioso *Batallador*, el legendario ANFORTAS, junto a los de su hermano y sucesor D. Ramiro II, el PARSIFAL wagneriano; y, por feliz coincidencia, en el mismo templo que sucedió al primitivo de S. Pedro donde se guardó el sagrado Cáliz de la Cena desde los primeros tiempos de su presencia en Huesca hasta la invasión de los árabes.

D. S.

(Continuará)

Desde Nueva York

El viaje de la Carabela "Santa María"

Uno de los grandes aciertos de la Exposición Ibero Americana de Sevilla celebrada en 1929 fué la reproducción exacta según los datos dispersos en archivos, bibliotecas y museos, de la carabela "Santa María", la nave capitana de la expedición descubridora del Nuevo Mundo, por Castilla y por León. Alma de la empresa fué el Capitán de corbeta D. Julio Guillén, sub-director del Museo Naval, quien después de pacientísimos trabajos de investigación histórica y compulsas de documentos escribió un extenso libro sobre la carabela colombina que, como "La Niña" y "La Pinta", era de casco "a la portuguesa", que se consideraba el mejor para navíos de vela en aquella época, con el aparejo "al modo de Andalucía", que era el adoptado en el Mediterráneo.

Bajo la dirección del entusiasta jefe de la marina española se construyó la nueva carabela "Santa María" en los astilleros de Cádiz prescindiéndose absolutamente de todos los medios modernos y empleando tan sólo los recursos de las artes manuales de los últimos años del siglo xv, desde los trabajos de carpintería, forja, calafateo y clavazón hasta

el aparejo latino del velamen, para que el mérito y exactitud de la reproducción correspondiera al carácter evocador y legendario de la nave más gloriosa de todos los mares.

La carabela "Santa María", construida en los días de la Monarquía para dar la bienvenida a los pueblos de América que llegaban a Sevilla atraídos por la magnificencia y esplendor de la Exposición, visitará próximamente algunos puertos antillanos y el de Nueva York enviada por la República en viaje de reciprocidad y amor y trayendo el saludo de la España inmortal, madre del Nuevo Mundo y creadora de veinte nacionalidades democráticamente libres y nacionalmente soberanas.

El Patronato Nacional del Turismo, a cuyo frente se halla el distinguido abogado D. Claudio Rodríguez Porrero, ha tomado bajo sus auspicios la futura empresa naval confiada al Capitán de Corbeta D. Julio Guillén, honrando de esta manera la memoria de Colón y de sus compañeros que fueron los primeros turistas trasatlánticos, y evocando al mismo tiempo el antiguo espíritu de leyenda y aventura que fué la pasión predominante del pueblo español, a partir del día en que las tres naves colombinas, puesta la proa a las aguas españolas y trayendo a bordo las primicias del Nuevo Mundo, anunciaron a los países de Europa el descubrimiento de las Indias Occidentales por el genio de un loco sublime, la maternal generosidad de una reina y la energía de una raza plasmadora de la Historia.

Después de 439 años España, en pie, transformada en sus organismos políticos, pero permaneciendo eterna en medio de las vicisitudes de los tiempos y de los errores de varias generaciones, vuelve a América siguiendo la estela colombina en una expedición de fraternidad y de paz. Y América, el noble orgullo de la Raza y la firmísima esperanza de los futuros evos, espera la llegada de los argonautas del siglo xx que traerán otra vez, en los mástiles de la "Santa María", el pabellón blanco con la cruz verde con una F y una Y entre los gallardetes, banderolas y pavesadas que brillaron hace más de cuatro centurias bajo las fulguraciones del sol de España sobre las cumbres de América.

Las sombras próceres de fastuosos virreyes y valientes conquistadores, de justicieros oidores y bravos capitanes, de atrevidos adelantados y bizarros marinos, de valerosos exploradores y anónimos soldados, de maestros y de misioneros, en grandioso cortejo de triunfal bienvenida, mezclando invictos pendones bordados con corazas repujadas y nobles espadas de temple toledano, saldrán a su encuentro en la inmensidad del Atlántico, que España surcó la primera siguiendo la voz misteriosa del destino, y a través de los velos de la muerte saludarán a los descendientes de los antiguos héroes.

Y al acercarse la nave evocadora a las playas del Nuevo Mundo, los titanes de la Independencia de América, iluminadas las frentes por las glorias militares y formados en ringlera sobre el filo de las cumbres andinas, bajo el vuelo de águilas y cóndores, montarán la guardia de honor al Genio

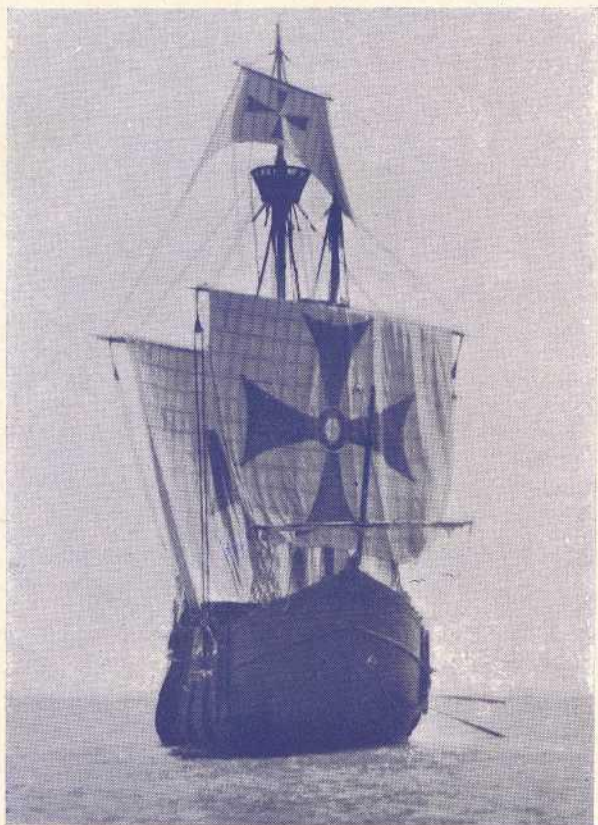


Foto Heralmi. (Prohibida la reproducción)

de la Raza que desprendió de su seno los vïgores que tres siglos más tarde conquistaron su propia libertad, y entre la espléndida solemnidad de tanta gloria rediviva, desbordadas las incontenibles fuentes del amor, el espíritu hispano, inmanente en la Historia, forjará sobre el yunque de los más exaltados ardores la coraza diamantina que España y sus Hermanas ceñirán para defender sus conquistas y sus banderas y asegurar la intangibilidad de sus escudos nacionales esmaltados de sangre de caudillos que, si ayer estuvieron divididos por altos ideales en los campos de batalla y están hoy fraternalmente reconciliados en las bendiciones de la paz, no se olvidaron jamás de los vínculos creados por la Historia, y, entonces, como si fuera una sublime paráfrasis del grito de una Raza de titanes, los himnos patrióticos de las Repúblicas Hispanoamericanas, en los cuales el aliento guerrero de la Independencia sopló con rugidos de exaltación y de batalla, y en cuyas estrofas solemnes y eúrítmicas cantan todas nuestras rebeldías épicas, formarán un coro de tan arrogantes sonoridades que sus ecos, aventados por las brisas de América, llenarán de sobresalto a los fuertes que conspiran contra los derechos de los pueblos débiles, tanto más respetables en su justicia cuanto menor sea la cifra de sus ejércitos y menos resistente el blindaje de sus barcos.

El amor no murió al desaparecer el sol de España sobre los campos de Boyacá, de Junin y de Ayacucho, ni al hundirse en las aguas de Cavite y Santiago de Cuba; sufrió un

eclipse, mas no podría apagarse. Cayeron sobre él tantas ruinas de esplendor perdido, tantos esfuerzos inútiles, tantas grandezas de glorias abatidas, que quedó soterrado bajo un bosque de palmas y laureles y algunos, perdida la fe, creyeron que después de aquel cataclismo colonial el sol y el nombre de España eran idos para siempre. Empero el amor dormía; descansaba como un gladiador después de rudísima lucha. Españoles y americanos de buena voluntad pusieron con respetuosa suavidad sus manos en esas venerandas ruinas y besaron esos escombros sagrados, desembarazaron las secretas rutas de la política internacional, rellenaron con afectos las simas abiertas por las campañas de la Independencia, vertieron las corrientes del olvido por los cauces de la reconciliación, rectificaron cautelosamente las torcidas creencias, sembraron rosas de cordialidad donde se entrelazaban matorrales, y descubrieron un día, con sorpresa inesperada, que en el reposo de ese sepulcro permanecía intacto y florido el Amor.

Bien haya el impulso generoso que en nombre de la madre España envía a las playas de América la reproducción de la carabela "Santa María", porque su visita, al exaltar las glorias del descubrimiento de América, hará palpar de orgullo y emoción el espíritu caballeresco de nuestra Raza inmortal.

MARCIAL ROSELL.

Hotel Ansonia. Nueva York, octubre 1931.

Miscelánea Turística

Al inaugurar esta sección informativa en nuestra revista, nos anima exclusivamente el propósito de tener al corriente a nuestros asociados de lo acaecido en Zaragoza en el mes anterior relacionado con asuntos que directa o indirectamente afecten al turismo, y fuera de aquí, lo que sea propaganda de nuestro querido Aragón.

Como se comprende, esta sección puede ser amplia en extremo, pero hay que atender a tantos sectores en la revista, que habremos de concretarnos a los más culminantes.

UN hecho, al parecer sin importancia turística, pero que indudablemente la tiene, y grande, es la llegada a nuestra ciudad durante la primera decena del mes de noviembre de un equipo de cine de la "Fox Movietone" para impresionar los rincones y sitios característicos de Zaragoza: no sabemos el resultado de lo impresionado, pero si ha sido satisfactorio, como es de esperar, Aragón y principalmente Zaragoza serán objeto de curiosidad en innumerables salas destinadas a proyecciones, con lo cual ha de ganar en interés turístico nuestro país.

En las excavaciones que se realizan para cimentación de un nuevo pabellón en la Casa Amparo, se han encontrado fragmentos interesantísimos de esculturas de los siglos xv y xvi, procedentes sin duda del antiguo convento de dominicos que allí existió; todos ellos han sido depositados en el Archivo Municipal.

En la sesión del Ayuntamiento del día 6, el concejal señor Cavero presentó una moción que interesa grandemente a todos los que consagramos nuestras actividades al fomento del turismo: se trata de habilitar nuevos locales para que nuestro espléndido e interesantísimo Archivo Municipal sea decorosamente instalado y puesto en condiciones de que pueda ser visitado y estudiado por el público; no es que los archiveros municipales Sres. Abizanda y Marín no estén animados del mejor deseo si alguien solicita visitar la importante colección; es que se tropieza con los inconvenientes de una defectuosa instalación del mismo, cosa que en adecuados locales quedaría subsanada, y facilitando el acceso sería un aliciente más para el turista que llega a nuestra ciudad.

El actual edificio para mercado de pescado, es el que el Sr. Cavero indicó para su instalación; además, juntamente

con el Archivo, y como prolongación del mismo, pudiera instalarse el Museo de la ciudad, y de este modo llevar allí varios objetos que hay en el Museo de Bellas Artes que son más interesantes históricamente que por su valor artístico.

En las excavaciones de la muralla romana del convento del Sepulcro ha aparecido un depósito de alfarería, ánforas en su mayoría y en buen estado de conservación, de cuyo hallazgo la autorizada opinión del sabio catedrático D. Andrés Giménez Soler aparece en otro lugar de este número. Estas piezas de cerámica serán conservadas donde se han hallado para mostrarlas a los visitantes.

Era el propósito facilitar la visita a los turistas cuando estuvieran terminadas las obras proyectadas y acertadamente dirigidas a este efecto por el arquitecto D. Luis de la Figuera, pero en vista de que se han agotado las subvenciones y teniendo que esperar a que se envíen nuevas cantidades para terminar, se ha pensado por los directivos del S. I. P. A. que desde esta fecha el turista que lo solicite, ya en nuestras oficinas, ya en las del Museo de Bellas Artes, sea acompañado de persona que le facilite la entrada al recinto.

En estos últimos días, la prensa nos trae la noticia del estreno de una revista en un teatro de París, en la que hay un cuadro aragonés; se titula "Sous les treilles" y está desarrollada a la manera de los "ballets russes"; tiene música española y después de varias composiciones acaba interpretando la gran Jota orquestal de "La Dolores" del inmortal Bretón.

Hemos de agradecer a Mr. Lemarchand, director artístico del coliseo, la propaganda aragonesa que nos hace con dicho espectáculo.

A. H.

Rutas Becquerianas

VIII

La Frontera de Santillana

PERO, antes de escalar las cumbres, afán supremo de nuestro recorrido y homenaje que nuestra emoción quiere rendir al *Magister Pater* de la comarca, conviene seguir las rutas trilladas del Somontano, en busca de sensaciones inéditas que acrecentarán las vibraciones de tan subjetiva y vehemente ilusión. Como Lotí a quien citábamos y siguiendo, en parte, los consejos de Barrés, vamos en zigzagante caminar, sin otro guión ni referencia que las cimas señeras del Moncayo. Y asombra la cantidad y, aún, la calidad de las sorpresas que asaltan al viajero por estos rincones ignorados cuyo menor lugarejo, diríamos mejor, cuya menor parcela guarda insospechados y prodigiosos tesoros de Arte y de Tradición.

Así, la otra tarde, cuando, impresionados por la grandeza de Veruela, flotando aún en los aires, las tumultuosas y extrañas sugerencias que la austera Abadía cisterciense, con su profunda regresión del tiempo, introdujera en nuestro espíritu, nos dirigíamos a visitar el humilde ermitorio de la Aparecida, en cuyas piedras, demasiado renovadas, por desgracia, se encierran los principios legendarios de la obra de Atarés, hubimos de vislumbrar, allá en la altura, un pequeño pueblecito, de tan sencillo y, al parecer, insignificante aspecto que solamente una curiosidad siempre en acecho y, acaso un presentimiento o intuición de lo que allí nos aguardara, fueran capaces de afrontar las arriscadas y penosas laderas del nido roquero de Alcalá.

Que nuestros presentimientos no resultaron defraudados nos lo dirá el siguiente índice: una Iglesia señorial, cuajada de nobles y bien esculpidos blasones del Cardenal-Infante, ayudados a modo de tenantes, por las armas de aquel Abad Lupo, desconocida pero eminente figura que supo plasmar en las piedras somontanas, su diligente e increíble actividad. En la Iglesia, de estupendos — medimos la palabra — y primorosos florones cincelados que obran a modo de joyeles

en el sencillo carácter del templo y entre imágenes admirables y muy originales — un San Sebastián, por ejemplo, auténtico Capitán de los Tercios con su mostacho, perilla, banda, capa y gorguera, piadosos anacronismos frecuentes por estas tierras, a los que el pueblo, con más atinado sentir que algunos de sus dirigentes, se empeña en consagrar la más ferviente de las devociones, sin consentir su pretendida sustitución — vemos una hermosa Virgen sedente, magnífica talla románica muy bien conservada y unas tablas cuatrocientistas entre las que sobresale un Descendimiento, hallado, según referencias, en los desordenados residuos de un *bric a brac* campesino, que denota fuertemente las influencias flamencas aunque sus sobrios y singulares composición y colorido, nos inclinen a concederle también, orígenes más meridionales (1).

Mas el hallazgo principal de Alcalá reside en un bellísimo ajimez, engastado cual piedra refulgente, en el tosco mampuesto de un enorme cubo, encastrado y perdido ahora entre rústicas construcciones. Una doble interrogación se levanta ante nosotros. Porque su clasificación resulta tan incierta que tememos dar rienda a la fantasía al conceder a tan sorprendente ventanal, dentro de su indudable romanismo, un matiz mozarabizante — a tal conduce su trazado — y al atribuir al torreón un origen *latino* que apoyan su situación estratégica, los arcos ya casi derruidos de sus plantas en cuya labra y material pueden adivinarse unas manos clásicas y los restos de *vias* que conducen a las fundiciones y escoriales no lejanos de Añón.

El cubo demuestra pertenecer a importante fortificación. El ajimez acredita un interior *civil*, de refinamiento cortesano. ¿Qué enigma encierran estas piedras? ¿Cuál fué el impulso que dió idea y realidad a esta hermosa muestra de un Arte que, tal vez, no pueda hermanarse en Aragón sino con el lejano templo de Foces? Preguntas sin respuesta que aumentan e iluminan nuestra emoción y la encaminan, de nuevo, a ese oscuro período de la Historia donde se acredita nuestra ejecutoria latina y se demuestran y descubren los principios de nuestra primera unidad. Así, en estos rincones extraviados del Somontano, por estos desiertos agresivos, situados, diremos, al margen de todo conocimiento y, hasta ahora, de toda curiosidad, un espíritu inquieto se ve asaltado por tal multitud de testimonios y por tal suma de recuerdos, en todos los órdenes y de todos los tiempos, que, insensiblemente, marcha ya en busca de la continua sorpresa y en espera de su correspondiente emoción. Y, quizás, no sea la menor de una y otra, la de toparnos, en plena serranía del Moncayo, con el noble Marqués de Santillana.

¡Santillana! ¡El grande y altivo señor! ¡También, la doble e incierta figura! ¡Cuántos recuerdos despierta tan insospechado encuentro! De un lado, los tiempos tumultuosos de aquellos infelices reinados de Castilla, de cuya decadencia y miserias salieran, como Marañón anota, las épocas más venturosas del pasado español. Tiempos de pasos honrosos, de trovadores y de fiestas. Pero, a la vez, tiempos de fronda que marcan el sangriento itinerario de Escalona a Olmedo y Valladolid. La Corte del rey Don Juan, el Condestable de



Alcalá de Moncayo: Cubo de la antigua fortificación

*(1) Cada día se hace más imprescindible el dedicar atención a los fondos de estas Iglesias lugareñas, estableciendo inventarios rigurosos que aseguren su conocimiento y, al mismo tiempo, su custodia. Es algo tan urgente que su falta origina muy dolorosas sorpresas. Porque, con todos los respetos debidos a su sagrado ministerio, asombra la carencia, no ya arqueológica sino sentimental y estética, del clero rural, demasiado dado, por celos profesionales pero irreflexivos, a cultivar lo que Huysman, el gran escritor católico, denominara donosamente, las estúpidas *bondieuseries*. Los atentados de este orden son innumerables y cuesta trabajo el hacerles ver que ninguna de las modernas creaciones de la estatuaría industrial ni, tampoco, las tan deseadas renovaciones de los templos, pueden sustituir a estas imágenes y accesorios arcaicos que suman a su posible y, en ocasiones, alto valor artístico, otro mucho mayor e insustituible además: la tradición religiosa de nuestros pueblos, encarnada en esas imágenes y ambiente, ante las cuales desfilaron, en fervoroso sentir, el rosario de nuestras generaciones. Y la tradición ancestral es uno de los más poderosos resortes de la Fe que, hoy más que nunca, conviene conservar.

Luna, el revoltoso Infante aragonés de Villena, Santillana, en fin, tienen aquí su cumplida y férrea representación. Mas, de otra parte, apuntan, asimismo, las gracias de aquel renacimiento literario que hacen olvidar tan desordenado reverso y esas gracias aparecen en las lozanas canciones con que el poeta-Marqués, frontero involuntario de estas Marcas, celebrara las donosuras de sus valles y de sus zagalas:

En toda la su montana,
de Trasmoz a Veratón,
non vi tan gentil serrana...

Y es de creer que el poeta conociera los más escondidos repliegues del contorno y que las serranas que, cuatro siglos más tarde, maravillaran aún a Bécquer, fueran de positiva belleza:

Bien vos digo que en España
non vi otra de tal guisa,

porque, en sus composiciones, se anotan todos los lugares conocidos — Añón, Vozmediano, Morana, etc. —, y se ponderan virgilianamente sus hermosuras femeninas:

Serranillas del Moncayo,
Dios vos dé buen año entero,
ca de muy torpe lacayo
fariades caballero,

alabándose el Marqués de las mismas:

Yo loé las del Moncayo
e sus gestos e colores
de lo cual non me retrayo

y llegando, según sospechamos, a ponerlas por término de comparación en aquellos versos, los más populares y divulgados de su obra:

Moça tan fermosa
non vi en la frontera
como esta vaquera
de la Finojosa.

La frontera, en este caso, era, sin duda, la Marca del Somontano.

* * *

En otro lugar, al estudiar tan complicado personaje, hemos indicado el acierto feliz con que en él se juntaran las características de su época. Advertíamos allí la dulce sensación que se nota cuando, en los estudios de preceptiva, luego de pasar por las ingenuas y arcaicas formaciones del Romanesco, primeras manifestaciones poéticas del idioma que tan bien convienen al sabor medioeval y de las rudas y escabrosas sutilezas del Arcipreste y Berceo, se llega a las suaves y ligeras serranillas del Marqués de Santillana. En éstas, sentimos algo nuevo, como un cambio que se opera no solamente en el lenguaje sino en la vida misma. Es que las serranillas obran a modo de precursores que anuncian un renacimiento y demuestran que, en efecto, su autor fué el primer renacentista de España, o, por lo menos, de Castilla. Cantos bucólicos, poemas de égloga, luces claras y serenas hasta en sus traducciones dantescas. Cantos, poemas y luces plasmadas, además, en piedra, ya que a Santillana se deben los delicados calados del Real de Manzanares, última expresión, según Lampérez, de la medieval arquitectura.

Pero, junto a esto, surge una extraña figura que nada entre tenebrosas conspiraciones y encubre una complejidad obscuramente siniestra. Hombre de ambición y de guerra, parece poco escrupuloso en sus gestiones, haciéndose, en ocasiones, sospechoso — su cargo de frontero del Somontano al que fué por repetida y seria amonestación lo enseña — en su lealtad y en su conducta. Hombre, en suma, de lanzas y mesnada que tiene su perfecta expresión en los enhiestos muros de Buitrago — su mansión predilecta — y, también, en esta fortaleza de Vozmediano en la que ahora vamos a penetrar.

Porque, aunque Vozmediano perteneciera a Castilla y en sus piedras se denoten la fuerza e influjo de la otra vertiente del Moncayo, cae tan de lleno en el dominio de éste que es imposible separarlo. Los mismos habitantes se ufanan con brío de tal ejecutoria, aduciendo sus seculares privilegios de Marca fronteriza y proclamando su doble condición castellano-aragonesa. Aparte la estrecha relación eco-



Castillo de Vozmediano: Vista general

nómica mantenida con el resto de la región que reduce los antiguos límites a una mera y política división.

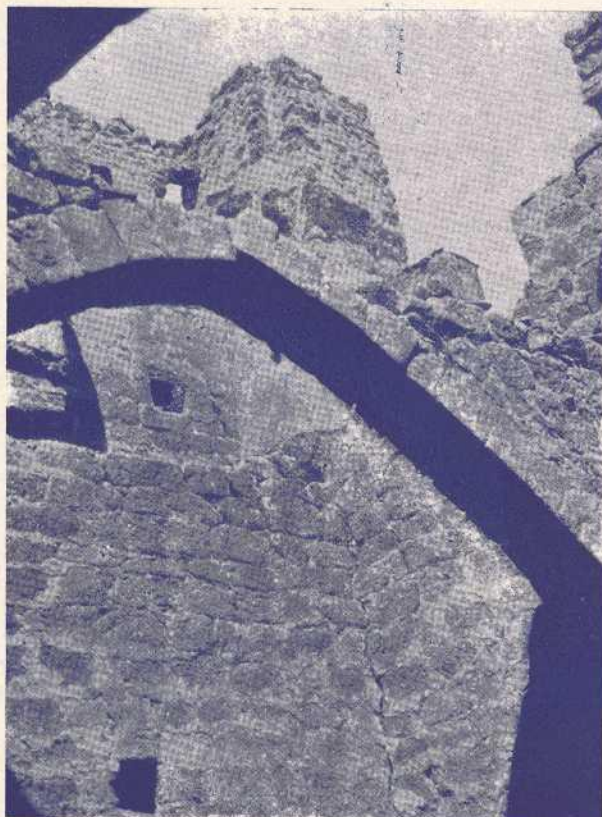
Si el Moncayo posee en Veruela uno de los más perfectos ejemplares de la arquitectura religiosa de los tiempos medios, tiene asimismo en Vozmediano un completo testimonio de la construcción militar. Nada nos hiciera suponer aquí semejante fortaleza gótica, abastecida de cuantos elementos necesitara, al decir de Viollet-le-Duc y de Enlart, el Arte de la defensa. Es un castillo imponente, alzado sobre ingentes breñales, provisto de un doble y formidable recinto, amparado por el Homenaje y una Torre caballera donde se abre su única entrada, resguardada por su trazado acodado y un robusto matabacán en cuyas alturas está colocada la campana del pueblo, movida a distancia por original y bien pensado medio que evita las peligrosas subidas, además del ahorro de ciertas obligaciones y gabelas, de neto sabor antiguo, que los repiques y demás sonos litúrgicos cargaban sobre el modesto erario municipal. Nota pintoresca del ingenioso humorismo campesino que da su color y alivio al triste aspecto de la fortaleza, destinada al sagrado ministerio de cementerio del pueblo.

La torre del Homenaje, de colosales proporciones, en la que, por singular convenio al que pudiéramos otorgar sentido y hasta poético simbolismo, se entierra solamente a los niños, encierra un sistema de grandiosos arcos ojivales, sustentadores de los techos derruidos. Allí, se muestra una lápida romana, imposible de traducir, amén de los multiplicados signos de los sillares, algunos similares a los de Veruela, que anunciarían su coetanidad, y de unos curiosos relojes de sol, trazados en el aparejo de otro robusto torreón, punto meridiano, sin duda, a juzgar por el que lo ha sustituido para consulta de los habitantes del lugar.

Los primitivos accesos a las torres estaban colocados, según costumbre de las fortificaciones mayores, a la altura de los pisos superiores, a donde se llegaba por un puente levadizo o por móviles peldaños. Y las escaleras de subida a la meseta o de descenso a los departamentos inferiores, se hallan disimuladas en el muro aunque guardando aquel precepto esencial de los tramos contrapuestos y aislados por las correspondientes estancias de armas, para impedir toda sorpresa. Siendo verdaderamente notable el trazado de estas escaleras, compuestas de una sucesión de pequeños arcos oji-



Vozmediano: Vista interior del Castillo



Arcos ojivales de la Torre del Homenaje

vales, muy bien adovelados, que dan sensación de Arte en semejante espesor.

El muro oriental posee doble singularidad. La primera, la de cerrar en ángulo recto, sin torres ni cubos de flanqueamiento, confiado a las asperezas del peñascal en que se asienta. La otra, más extraña, es la de mostrar un triple y superpuesto sistema de almenaje, anunciadores por su aparejo y altura, de las transformaciones exigidas por el perfeccionamiento de los medios ofensivos. Al contrario de lo ejecutado en construcciones similares, los reedificadores dejaron aquí intactas sus primitivas defensas, levantando, según lo exigían las necesidades del tiempo, la altura y extensión de las cortinas. Detalle que permite leer en Vozmediano las marcas y aun las fechas del progreso militar.

Finalmente, y para comprobación de los asertos populares que dan a estas "*obras de moros*" el misterio de comunicaciones y cámaras subterráneas en donde se refugian todos esos mitos legendarios cuya recopilación, como decíamos, fuera conveniente recoger, se abre sobre los manantiales del Queiles, que allí mismo alumbra su copioso y bien aprovechado caudal, una triple mina de arcos robustos, antaño también fortificados, que ayudaban a la defensa del castillo, permitiendo su abastecimiento y salidas, al mismo tiempo que echaban los cimientos de la poderosa industria hidráulica moderna, mediante la explotación de minas y fundiciones de cuyos restos quedan suficientes huellas y hasta ciertos instrumentos que, por su valor arqueológico para el arte de la antigua forja, fuera prudente retirar antes de su definitiva dispersión (2).

(2) Nos permitimos llamar la atención sobre este herramental. En Añón, Vozmediano y otros lugares, hemos encontrado diversos útiles entre los que sobresalen unos pesados y enormes martinets procedentes, al decir popular, de las antiguas "*fundiciones de los moros*", pero, sin duda, de mayor antigüedad. En los *escoriales* de Añón, merecedores por sí solos de un detenido estudio, se hallan enterrados algunos para evitar su desaparición. Los otros están abandonados a merced de la desaprensión o curiosidad. Creemos sería conveniente trasladarlos a lugar seguro, tanto por su valor arqueológico como por los argumentos que proporcionan sobre el oscuro problema de las primitivas explotaciones mineras del Moncayo.

Al lado de estos descubrimientos, es necesario señalar la sensación de riqueza, asimismo inexplorada, que anuncia para toda esta comarca del Somontano el más opulento y seguro porvenir. El viajero queda impresionado por el olvido inexplicable de estos multiplicados veneros, abiertos a flor de tierra, en los que, acaso, desde los tiempos de Roma, el hombre no puso ni su mano ni, siquiera, su ambición. La falta absoluta de comunicaciones es causa de tal anonimato. Pero se hace penoso el sentir de modo tan palpable, el abandono de tanta riqueza. De ahí la necesidad de abrir el Moncayo a todos los aires, dotándole de medios de acceso que permitan conocer no solamente, y ya es mucho, sus inéditas y prodigiosas bellezas, sino también sus promesas materiales, redimidoras eficaces de buena parte de la economía nacional.

El desconocimiento del Moncayo, cuna de la unidad peninsular, ejecutoria por su nombre, sus gestos y aun su símbolo, de nuestro precedente latino, es, históricamente considerado, algo inconcebible y doloroso. Mas si a ello se añade el desaprovechamiento de sus posibilidades, la no utilización de sus empresas, en fin, la ignorancia de sus ingentes recursos que a sola vista aparecen tan fecundos y prometedores, habrá que pensar y creer en el destino elegíaco de España. En esa elegía irremediable y fatal que aquí, desde las alturas de la Torre mayor de Vozmediano, ante estas ruinas augustas, cobijadoras de las ingenuas tumbas campesinas, suena imperiosamente, limitando los horizontes humanos y recordándonos que

Nuestras vidas son los ríos
que van a dar en la mar
que es el morir.

Por España, por Aragón, se hace imprescindible que en el Moncayo, junto al sentimiento trágico del pasado, surja la noble y próspera flor de la aspiración y de la esperanza.

(Fotos del autor)

FEDERICO BORDEJÉ.

Torla y de Broto, pequeñas y leales villas, aumentado con el sombrío Jalle y más abajo con el arroyo del valle de la Solana, forma desde el suntuoso puente de Fiscal abajo (1) una amena y feraz ribera, abundante en delicadas frutas. Tal es el río que en el Cinca desagua a vista de Aínsa, recopilando entre los dos las memorias y productos del país por vía de ofrenda a la coronada villa.

Ya es otra empero la cabeza del antiguo reino, hoy meramente partido judicial, que lo rige y administra: Boltaña, confinante con Aínsa y situada más arriba sobre la misma orilla izquierda del Ara. Iguálala acaso en antigüedad, cédele en nombradía, y en vecindario triplemente la supera. *Baltania* es llamada entre las poblaciones insurgentes reducidas en 867 por las armas del califa Muhamad, *Boletania* en escrituras del 941 como límite oriental de los dominios de Garci Sánchez rey de Pamplona y biznieto de Iñigo Arista, y en los diplomas del siglo XI suena el rico hombre que a la sazón la *dominaba* encargado de la defensa de su castillo. Encima de éste figura en el blasón de la villa el mismo del reino, añadido a la cruz sobre la encina el lema *Hæc est victoria nostra*. Este castillo, donde se supone no haber ondeado jamás el estandarte musulmán, hallábase ya tan decaído a principios del siglo XV, que Juan de Bardají pidió a Alfonso V a trueque de algunos servicios su vacante alcaldía y anejo a ella el señorío de la población; reclamó ésta agravada, y el soberano prometió no enagenarla de su patrimonio, autorizando a sus vecinos para desobedecer si tal hiciese, y dotó el importante cargo con el derecho de pontaje. Por las informes ruinas subsistentes sobre la muela que la domina, y por las rancias consejas de los misteriosos aquelarres que allí se daban cita, despréndese que el hundimiento o derribo de la fortaleza precedió con mucho o fué más completo que el de las otras.

Mucho se ha remozado en pocos años el aspecto de Boltaña: a la grave y negruzca fisonomía de sus casas y venerable rusticidad de alguna han sucedido modernas fachadas, balcones de hierro, y lo que no admite excusa, el ingrato revoque; las mejoras urbanas han penetrado en sus estrechas y pendientes calles. En el centro de espaciosa plaza levántase una cruz, cuyo tronco es de una sola pieza. El pueblo se divide en barriadas con nombre peculiar cada una, y descúbrense los estribos de un viejo puente que las ponía en comunicación, antes que existiera el actual de tres arcos, cuya solidez tampoco respetan las furiosas avenidas. Su única parroquia, dedicada a San Pedro, alcanzó en 1544 la tan prodigada prerrogativa de colegiata, al propio tiempo que se la reedificó con seriedad y

elegancia, emulando el mérito de la catedral de Barbastro. Con igual suntuosidad pero harto menor gusto se inauguró un siglo después, en 1651, la iglesia de Sancti Spiritus para carmelitas descalzos, fundada a corta distancia de la villa al otro lado del río; y permanece de pie, ostentando su fachada barroca sobre ancha gradería, mientras se viene lastimosamente abajo el vasto convento.

Con la conquista de Huesca perdió su importancia, al dejar de ser fronteriza, la tierra de Sobrarbe. Vadeado el Alcanadre que traza su lindero por el lado de sudoeste, ya no se presentan en dirección a la histórica ciudad sino fértiles llanuras, donde ninguna barrera detuvo al bravo ejército de Sancho Ramírez: el trecho entre Alquézar y Montearagón se anduvo de un salto, aunque preparado durante años enteros. Con más descanso lo anda el viajero, fatigado de sus penosas correrías por los montes, deteniéndose en Casbas a visitar la noble fundación de doña Oria, condesa de Pallás, perpetuada desde 1173 por ilustres monjas cistercienses, que en señoríos y privilegios recuerdan a las de Sijena, y conservan, como timbres arquitectónicos preferentes aun a los aristocráticos, la portada bizantina con el lábaro, la figura de perfecta cruz en la iglesia con el coro a sus pies, el claustro gótico por cementerio, y la sombría torre del homenaje. A la derecha del camino parece marchar también la pintoresca sierra de Guara, en cuyas fragosidades refleja sus rayos el sol poniente, pintando de vivísimo coral las prominencias y derramando pardas tintas por las faldas. Atraviésase el Guatizalema por bajo del castillo de Siétamo, mansión señorial del reformista conde de Aranda; atraviésase el Flumen a vista ya de Huesca, pero antes, torciendo sobre la izquierda, véase si subsiste todavía un antiguo convento a la salida de Monflorite. Mis recuerdos se remontan a 1844; la cerca estaba derribada, franca la entrada del edificio; nuestra voz se perdía por los desiertos corredores y patios sembrados de escombros; un claustro de sencillos arcos ojivos indicaba una mansión de religiosos abandonada desde corto tiempo. La iglesia, cuya existencia en 1176 confirman dos bizantinos ábsides, una de las primeras dedicadas a los dolores de María, y puesta desde 1264 al cargo de Mercenarios, tiene que añadir a la renovación lamentable, a que modernamente la sujetaron los buenos religiosos, su más lamentable ruina; pero su crucero conserva aún en ambos extremos el tosco sepulcro de sus bienhechores Juan López de Gurrea señor de Monflorite y su esposa Francisca López de Heredia, muertos a principios del siglo XV. La hora, la soledad, el espectáculo, despertaban a porfía graves meditaciones, y si el corazón palpitaba con melancólica delicia bajo el peso de impresiones tan nuevas y profundas, a los ojos, más piadosos que el corazón, se asomaban las lágrimas del cristiano.

(1) A una hora de este pueblo subsisten en paraje solitario y adusto las paredes de San Pedro de Raba, antiguo monasterio de benedictinos, que una tradición no bastante segura afirma haber pertenecido más tarde a los Templarios.

Capítulo VII

Huesca

EL que se acerca a Huesca por la rasa llanura del mediodía, atravesando el riachuelo Flumen cuyo latino nombre le anuncia la célebre ciudad de Sertorio, la creería recostada en la falda de la pintoresca sierra que descuellan con sus rojizos y quebrados picos por cima de las torres de las iglesias y de las airosas agujas de la catedral. La luz de la tarde, avivando más y más las tintas de los últimos peñascos que dora, parece aproximarlos a la población, hasta que extinguiéndose completamente, confunde en un solo término y en una masa oscura y uniforme la sierra y la ciudad. Sin embargo, otra extensa y más risueña llanura se interpone entre ellas todavía, y es fuerza andar cuatro horas antes de trepar por las más cercanas pendientes, antes de visitar las salvajes peñas que ocultan el santuario de San Martín de Val de Onsera venerado de Pedro IV, antes de mirar las cascadas de la roja y cortada peña tan notable entre las demás y tan conocida con el epíteto de *Salto de Roldán*. Seguramente las armas más recientes de la ciudad, que añadieron el *jinete* de su antiguo blasón romano a la *muesca* o desfilaro que en la Edad media dominaba su muro de cuatro torres, hermanando así el timbre de sus dos historias, dieron motivo a la caballeresca tradición de Roldán y de su peligroso salto.

Recuerdos más históricos e interesantes cercan a la ciudad monumental por excelencia entre todas las de Aragón. Dos son las épocas brillantes de su historia, separadas por un período de tinieblas y servidumbre; la romana y la feudal, la de su conversión y la de su libertad, la de sus mártires y la de sus guerreros. Junto a la ermita que recuerda la gloriosa victoria de Alcoraz, un templo consagra el lugar del nacimiento de San Lorenzo; el *tozal* o cerro de los mártires se levanta enfrente del *pueyo de Don Sancho*; contiguo a la sangrienta *campana* de los degollados caballeros está el pozo de las santas vírgenes Nunilo y Alodia; allí descansan los restos de Alfonso el Batallador y Ramiro el Monje allí el pueblo venera en los altares las reliquias de Lorenzo y Vicente sus inmortales compatriotas.

Grande y esclarecida brota de la noche de los tiempos Osca la Ilergete con el mismo nombre

que no modificó hasta fines del siglo XIII; condecoranla con el título de *ciudad vencedora* sus señores los romanos, para quienes acuña en oro y plata la preciada moneda *Oscense* transportada a carga por los avaros procónsules al centro de los tesoros del universo. Un proscrito de Roma, aliando su particular agravio al de los subyugados pueblos, enseña a la España el secreto de su fuerza, y después de sublevarla y de arrollar por todas partes a los tiranos, escoge a Osca por residencia suya: a orillas de aquellos riachuelos ha paseado Sertorio grave y meditabundo, tal vez pensando melancólicamente en el Tíber que no debía ver más, tal vez en dar una rival a Roma, y en trazar colosales designios que el puñal del traidor Perpenna había de cortar en medio de un festín. Osca indefensa tiende otra vez las manos a las cadenas de oro de sus señores, y su precoz adhesión a la causa de César no hace sino granjearle de los sucesores de éste mayores privilegios. Llega el plazo de otra lid más heroica que la del patriotismo; proclámase una emancipación más elevada que la nacional, la emancipación de los espíritus, el cristianismo; y Osca contribuye con la sangre de dos famosísimos campeones. Hijos suyos fueron Lorenzo y Vicente, según testimonios poco equívocos de una tradición no interrumpida, martirizado el uno en Roma bajo el imperio de Valeriano, y en Valencia el otro durante la persecución de Diocleciano; ambos diáconos y deudos, ambos privaron a su patria del espectáculo de su glorioso suplicio, ambos reposan fuera de ella, el uno en la capital del orbe, y el otro ve disputada la posesión de sus restos entre Francia y Portugal.

A dos millas de la ciudad, en el sitio donde existió el lugar de Loret propiedad de los Templarios, se levanta una iglesia adjudicada primero al Monasterio de Montearagón, cedida por Felipe II a los Agustinos a cuya fundación aplicó la hacienda de Martín de Lanuza, reedificada al estilo moderno en 1777 con tres elevadas naves y elegante crucero, y abandonada a la ruina desde la reciente expulsión de los religiosos. Allí, siguiendo la tradición de la iglesia de Huesca, vivían retirados los santos esposos Orencio y Paciencia, cuyos restos fueron venerados en aquel

templo hasta nuestros días; allí nacieron sus dos gemelos Lorenzo y Orencio posteriormente obispo de Aux (1); desde allí el anciano Sixto antes de ceñir la tiara se llevó a Roma al joven Lorenzo, que debía seguir las sangrientas huellas de su martirio. Orencio sobrevivió al triunfo de su hijo, y lleno de días fué a reunirse en el sepulcro con su esposa; su hijo del mismo nombre fué en su metrópoli elevado a los altares.

Una nueva opresión debía producir más tarde nuevos héroes. Huesca ceñía el turbante desde siglo y medio; los caudillos cristianos se habían acercado en vano a libertarla, y algunos oscuros mozárabes se replegaban tímidos en torno de la cruz y de las santas reliquias para conservar una centella de fe moribunda; cuando en una plaza, donde se edificó después una iglesia de San Salvador, eran arrastradas al suplicio dos tiernas vírgenes. Nunilo y Alodia era su nombre, su patria el vecino pueblo de Adahuesca, nacidas de padre moro y madre cristiana, inútiles habían sido para atraerlas a la abjuración del cristianismo las amenazas del valí Zumahil y los consejos de un sacerdote apóstata. "Haz lo que me vieres hacer", decía la mayor a su hermana, recogiendo el cabello para dejar la cerviz descubierta al cuchillo del verdugo, que descargó mal el golpe cortándole una mejilla. Entonces Alodia cubrió con presteza el casto cuerpo de su hermana, y envolviéndose cuidadosamente en su túnica y desdeñando la vida que se le ofrecía, reclinó sobre el tajo la cabeza. Sus cadáveres fueron entregados con los de los malhechores a las aves de rapiña en un montecillo a pocos pasos de la ciudad, donde ahora se ve la ermita de las mártires distintas veces renovada; pero los buitres velaban por ellos, milagrosos resplandores los iluminaban de noche, los cristianos intentaban sustraerlos, hasta que Zumahil mandó arrojarlos en un pozo que aun se conserva con veneración frente del lugar de su martirio. De allí fueron extraídos, ocultamente sin duda, pocos años después, por encargo de Iñigo Arista, y cedidos al monasterio de San Salvador de Leyre (2).

Al lado del *tozal de los mártires* se eleva a la izquierda otro cerro de igual altura llamado todavía el *pueyo de Don Sancho*, desde donde el victorioso rey contemplaba la ciudad enemiga

(1) Las lecciones del arzobispado de Aux fijan su muerte en 394, siglo y medio después de la de San Lorenzo, en cuyo caso no podría ser hermano suyo. En un martirologio antiguo se habla de *Orencio y Paciencia santos mártires de Huesca*, sin mentar que fuesen padres de San Lorenzo, quienes fenecieron de muerte natural.

(2) El día del martirio, según San Eulogio, fué el 22 de octubre de 851, mas datando del 18 de abril de 842 el privilegio en que Iñigo Arista menciona la traslación del cuerpo de las santas al monasterio de Leyre, Morales enmendó el año de la muerte de ellas por el de 840, guiándose en cuanto al día por el códice de Cardena que expresa fué en jueves 21 de octubre. Con peor acuerdo se permitió corregir en las actas de San Eulogio las palabras *Osca* por *Bosca*, defraudando de tan insigne gloria a Huesca, introduciendo la mayor confusión y dando pie a multitud de enconradas pretensiones. Véase lo dicho tratando de Adahuesca hacia el fin del cap. IV y la nota de la pág. 74.

en cuyas torres iba a plantar la cruz, y donde recibió la muerte que la santidad de su empresa pudo convertir en belicoso martirio. Huesca, sólo inferior a Zaragoza en importancia durante la dominación sarracena en Aragón, se presentaba a sus libertadores como tierra prometida, y era el blanco de sus armas, tanto por sus antiguas glorias religiosas, como por vengar los daños que sus valies irrogaban a los cristianos de la frontera. En vano la timidez o perfidia del valí Hasán entregó en 797 las llaves de la ciudad a los francos invasores; en vano Luis hijo de Carlomagno en 802, y su general Heriberto en 809, intentaron domarla con los rigores de un largo sitio; en vano los cristianos fortalecidos con la alianza del rebelde Hafsún hicieron temblar a los musulmanes dentro de sus muros, derrotando junto a Tudela a los valies de Huesca y Zaragoza (1), y Calib hijo del terrible aventurero se apoderó de entrambas ciudades a últimos del siglo IX (2); en vano el bravo Centullo, el Cid del reinado de Sancho Abarca, hizo tributario el país hasta el pie de los muros de Huesca, y Ramiro I venció por dos veces a su valí que le negaba vasallaje: estos triunfos no eran fecundos sino por la gloria, y estas conquistas no pasaban de momentáneas invasiones arrolladas con la sumisión de los rebeldes, con la extinción de las discordias o con la presencia del califa cordobés.

Más fuerte y segura red había tendido a Huesca Sancho I: en Marcuello, Loarre y Alquézar, a muchas horas de distancia, había edificado tres castillos que fueran como la primera línea de circunvalación, estrechándola poco a poco hasta dominarla desde el vecino collado de Montearagón y plantar sus tiendas al pie de los muros. Después de talada toda la llanura hasta el río Vero, y ahuyentados los castellanos que acudían al socorro de la media luna, el rey cristiano miraba ya segura su presa, cuando un día de los primeros de junio de 1094, mientras él designaba con el brazo el flanco por donde se podía producir el estrago en la ciudad, una saeta enemiga disparada desde uno de los musgosos torreones, que aun permanecen enfrente del *pueyo*, halló el camino de su corazón al través de la loriga, hiriéndole de muerte. Disimuló el dolor y la herida animosamente, y convocados sus ricos hombres, les habló con ademán sereno de los riesgos de la guerra y de la oportunidad de elegir un sucesor para cualquier evento, les recibió el juramento de fidelidad al príncipe Don Pedro, y a éste el de

(1) CONDE. *Historia de los árabes*, p. 2.^a, cap. 56.

(2) Está averiguado por estudios posteriores que Hafsún no tuvo tal hijo Calib, palabra que significa *perro* y que, aplicada por mote a Omar como de procedencia mozárabe, tomó Conde por nombre propio, habiendo dos de un solo individuo. Confúndense quizá por otra parte los hechos de Hafsún con los del personaje que el arzobispo D. Rodrigo designa con el nombre de Muza, godo de nación aunque de secta mahometana, quien rebelándose contra el rey de Córdoba, le ganó las ciudades de Toledo, Zaragoza, Tudela y Huesca, y fué granjeado por Carlos el Calvo rey de Francia con una gran suma de dinero.

no levantar sus pabellones sino para entrar en Huesca, hasta que al quedarse solo con su hijo, cayó desfallecido en sus brazos, muriendo de allí a breves horas (1). No oyó Sancho los clamores triunfales de sus huestes, ni descansó en los muelles tapices de los vencidos; pero sus ojos moribundos presintieron el albor de la victoria, dentro de su tumba aun caliente penetraron los ecos atronadores de Alcoraz. Dios no cumplió sino en parte sus fervientes votos, llamándole a mejor reino, y reservando para su hijo los laureles de la tierra.

Al extremo opuesto de la ciudad se extiende, al pie de otro cerro algo más elevado y más distante de sus muros, la ondulosa llanura de Alcoraz, cuyo glorioso timbre no alcanzó a empañar la sangre española que la regó últimamente en 1837, haciendo teatro de nuestras discordias civiles al que lo había sido de la heroica fe de nuestros ascendientes. Dos años y medio habían transcurrido desde que Huesca musulmana contempló con triunfo la pompa fúnebre del monarca sitiador, esperando de cada día ver deshacerse

(1) Los cronistas árabes mencionan una gran victoria ganada por Aben Radmir o el hijo de Ramiro, que así llamaban a Sancho I, contra el rey de Zaragoza antes de poner sitio a Huesca. Transcribiremos la curiosa relación de este hecho de armas omitido en nuestras historias, según la trae Conde en el Cap. XVIII de la tercera parte de su obra.

"Fué el encuentro de las dos huestes cerca de Medina Huesca fronteras de España oriental (fortifíquelas Dios y ampárelas). Estaban ambos ejércitos muy confiados cada uno en su poder y en el valor y destreza de sus caudillos hijos de la guerra, leones embravecidos. Presentáronse la batalla, y al principio de ella dijo Aben Radmir (destrúyale Dios) a sus principales campeadores: vosotros me habéis de decir quién de los valientes musulmes que conocéis como nos conocemos, asiste y se presenta en la lid, y quién de ellos buscado y llamado se oculta o falta. Y luego dijo a otros, nombrando a siete por sus nombres: fulano y fulano atenderán en nuestra hueste a los valientes que en esta batalla se distingán, y si los conocidos por sus proezas se portan en esta ocasión como les corresponde y hacen lo que deben a su nobleza: y de éstos nombró ciento muy esforzados, y les dijo: ea, mis amigos, señalemos con piedra blanca este día; ánimo y a ellos. En este punto se trabaron las dos contrarias huestes con igual denuedo y valor, y fué la batalla muy reñida y sangrienta, que ninguno tornó la cara a la espantosa muerte, ni quería ceder ni perder su puesto ni fila, y mucho menos el campo; cada uno quería que su caudillo le viese peleando como bravo león, hasta que fatigados ambos ejércitos, que no podían menear las armas, suspendieron la cruel matanza a la hora de alazar (*oración de la tarde*). Estuviéronse mirando unos a otros como una hora, y luego haciendo señal ellos con sus bocinas y trompetas, y nosotros con nuestros atambores, se trabó con nuevo ímpetu la porfiada y sangrienta lid. Acometieron los cristianos con tal pujanza que de tropel entraron dividiendo nuestra hueste, y así hendida aquella fortaleza que se mantenía, se siguió la confusión y desordenada fuga, y la espada del vencedor se cebó en las gargantas musulmicas hasta la venida de la noche, y el rey Almostain el Zaguir Aben Hud y los suyos se acogieron a la ciudad de Huesca. Luego los cristianos cercaron la ciudad y la combatían con máquinas e ingenios, y los valientes musulmes salían y daban rebatos, y se los destruían; y en uno de éstos fué herido y muerto de saeta Aben Radmir el rey de los cristianos: pero no por eso levantaron el sitio, antes bien con nuevas tropas vinieron a la conquista".

Habla en seguida la misma historia de la batalla de Alcoraz como de una nueva derrota, causada por la división que reinaba en el campo musulmán entre los emires de Albarracín, Játiva, Denia y otras gentes allegadizas, culpándose unos a otros del suceso. Por lo demás su relación no se aparta de la de los nuestros sino en llamar Almostain al rey de Zaragoza que estos llaman Almozaben, y en suponer que mediaron meses, aunque pocos, entre la batalla y la rendición de Huesca.

el fatal círculo de lanzas que la ceñía o asomar por el lado de Zaragoza la salvación, cuando al amanecer del 25 de noviembre de 1096 levantó un grito de alborozo a vista de los campos hechos un mar de turbantes, en medio de los cuales apenas se distinguían las armaduras del ejército cristiano como un punto obscuro que las olas iban a envolver por momentos. Sin embargo el valor multiplicaba su número, las hazañas revelaban su nombre. El brioso mancebo puesto al frente de la vanguardia era el hermano de Pedro I, el príncipe Alfonso, que tantas coronas había de reunir, y que entonces no soñaba sino en las de laurel: a su lado peleaban los campeones, Gastón de Biel y Barbatuerta, tronco el uno de la ilustre familia de los Corneles, el otro de la de Corelias. En el centro se distinguían los bizarros caballeros Ferriz de Lizana, Briocalla o Bachalla, García de Trusillo, Lope Ferrench de Luna y Gómez de Luna; y a retaguardia el rey Don Pedro, rodeado de sus valientes Jimeno Aznárez de Oteiza, D. Ladrón y Sancho de la Peña, impedía la salida a los sitiados, volviendo los ojos con sobrenatural confianza a la urna levantada en alto donde reposaban las cenizas de San Victorián, seguro de la victoria que en sueños le había prometido. Distinguíanse por su extranjera armadura y su imperial divisa dos combatientes, hijos entrambos, según las crónicas, de Enrique IV de Alemania, atraídos por la piedad como peregrinos al sepulcro de Santiago, y de allí al cerco de Huesca por su espíritu belicoso; llamábanse Conrado y Maximiliano, y los genealogistas no escrupulizan en hacer derivar del segundo la noble prosapia de los Jiménez de Urrea. A la cabeza de trescientos montañeses de ferradas mazas erizadas de púas que destruían los cráneos sarracenos no protegidos ya por los muelles turbantes, hendía las huestes Fortún de Lizana, redimiendo a fuerza de hazañas la culpa que en el anterior reinado le había valido un destierro: no parece sino que de aquel día datan todas las glorias de Aragón, y que sus más ilustres estirpes brotaron fecundadas con la sangre de Alcoraz. Pero nadie conoció a un jinete de refulgentes armas, con cruz roja en el pecho y en el escudo, seguido a pie por un guerrero de igual divisa; diríase que sus formas eran aéreas (tan ligeramente penetraba por entre los más cerrados escuadrones), que su brazo era la muerte, que su espada era el rayo matando sin herir apenas.

Todo el día no fué sino un espantoso estruendo de trompetas y añafles, de clamores y gemidos, un caos confuso, una densa polvareda afuera, una zozobra palpitante adentro. Al caer de la tarde la furia de aquella tempestad había amansado; aun parecía el campo como a la mañana un mar de turbantes, pero surcado ya por arroyos de sangre: los treinta mil que allí yacían no habían de despertar. El rey Almozaben con los restos de su ejército corría a encerrarse en Zaragoza, perseguido por los cristianos hasta Almodévar; el conde de Cabra García Ordóñez,

La Muñeca

(Cuento de Navidad)

¡QUÉ frío hacía!

La buhardilla de la infortunada Teresa era un páramo...

De nada servía el exiguo brasero alimentado por ocho o diez carbones que más bien contribuían a envenenar el aire que a calentarlo.

Una mesa, tres sillas, una cama, una cuna. He aquí todo el mobiliario del habitáculo. En las paredes unas estampas de santos y un almanaque cuya hoja marcaba el día 22 de diciembre. Allá abajo en la calle un hombre gritaba: "¡El 3.094! ¡Quién quiere los cinco millones!"

Y la niña enferma repetía siempre las mismas palabras:

— ¡Mamá!

— ¡Hija mía! ¿Qué quieres?

— ¡La muñeca, la grande! ¡La que habla!

* * *

Era el tema del delirio infantil en la calentura que la devoraba.

Una muñeca grande, una de esas que parecen señoritas, con los ojos muy hermosos y muy brillantes, con los cabellos rubios, que les caen en rizos sobre los hombros...

Sueño irrealizable, deseo que no era posible poner en práctica, porque la infeliz Teresa no ganaba más que tres pesetas cosiendo y bordando. La enfermedad de la chiquitina la había dejado por puertas, médico y botica se habían llevado casi todo lo que produjo el trabajo del mes, y la niña no se contentaba con una muñeca chiquita, que podría costar dos reales...

No; la niña, cuando estaba buena, había entrado con su madre a dar una vuelta en uno de esos grandes bazares llenos de todo género de cosas, y en uno de ellos había visto la gran muñeca..., y la madre para engañarla le dijo:

— Ahora no puedo..., pero el día de Nochebuena te la compraré.

— ¿Me lo prometes?

— Te lo prometo.

Esto era en noviembre, y la niña cayó en cama el día 15 de dicho mes.

El médico comenzó por decir que *aquello no era nada*. Dos o tres días después vió que *había complicaciones*. A la semana siguiente declaró que *podría sobrevenir la tifoidea*; por último averiguó que la niña tenía sin ningún género de duda el tifus, y que sería milagro que lo resistiera.

La pobre Teresa, viuda a los treinta años, esclava de su trabajo, adorando en aquella hija que era para ella todo, familia, bienestar, sostén de las luchas de la vida, se sintió morir al oír la amenaza de muerte lanzada brutalmente por el doctor en la soledad de la buhardilla.

Vendió sus vestidos, empeñó sus colchones, pasó cuarenta días trabajando a la luz moribunda de su lámpara de petróleo y velando a la enfermita. Y ésta, así que comenzó a darse cuenta de lo que en torno suyo pasaba, vió el almanaque clavado en la pared enfrente de su cuna de hierro y leyó la fecha: 22 de diciembre.

— ¡Mamá!, balbuceó con débil acento.

La madre suspendió la costura para contestarle.

— ¿Qué quieres, Anita?

— Mamá, tú me has prometido una cosa.

— ¿Qué cosa?

— La muñeca. Mañana es Nochebuena, mira el calendario.

— ¡Es verdad!, exclamó Teresa dejando caer el pedazo de tela que tenía entre las manos.

La fecha la aterró. Mientras la niña, en su delirio, pedía el regalo ofrecido, creyó que aquello no era más que el recuerdo, la imagen que queda grabada en el cerebro y archivada en él hasta que en un momento de fiebre surge de nuevo.

Nos acordamos entonces de nuestros juegos de la infancia, de tal amigo que hace cuarenta años no vemos, de un fragmento musical no oído desde que íbamos a la escuela...

Anita había reclamado una cosa prometida por su madre, el nombre de un juguete, retenido en una célula misteriosa del cerebro...

Pero ahora, ahora, la reclamación estaba hecha en toda forma. El almanaque marcaba la fecha fatal, ineludible. Y



Nochebuena (cuadro de Carlos Marr)

la niña empezaba a mejorar, y ya más dueña de sí misma repetía:

—Mañana es Nochebuena, yo quiero que la muñeca rubia, aquella *que habla*, venga a darme la Nochebuena, ¿lo oyes, mamá? El año pasado vinieron unos pastores y unos Reyes Magos..., este año vendrá la muñeca, ¿verdad que vendrá? Tú me lo has prometido, y tú no mientes ni engañas a la niña.

—¡No hables tanto, que te excitas y te va a doler la cabeza, por Dios!

—¿Vendrá la muñeca?

—¡No sé, hija mía!

—¡Yo quiero!

—¡No llores!

—¡Ha de venir mañana, tiene que venir mañana por la noche!

En este momento entró el médico.

Pulsó a la niña, le tocó la frente, la examinó con atención y dijo:

—Tiene más fiebre que esta mañana.

—¡Ay, señor, por caridad, no me aflija usted!

—Tiene más fiebre..., está muy nerviosa... ¿Se ha disgustado? ¿La ha regañado usted?

—¡Regañarla yo! ¡Bendito sea Dios, y qué cosas se le ocurren a usted! Lo que tiene es que...

—¡Yo quiero que venga la muñeca!, gritó Anita pateando en la cama y echando las manecitas por fuera de las sábanas.

—¡Eso, eso es lo que tiene, gritó Teresa, eso! Que le he prometido el regalo de Navidad, y con esta idea fija ha pasado los cuarenta días del tifus y...

—Pues es indudable, dijo el doctor, que la idea persistente excita el cerebro, y que después del mal que hemos vencido puede venir otro peor...

—¡Peor!

—El ataque a la cabeza, la meningitis, ¿quién sabe! Usted no puede comprarle...

—¡Ay, no señor! Esas figuras de cartón cuestan mucho dinero...

—¿No puede usted pedir una prestada?

—¿Y a quién, Dios de mi vida, a quién?

—No sé; pero si esta obsesión le dura mucho, dudo por lo débil que está..., no respondo de nada.

Y con su sequedad habitual, se despidió y se fué.

* * *

La noche fué terrible.

La niña volvió a delirar. Pedía su muñeca grande a cada momento. La madre no durmió ni media hora.

Al siguiente día comenzaron a oírse en la cercana calle de Toledo zambombas, tambores y canciones:

¡Carrasclás, qué niño tan guapo;

carrasclás, qué gordito está;

carrasclás, qué madre que tiene;

carrasclás, carrasclás, carrasclás!

Dieron las cinco de la tarde, comenzó a nevar; Teresa tenía que entregar su trabajo y cobrar el jornal de la semana. Suplicó a una vecina que cuidase de Anita y le dijo a ésta que en seguida volvía.

—¡Pero no vuelvas sin la muñeca grande! ¡Si no, no te quiero!

¡Oh, qué triste salió la infeliz madre de su casa!

Llegó al almacén yerta, llorosa, le pagaron su trabajo, recibió veintiuna peseta y se dirigió corriendo al Gran Bazar, que estaba hecho un ascua de oro, alumbrado por cientos de luces y lleno de gente. Señoras y niñas constituían la mayoría de la multitud elegante que estaba allí comprando cosas.

Había muñecas de todos los tamaños; las chiquitas estaban en escaparates, las grandes colocadas de pie al alcance de las caricias de las niñas ricas. Teresa, febril, contando con sus veintiuna pesetas, preguntaba tocando los rubios cabellos de la más alta de aquellas encantadoras figuras:

—¿Cuánto, ésta?

—Doce duros.

—¿Y ésta?

—Diez.

—¿Y ésta?

—Ocho.

Y a medida que disminuía el precio, la talla era más corta...

Y Teresa estaba oyendo la voz de la niña, y contaba los minutos, y sudaba fría.

De pronto, hizo su resolución.

—Déme usted una de aquellas de a peseta que tiene usted allá arriba.

El dependiente le volvió la espalda y de un salto se puso de pie sobre el mostrador para alcanzar la muñeca chica; y entonces Teresa agarró con ambas manos la más grande de las que tenía delante, echó a correr como una loca, se vió en la calle, corrió todavía más y oyó detrás de ella voces que gritaban:

—¡A esa! ¡A esa!

Comprendió la torpeza de su robo, que la seguían; se perdió entre unos coches y un corro de gente del pueblo; llegó a su casa, subió de un tirón y de dos en dos los setenta escalones y gritó:

—¡Toma, toma, aquí está, tómalala!

La vecina lloraba..., la niña tenía los ojos en blanco, y murmuraba a media voz:

—¡La muñeca... grande! Mamá... ¡Nochebuena!

Arriba y al lado y abajo, en todos los pisos de la casa de vecindad, resonaban los panderos, las zambombas, los cantos de la noche... Nacía Dios, moría un ángel..., y Teresa y su compasiva amiga vieron en torno del lecho, entre resplandores de divina luz, un coro de figuras rubias cantando el salmo anunciador del Salvador del mundo. Y la niña volaba a mundos mejores, abrazada al ángel de cartón robado para ella...

EUSEBIO BLASCO.

“Aragón” por Ricardo del Arco

EL verano pasado, hablando en Jaca con el prolífico escritor Ricardo del Arco, me anticipó su pensamiento en vías de realización de editar un libro sobre Aragón compendio de disciplinas y actividades; por eso, cuando hace pocos días recibí el anunciado libro, lo leí con fruición y admiración.

“Aragón” es algo extraordinario, resumen de aspectos geográficos, históricos y artísticos recogidos con celo insuperable y demostrativos de una vasta erudición.

Estas publicaciones de franca exaltación regional son sumamente estimulantes, porque para amar a la región no es suficiente haber nacido en ella, sino que es preciso enterarse de su historia, conocer sus bellezas, estudiar su carácter, investigar sus costumbres, su literatura, su capacidad industrial, su agricultura, su comercio y sus manifestaciones artísticas. Hay que leer a sus cronistas, a sus filósofos, a sus poetas. Hay que conocer a sus héroes, a sus juristas, a sus arqueólogos, a sus artistas y a sus hombres de ciencia, y así

como explicaba recientemente en docta conferencia D. Mateo Azpeitia, conociendo intensamente Aragón es como se robustecen los fervores por él y se convierte cada aragonés en competente defensor de sus glorias.

Nosotros, cuya razón de ser es la intensa propaganda de Aragón, recibimos alborozados esta magnífica obra de Ricardo del Arco y le felicitamos efusivamente por el trabajo que representa tan copiosa selección de datos y por el alto valor espiritual que significa.

En estos momentos en que dedicamos nuestra actividad a dotar nuestra querida biblioteca “Aragón” del mayor número de obras posible, viene a facilitarnos la tarea el índice de Bibliografía del libro de D. Ricardo del Arco con la relación de obras insertada.

En nombre de nuestros numerosos asociados transmitimos al Sr. del Arco la expresión de gratitud que todos le debemos por su valiosa cooperación.

E. C.

La capilla de los Santísimos Corporales de Daroca



Retablo que guarda los Santísimos Corporales, verdadera joya del estilo, en el que la luz natural, que llega muy indirectamente, impide apreciar la belleza del conjunto (Fot. Mora)

DE nuestras visitas a la ciudad de los Santos Corporales, después de admirar las maravillosas series de pinturas, los suntuosos ornamentos y las filigranas de argentería, hemos sacado la conclusión de que hay algo que no le va a la zaga en punto a belleza, y que de por sí, merece las subsiguientes molestias de un viaje.

Nos referimos a la capilla de los Santos Corporales, o precisando más aún, al original retablo que cubre el fondo de la capilla. Se trata de una obra exquisita, de primorosa ejecución en piedra, animada por dorados y brillante policromía que a pesar de su antigüedad y los atentados artísticos que los cambios de estilo han producido en todas las épocas se conserva relativamente bien o al menos, las deficiencias no son tales que nos impida el placer de contemplarla.

El erudito historiador D. Juan Cabré, que estudió esta obra, señaló acertadamente que está concebida a modo de los *jubés* de algunas catedrales de Francia, o sea que la composición es una fachada que llena todo el frente de la capilla, ricamente decorada, en la parte baja de la cual se abren tres vanos con tímpanos calados y la imagen de la Virgen, separados por complicados pináculos que suben hasta el final con apóstoles y profetas.

Sobre los arcos a modo de friso alternando con doseletes y macollas, la Anunciación y los cuatro evangelistas; dos fajas más horizontales con tracerías y ornamentos vegetales de un renacimiento primitivo, y coronándolo todo, sobre cesterías y bajo doseles y guardapolvo, el Calvario "en la punta" como era de rigor en los grandes retablos, ángeles sosteniendo emblemas del Santo Ministerio y blasones de Castilla y Aragón.

Por los tres huecos ya citados se penetra en un pequeño recinto cubierto con tres bóvedas de complicada tracería ricamente ornada con angrelados y caireles, y profusión de angelillos y hojarasca. En los muros aparece reseñada en interesantísimos relieves la historia de los Santísimos Corporales, con prolijos detalles e importantísimos datos para el estudio del indumento de la época; con particular cuidado están diferenciados los guerreros cristianos de los musulmanes; en éstos, se ven adargas, alfanjes, turbantes y otras piezas que seguramente el escultor tuvo ante los ojos.

En el muro frontero central, un bellissimo bancal brusca-

mente cortado por un óculo elíptico incrustado en el siglo XVIII, de mala forma, y sobre todo esto, tres magníficas esculturas cobijadas por doseletes.

En los muros fronteros laterales, también el siglo XVIII marcó su paso haciendo o ampliando unas puertas de desdichadísimo efecto, para comunicar con el camarín.

Este conjunto magnífico de escultura gótica del siglo XV, por desgracia no puede admirarse cual se merece, ya que su situación (en el fondo de una capilla, sin luz directa y resguardado por artística reja) hace difícil su estudio, a lo cual contribuye la iluminación hecha con un criterio equivocado, pero frecuente, de que se luzcan las lámparas.

Obra tan excelente se ignora el autor y circunstancias que acompañaron a su ejecución, o al menos ignoramos que hasta la fecha se haya probado algo documental.

Algunos historiadores que se ocupan del monumento, sin que sepamos en qué se apoyan, lo atribuyen a los tiempos del rey Juan II el Grande (1458-79) padre del rey Católico, y aun costado por él, quien por haber recobrado la vista fundó también nuestro maltrecho monasterio de Santa Engracia.

El estilo del monumento no desmiente la afirmación, si se tiene en cuenta la muy razonada opinión del citado Sr. Cabré, de que la parte superior es de fecha más tardía, o por lo menos, se hicieron reformas considerables bien patentes en el friso de hojarasca de renacimiento primitivo ya mencionado, con molduración clasicista que acusa la misma mano que labró la interesante portada que se abre a la diestra del ingreso en el templo, de feliz amalgama de gótico, renacimiento y mudéjar.

Las armas de Aragón y Castilla que mencionan los escritores (aunque deficiencias de luz, nos ha impedido comprobar son indicio de que se había realizado la unión de Aragón y Castilla (1479) cuando se terminó la parte alta; así es que sin temor a grandes errores afirmamos, y aduciremos más pruebas para ello, que se hizo en la segunda mitad del siglo XV sin alcanzar al año 1492 en que reconquistada Granada comenzó a figurar su emblema parlante en el blasón de España.

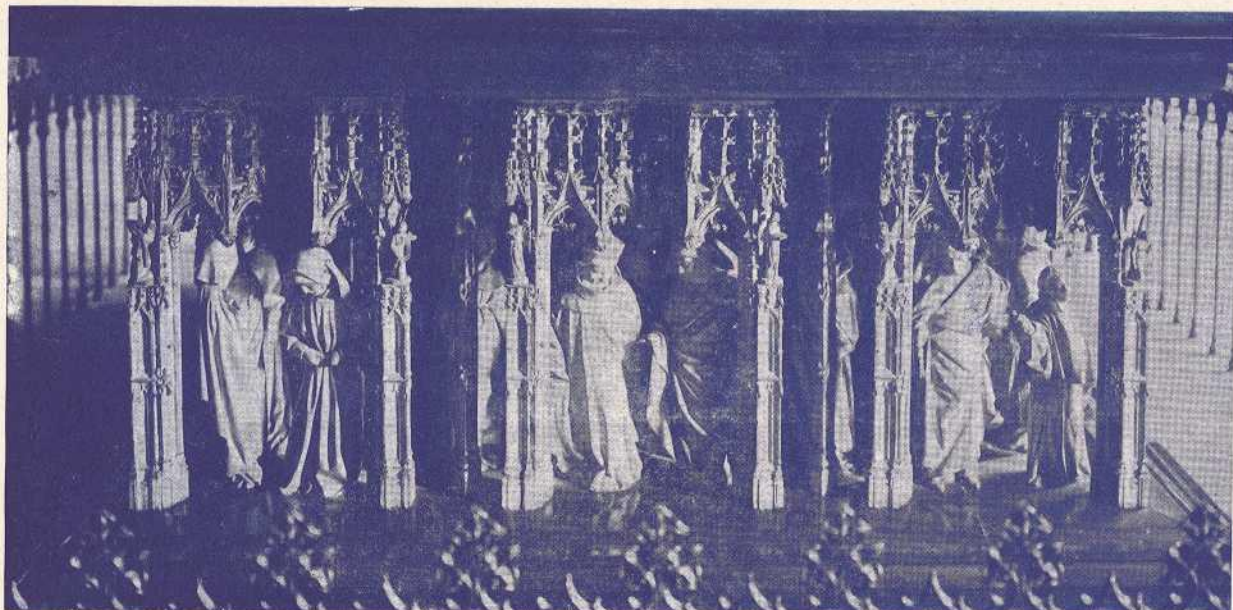
¿Y de su autor? Nada consta documental, pero la comparación con otras obras algo puede indicarnos.

El artista más destacado del siglo XV en la región a quien pueda atribuírsele es el famoso Pere Johan, que hasta 1445 trabajó en el retablo magno de La Seo de Zaragoza; su arte (en la parte ornamental) tiene hasta cierta semejanza aunque no la suficiente para suponer identidad de autor. En la obra de Johan se advierte un realismo y fina observación en las formas vegetales, cualidad que resalta más en la figura, donde su "nervioso realismo", rico en minuciosos detalles, se sobrepone al sentido decorativo de los asuntos.

De haber hallado mayores semejanzas estilísticas, fácil era caer en esta atribución, ya que merced a las investigaciones del ilustre maestro Galindo Romeo, sabemos que en el



Imagen de una Santa en la capilla de los Corporales, que nadie dudaría de clasificar en la escuela de Borgoña



Testero de la tumba de los duques de Borgoña, donde Juan de la Huerta esculpió con singular realismo el repetido tema del "Cortejo fúnebre"

verano de 1445, pasó unos meses en Daroca, a donde el delicado estado de salud le llevó buscando quizá clima más fresco. El 24 de septiembre fué Miguel Navarro para reintegrarlo a Zaragoza, y no sería extraño que dejara de existir en breve plazo por el peso de los años que debían de ser más de sesenta, ya que en 1400 se trasladaba con su padre a Barcelona para trabajar en el palacio de la Generalidad.

También hay que descontar al maestro Ans y al viejo Morlanes y a todos los artistas más o menos germánicos que en el tiempo de los Reyes Católicos invadieron el arte español, especialmente Castilla y Andalucía, y descontadas estas tendencias y otras más arcaicas, al único grupo que puede adjudicársele es al taller que Janin de Lomme fundó en Navarra y del que apuntábamos en un trabajo anterior como cosa muy probable, que saliera el darocense Juan de la Huerta, y siguiendo por este plano inclinado de la hipótesis, no encontramos fuera de lógica que cuando en Daroca se pensara en construir la suntuosa capilla para los Corporales se contase con el coterráneo, que llegó a colocarse a la cabeza de los escultores en el refinado ambiente artístico de Borgoña.

El examen de las obras que ejecutó en la cartuja de Champol en Dijón y su cotejo con la capilla de los Santísimos Corporales viene a corroborar nuestro aserto, y se perciben en las esculturas de aquí, características de escuela que no encuentran relación alguna con las del resto de la península y en cambio coinciden exactamente con las de Borgoña.

En efecto, viendo en conjunto el grupo de escultores que lo forman, se advierten como características de ella, la des-

aparición del hieratismo que aun conservan las de las portadas de las catedrales góticas de las que tenemos buen ejemplo en Burgos y León; los ropajes no son angulosos y amplios como en éstas ni ceñidos y finos como en Reims, ni participan de la dureza lignaria que con las corrientes germánicas invadió Europa, sino que están concebidos con una amplitud y movimiento rítmico vistos en el natural, cubriendo con superabundancia las formas del cuerpo, en el que a través de los paños se advierte el movimiento que anima la figura.

A la esbeltez del siglo XIII, ha sucedido un canon más corto, que les da aspecto de un vigor físico grande, bien reflejado en las cabezas barbudas de apóstoles y profetas y en los rostros anchos de madonas y vírgenes.

Todas estas características se advierten en la capilla de los Corporales en forma tal, que solamente en dicha escuela encajan perfectamente; y sentado esto, ¿será muy aventurado suponer que fuera el darocense Juan de la Huerta, el representante de dicha escuela, a quien se confiara la obra?

A mayor abundamiento hay pruebas estilísticas que corroboran la hipótesis: el gótico en su apogeo exento de los germanismos que dominaran a continuación, las filacterias que con frecuencia llevan las figuras, la manera de tratar la ornamentación vegetal y mil cosas más que con el auxilio de buenas fotografías se pueden evidenciar.

Otros datos históricos pueden apoyar nuestra hipótesis.

Se ha dicho, y aunque ignoramos el fundamento está muy conforme con la realidad, que se hizo dicha obra (y aun que fué costeadada) reinando Juan II el grande (1451-79) padre del Rey Católico, y al tratar en nuestro anterior trabajo de Juan de la Huerta, hacíamos constar que éste desapareció súbitamente de Dijon en 1462.

De Juan II sabemos, que por matrimonio con doña Blanca ceñía la corona de Navarra, y que en 1461, después de dejar en Poblet los restos mortales del Príncipe de Viana, se dirigieron a Calatayud, donde en la iglesia de San Pedro de los Francos, por desgracia hoy desaparecida, se hallaban reunidas las Cortes aragonesas. Estas juraron como primogénito al infante Don Fernando, que solo contaba dieciséis años.

De todos estos datos y de otros que anotamos en nuestro anterior artículo, sentamos las siguientes conclusiones, aunque claro es que sin carácter dogmático:

1.^a Que anduvo muy acertado Berteaux al sostener que Juan de la Huerta se formó en la escuela que en Navarra fundó Janin de Lomme.

2.^a Que atraído por la fama de las importantes obras que en Dijon mandaban hacer los duques de Borgoña, pudo muy bien con otros compañeros, franceses en su mayoría, marchar a probar fortuna.

3.^a Que su arte lo colocó en primer lugar entre los escultores que trabajaban en la cartuja de Champol, donde



Una de las esculturas de la capilla de los Corporales que muestra singular analogía con las obras de Sluter y su escuela

está probada su actividad, con algunas interrupciones, desde 1443 hasta 1462.

4.^a Que habiendo estado Juan II en 1461 en Calatayud, nada extraño tendría que se llegase a Daroca y que entonces mandase hacer la capilla que nos ocupa, quien sabe, si por gratitud de que a través de mil vicisitudes, pudo ver a Don Fernando, acatado por las Cortes como futuro rey.

5.^a Que la desaparición súbita de Juan de la Huerta, de Dijon, en 1462, pudo ser motivada por haber sido llamado de su tierra para ejecutar el retablo que supone costado por

Juan II, que debió de visitar los Santos Corporales en el año anterior.

6.^a Y que sobre todo este andamiaje de hipótesis, colocamos la prueba cierta de la semejanza de estilos, difícilmente demostrable de otra manera, y que nos lleva a la conclusión de que Juan de la Huerta es el autor (en 1462) del retablo de los Santos Corporales, mientras no se nos demuestre lo contrario.

(Dibujos del autor)

ALBAREDA HERMANOS.

Las donaciones «Hilarión Gimeno» y «Florencio Jardiel» al Museo Provincial de Bellas Artes

Esos dos ilustres aragoneses fallecidos hace pocos meses, que fueron en vida académicos de la de Nobles y Bellas Artes de San Luís y que tanta actividad desplegaron en pro del arte, tuvieron al morir un rasgo plausible y digno de ser imitado.

Entusiastas enamorados de lo bello, habían coleccionado en su morada cuadros, esculturas y libros, y por voluntad suya algunos de ellos han pasado a engrosar la ya importante colección de nuestro Museo provincial.

De la colección de D. Hilarión Gimeno proceden las obras siguientes: dos interiores rústicos; lienzos al óleo originales de Valdivia; "Pesadilla", óleo de Lucas; un dibujo del mismo autor; "Día de lluvia", óleo de Lezcano; y una hermosa cabeza de estudio original de López del Plano, artista que en nuestra Escuela de Bellas Artes fué profesor de colorido a fines del siglo pasado.

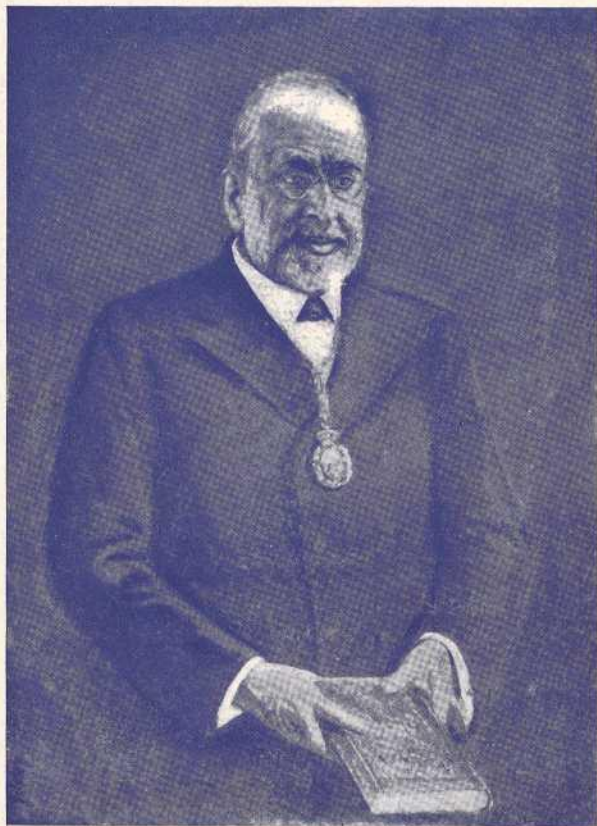
Aparte de esto, D. Hilarión ha legado al Museo una importante colección de mas de mil libros cuya enumeración tan sólo no cabría en los moldes de nuestra revista; merecen sin embargo especial mención unas cuantas obras de los cronistas y escritores aragoneses Sayas, los Argensola, Dormer, Larripa, Faci, Zurita, Gracián y Lasala. También hay un gran número de obras modernas, interesantísimas todas para el estudio de las Bellas Artes.

De la testamentaria de D. Florencio Jardiel proceden las

obras siguientes: su retrato, obra del notable artista aragonés Marín Bagüés (cuyo grabado acompaña estas notas); "Santa Genoveva"; "Eliezer"; "La muerte de una monja" (tabla); dos paisajes de Cardona; dos ilustraciones al óleo que representan alegorías del Pilar, originales de Oliver Aznar y Villarroya Cartié; "Jugadores de naipes" (cobre); "Paisaje", de M. Poncela; un hermoso cobre que representa a San Miguel, obra del siglo XVII; "Capilla de Nuestra Señora del Pilar", por Gárate; "Virgen y el Niño con un ángel", por Carlos Cabrera; dos acuarelas, por Agustín Peiró; una vista de Monte Uruel, por A. González Villaumbrosia; "Monaguillo", barro cocido, atribuido a Benlliure; cabeza de Jesús (bronce); busto en yeso de Jaime II, y una mano esculpida en alabastro.

Además dos fósiles, seis clichés de fotograbado, dos balas esféricas procedentes de la época de los Sitios y diecisiete medallas conmemorativas. También hay un donativo de libros bastante importante, entre ellos la colección encuadrada de "La Esfera", desde que comenzó hasta el 1926.

El Museo, al hacerse cargo de estos envíos, los ha instalado y catalogado convenientemente, honrando así la memoria de los que fueron beneméritos académicos y entusiastas del Arte, cuyo ejemplo es de desear que sirva de estímulo para ir engrosando la ya importante colección que ahora posee Zaragoza. — DONATELO.



D. Hilarión Gimeno, cuadro de Pallarés



D. Florencio Jardiel, cuadro de Marín Bagüés

(Fotos Palacio)

Notas diversas

EN el número correspondiente al 1.º de julio último de la magnífica revista quincenal *Multicolor*, que se publica en Nueva York, apareció un artículo titulado "La cultura en España". No podemos sustraernos al deseo de reproducirlo, agradeciendo muy sinceramente el juicio tan halagüeño que la labor del Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón merece a nuestros hermanos, que tan patriótica misión cumplen en Nueva York.

"La cultura en España.—La Biblioteca Basilio Paraíso.—La gran revista gráfica de cultura española que se publica en la gran ciudad de Zaragoza con el nombre glorioso de ARAGÓN, publica en su número de marzo una extensa información dando cuenta de la inauguración en la ciudad del Ebro de la "Biblioteca Basilio Paraíso", que junto con la "Biblioteca Comercial", forman la monumental "Biblioteca Aragón", instalada en el grandioso edificio del Museo Provincial, con cuya fotografía ilustramos esta página de *Multicolor*.

"La "Biblioteca Aragón", inaugurada solemnemente el 27 de marzo próximo pasado, comprende dos secciones importantísimas por la multitud de enseñanzas que ellas han de aportar al pueblo aragonés: la sección comercial, industrial y agrícola, y la sección de Literatura e Historia, de cuya dirección y organización háse encargado el Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón.

"La "Biblioteca Paraíso" cuenta ya con 1.400 volúmenes y 600 folios. El 50 por 100 de las obras son de autores aragoneses, o tratan de asuntos relacionados con la Historia de Aragón. Como es de suponer, existen obras de Gracián, los Argensolas, Julio Cejador, Mariano de Cavia, Joaquín Costa, Juan José Lorente, García Mercadal, Matheu, Celorrio, Casañal, García Arista, Pamplona Escudero, Manuel Bescós y otros muchos escritores que han sabido honrar a España con sus libros.

"En varias vitrinas de la recién creada "Biblioteca Basilio Paraíso", hay expuestos algunos documentos muy interesantes, entre ellos un oficio de la Subdelegación general de Policía de Aragón, fechado en 1832, dando cuenta de las diligencias practicadas en el valle de Broto en relación con la fuga de Calomarde, y un manifiesto electoral fechado en Jaca en 1870, en el que se recomienda a los montañeses que voten la candidatura del republicano D. Antonio Sabán, hijo de la tierra, que se presenta en contra del general Sánchez Bergua. Es éste un documento en el que ya se da una idea del temple revolucionario de los valientes hijos del Pirineo, que en diciembre de 1930 iniciaron la revolución que trajo la implantación de la República en España, el 14 de abril próximo pasado...

"También hay una reproducción hecha en el siglo XVIII del primer mapa de Aragón, que fué impreso en el mismo siglo. Y un plano de Zaragoza de 1769, y dos mapas de Aragón del siglo XVIII, adquiridos en una librería de Alemania.

"A la inauguración de esta bella Biblioteca, asistió el primer gobernador civil de la República en Zaragoza D. Manuel Lorente y otras distinguidas personalidades del nuevo régimen español.

"En otros números de *Multicolor* hablaremos de la personalidad de D. Basilio Paraíso, a quien Zaragoza acaba de honrar poniendo su nombre a una biblioteca.

"Hoy terminamos estas líneas enviando nuestra más cordial y sincera felicitación al Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, por la enorme labor cultural que está realizando. — PABLO M. SÁNCHEZ."

* * *

Valencia Atracción, órgano del Sindicato de Iniciativa (Fomento del Turismo) de Valencia, publica en el número de octubre último unos comentarios a la *Memoria* presentada por el Patronato Nacional del Turismo sobre la pasada actuación del mismo.

Dice *Valencia Atracción*... "No podía faltar en la Memoria, como no está ausente de ningún trabajo que a turismo

se refiera, una estadística de los millones que el turismo proporciona a varias naciones, encabezando siempre esa estadística el nombre de Francia; así vemos que a esa nación le produjo el turismo en los últimos años, un ingreso anual de siete mil millones de francos. En cambio, siempre también, vemos que se omite un comentario sobre el *por qué* la nación vecina obtiene ese beneficio con tan considerable margen sobre los ingresos que aquí se obtienen, y en ese caso, ¡claro!, no habría más que adoptar en España el procedimiento y estaríamos al cabo de la calle.

"Cualquier detalle que decepcione al turista, es una valla que se interpone ante él para hacer un elogio acuciador a nuevos visitantes. El turismo es una ciencia cuyo doctorado únicamente pueden llegar a poseer quienes hayan respirado desde la infancia el ambiente de lo que se haya de propagar. El *Museo Anotano* de Zaragoza, por no citar un ejemplo del país valenciano, mostrado a los turistas por un elemento del Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, tiene un atractivo mucho mayor que detallado por la fría oratoria de cualquier funcionario oficial forastero, por muy bien que se aprenda la lección. A la finida Exposición de Sevilla acudieron muchos *cicerones* desconocedores de aquel ambiente y fracasaron; en cambio los chófers y cocheros, con su ceceo peculiar, triunfaron en toda la línea."

Nos parece muy acertado el comentario y agradecemos a *Valencia Atracción* su recuerdo de la *Casa Anotana*.

* * *

En la misma revista de la ciudad del Cid, llega a nosotros la noticia de la inauguración por la "Unión-Radio-Valencia", de una estación emisora, con carácter provisional, en tanto se termina la instalación de la definitiva, que será una de las más potentes de Europa.

El aparato transmisor se distingue por una gran estabilidad en su longitud de onda y perfecta calidad en su modulación. El principio fundamental de su funcionamiento es la generación de una onda de alta frecuencia mediante una válvula de 250 vatios, sobre la cual se modula mediante otra válvula de análogas características. Para aumentar su potencia actúa otra válvula de alta frecuencia a cuya rejilla llega la onda modulada generando en el circuito de placa de la misma, una oscilación de 30 kilovatios de potencia y cuya profundidad de modulación se aproxima al 90 por 100. La válvula amplificadora está refrigerada por una corriente de agua fría, y la alimentación de su placa se hace mediante una dinamo de corriente continua a 4.000 voltios.

* * *

El Eco de España, de Rosario de Santa Fe (R. A.) ha editado con motivo de la Fiesta de la Raza un número extraordinario con texto escogido y excelentes grabados. Entre los trabajos literarios, inserta una inspirada poesía titulada *Al Ebro*, que D. Miguel Ramos Luque, Pbno., dedica con el mayor gusto a los insignes compatriotas aragoneses, de honda fibra española, admirables paladines de nuestra causa nacional en tierras de América, D. Sebastián y D. Luis Romanos, directores propietarios de *El Eco de España*.

Río caudaloso, evocador de España
que en los rayos se baña
del purísimo azul de nuestro cielo.
Espejo de brillantes historiales
con sus himnos marciales
que llenaron de gloria nuestro suelo...
Sean tus ondas ingentes, rumorosas,
las voces clamorosas
de ese patrio ideal que te embelesa...
Gritos sean de tu amor, que se levanten
y las bondades canten
de la hermosa región aragonesa.

Desde el mes de agosto en que se celebró su inauguración, cuenta España con un albergue más, moderno y de capacidad para varios centenares de huéspedes; calefacción central, baños, agua corriente caliente y fría, ascensor y montacargas; con precios, desde 5'80 pesetas, hasta 18 pesetas pensión completa.

El Hostal de Favila en Covadonga reúne estas condiciones a más de una sólida construcción de estilo español muy a tono con el paisaje, con la emoción histórica del lugar y con su significación religiosa, que hacen de este santuario lugar de convergencia de peregrinaciones religiosas, patrióticas y turísticas.

El Hostal de Favila fué proyectado por el cabildo en 1918 en ocasión de las fiestas de la coronación de la Virgen de Covadonga y a través de las vicisitudes, pues la obra se ha realizado por suscripción voluntaria, ha sido llevada a feliz término, habiendo invertido en ella 1.291.749 pesetas.

PARA FACILITAR EL TURISMO INTERNACIONAL

La agencia de Ginebra, Blenk Fert y Compañía, ha establecido un nuevo sistema de pago, con el fin de facilitar los viajes turísticos internacionales.

El *forfait*, que es muy práctico para los viajes por ferrocarril, no tiene el mismo éxito para los turistas que realizan los viajes en automóvil que desean modificar a menudo las etapas de su viaje, por lo cual la agencia ha establecido una carta de crédito internacional. Esta carta de crédito es valedera para un gran número de Hoteles de los principales países de Europa, en total unos 800 repartidos entre Francia, Alemania, Suiza, Italia y España. Gracias a ello las relaciones internacionales pueden intensificarse ya que permite los cambios entre hoteles de los diferentes países, sin la preocupación de las diversas monedas, con la misma facilidad que si el viaje se realizara por un solo país.

Los Hoteles que han aceptado este sistema de pago por medio de cupones, están divididos en tres clases, según el precio y las comodidades que ofrecen al viajero, y en cada localidad sólo hay un Hotel de cada clase.

Este sistema evita los aumentos de precio por cualquier

causa que sea; da la seguridad de alojamiento aun en épocas de gran aglomeración, y no obliga a llevar grandes cantidades de las monedas de los respectivos países. Estas cartas de crédito se proporcionan por la agencia, contra entrega de una cantidad, como depósito, en relación con la duración del viaje y clase de hoteles.

* * *

El día 22 el Ateneo de Zaragoza inauguró el curso anual de conferencias; D. Mateo Azpeitia, eximio aragonés enamorado de su patria chica, disertó sobre el tema "Aragón, cerebro y corazón de España".

Después de unas breves e irónicas palabras de presentación pronunciadas por el Presidente del Ateneo Dr. D. Ricardo Royo Villanova, ante el numeroso auditorio que llenaba por completo el gran salón de quintas que la excelentísima Diputación cedió generosamente, hizo uso de la palabra el conferenciante con tema tan sugestivo para nosotros los que sentimos el orgullo de ser aragoneses.

Después de un breve exordio hizo el Sr. Azpeitia una glosa de las actividades de Aragón en relación con la Historia de España, presentándolo como modelo en los órdenes jurídico, militar, artístico y político.

Habló de nuestros Reyes, de nuestras Cortes y de las actividades y empresas en las que Aragón tomó parte, haciendo resaltar su personalidad y el carácter genuino de nuestra raza, en la que la colectividad anula las más de las veces el individualismo; aludió luego a nuestro glorioso pasado, en que tuvimos en Aragón "antes leyes que reyes" y éstas fueron siempre votadas en Cortes.

Fué presentando al auditorio los nombres que fueron glorias aragonesas: en el Arte, Gil Morlanes, Hans, Forment, Diego San Martín, Tristán, Villaviciosa, Vallés, Pedro de Aponte y Goya. Los historiadores Blancas y Zurita, y hombres eminentes como Pignatelli, Costa, Miguel Servet, Lanuza y otros.

Terminó afirmando que el regionalismo aragonés no desune sino que engrandece a la patria, recitando para final unos brillantes párrafos del genio de la poesía lusitana Eça de Queiroz, que encajan perfectamente para Aragón.

El Sr. Azpeitia fué ovacionadísimo: de actos como este, cabe esperar el resurgir próximo que nos redima, devolviéndonos nuestra grandeza pretérita.

El problema ferroviario y el turismo

Los transportes modernos

EN España hay planteado actualmente un grave problema para la economía nacional que tiene íntima relación con el desarrollo del turismo: el ferroviario.

Este problema, que reviste caracteres trágicos, no es exclusivo de España, se siente igualmente en las demás naciones; pero así como en nuestro país se va dando tumbos a ciegas sin acertar con la resolución de un asunto de tan primordial interés y que no obedece a otra causa que a la de plantearse mal el problema, en otros países, entre ellos Francia, se pone remedio al mal de una manera lógica, enfocándolo en su aspecto técnico, que es el camino para resolver estos problemas, y no la senda equivocada de aumentar la ayuda económica, que gravita sobre toda la economía nacional y en primer término sobre los usuarios y nada resuelve.

En España se creó el seguro obligatorio para atender a las necesidades de un servicio oficial de turismo, como lo tienen establecido otras naciones. No es nuestro objeto hacer la crítica de cómo se apreció por los elementos dirigentes del nuevo organismo el sentido práctico de esa importante rama del desarrollo económico y conocimiento cultural y artístico del país y sí solamente hacer historia de la aplicación de ese sacrificio económico impuesto a los viajeros por ferrocarril y naturalmente a los extranjeros para los que también representa un gravamen sobre las ya elevadas tarifas de transporte españolas. Se aceptó esta nueva contribución indirecta con la esperanza de que ese sacrificio económico se había de reflejar en un incremento del turismo, ya que las

oficinas establecidas en el extranjero y la intensa propaganda que en las naciones *exportadoras* de turistas realizaba el P. N. T. había de proporcionar una intensificación de ingresos por ese concepto, ingresos que se cifran en las naciones que atienden cuidadosamente al turismo, en miles de millones.

Siendo ministro el Sr. Lacierva se les dió un fuerte pellizco a esos millones que producía el seguro obligatorio, con grave daño para el turismo y sin ventaja alguna para la resolución del conflicto que se presentaba a las Compañías.

Posteriormente, y hace muy pocos días, la organización del P. N. T. ha sufrido una nueva y definitiva acometida que tampoco hemos de entrar a discutir, pero creemos que lo que procede es ir sencillamente a la *abolición del seguro obligatorio*, ya que no se le dá el destino para que fué creado, y no siendo así para nada sirve si no es para dificultar la expansión del turismo en España al encarecer el transporte ferroviario.

En los países que van hace ya tiempo a la cabeza en punto a organización de transportes no se concibe que se utilice una sola vía para las dos direcciones (en Alemania hay hasta cuatro vías). En España se están construyendo actualmente líneas generales con una sola vía y algunas Compañías, M. Z. A. y Norte, están llevando a cabo el desdoble a costa de sacrificios que de haberse hecho al tender la línea hubieran quedado reducidos al mínimo, dando sobre la baratura de la primera instalación la flexibilidad necesaria para una explotación intensa en número de trenes y en rapidez, que

quiere decir aumento de ingresos. La rapidez de los transportes no es solamente una apatencia de los pasajeros de llegar antes al término del viaje; es una condición indispensable para que los frutos del país puedan circular por el mismo sin esas excesivas demoras tan perjudiciales, que alteran la calidad y el precio.

La Compañía del Norte de Francia participó hace muy pocos días al Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, que había establecido un servicio que permitía ganar veinticuatro horas a los trenes de frutos españoles vía Canfranc, es decir, que los productos de nuestro país, las naranjas de Valencia por ejemplo, saldrán de Canfranc a las dos de la tarde para estar en los puertos franceses del Canal de la Mancha rumbo a Inglaterra al día siguiente a las seis, y la misma ventaja para los destinos de Bélgica, Suiza, etc.

Es preciso de una vez que nos demos cuenta de que el tiempo pasa y al pasar impone inexorablemente cambios de procedimientos, progreso y adelanto que no pueden desatenderse sin grave daño para toda clase de intereses legítimos, y que al mejorar los servicios ferroviarios se produce una mayor riqueza para el país en general y para las propias Compañías, que ven fortalecer sus ingresos.

Los transportes por carretera han sido desde hace algún tiempo a esta parte y cada día más, un fuerte competidor de las líneas ferroviarias y en todas las naciones se ha sentido esta competencia, pero en otras partes, en Francia, por ejemplo, no se han limitado a deplorar el déficit de 2.500 millones de francos (el año último), sino que procuran defenderse con una leal e inteligente competencia.

Hace ya algunos años la Compañía del Midi estableció un servicio de autocars en combinación con su línea ferroviaria, y aun la extendió a sitios inaccesibles al ferrocarril, todo ello con un magnífico resultado. Pero las líneas francesas no se contentan con estos escarceos y este verano han hecho las pruebas con excelente resultado de un sistema de transporte para el que no puede existir competencia hoy por hoy, y así como el sistema ferroviario que fué el pasmo de nuestros abuelos, resulta ya, sobre todo en las líneas secundarias, un delicioso anacronismo, pronto parecerá igualmente anacrónico el transporte por carretera, que no podrá competir con el auto-rail, mucho más cómodo, más rápido y más frecuente.

Los ferrocarriles del Estado (Francia) han efectuado recientemente los ensayos de un auto provisto de neumáticos especiales para rodar sobre rails; un coche automóvil ha hecho por primera vez el recorrido París-Deauville a una velocidad de *record*.

La casa Michelin, que concibió y ha realizado este sistema de locomoción, dice: "Hace cuarenta años, creamos para los velocípedos el neumático desmontable. Hace treinta y seis, lanzamos el primer auto con neumáticos, y ahora acabamos de crear el neumático para el ferrocarril."

"Dos años atrás, dándonos cuenta de la difícil situación de las redes ferroviarias, quisimos averiguar las causas. El origen del déficit estaba principalmente en las líneas secundarias; para transportar unos cuantos viajeros, se emplea un material muy pesado, resultando la explotación muy costosa."

"Hay dos maneras de acabar con el déficit: el impuesto o el progreso. Es preferible el progreso al impuesto."

Así, esta Casa puso en circulación la *Micheline*, y en las pruebas de su primer viaje, París-Deauville, invirtió dos horas y cuarto, o sea una media de 99 kilómetros por hora, mejorando el tiempo al regreso, que se efectuó en dos horas tres minutos, o sea una marcha de 107 kilómetros (el tren rápido de lujo no pasa de los 85).

El deslizamiento sobre los rails es de una suavidad igual a la del mejor Pullman, lo que representa, además de una gran comodidad para el pasajero, menos desgaste del mecanismo del coche y de la carrocería; a estas ventajas hay que añadir la de una sensación desconocida hasta ahora en los ferrocarriles: la falta de ruido, que permite hablar sin tener que forzar la voz, y leer o escribir gracias a la perfecta estabilidad en marcha. La adherencia de los neumáticos a la vía permite que a 80 kilómetros por hora se pare normalmente en menos de 100 metros, mientras que un tren a la misma velocidad no lo hace a menos de 1.000 metros.

Un tren emplea más de 1.500 metros para llegar a adquirir una velocidad de 80 kilómetros por hora; la "Micheline" la

alcanza a los 600 metros. Se han hecho pruebas de velocidad que han dado la seguridad de una perfecta adherencia y normalidad, en marcha a 125 kilómetros por hora.

En un recorrido de 50 kilómetros con 18 pasajeros y a una velocidad máxima de 100 kilómetros y una media de 92, ha consumido 19'50 litros de gasolina por 100 kilómetros.

Los trenes necesitan un gran espacio para parar; no pueden por consiguiente seguirse unos a otros sino a bastantes minutos de intervalo; detrás de cada tren, la vía queda interceptada por señales y barreras cuyo entretenimiento y vigilancia resultan forzosamente costosos.

Dos empleados a más del maquinista y fogonero, van en cada tren; un guardabarrera hay en cada paso.

Los autos, al contrario, podrán circular a la vista unos de otros, sin protección de señales. En los pasos a nivel pueden moderar la marcha, incluso parar en el acto, haciendo de este modo innecesaria la vigilancia actual.

Se calcula que la concurrencia de los trenes en las líneas secundarias es de un viajero por kilómetro; así, pues, en un trayecto de 30 kilómetros no transporta más de 30 viajeros. Este gran tren *vacío* podría reemplazarse por un auto *lleno*; los cuatro empleados indispensables en el tren quedarían reducidos a uno, el conductor revisor. En caso de aglomeración de viajeros se pondrían tantos autos como hicieran falta, uno detrás del otro, sin más interrupción que unos centenares de metros; además de la economía que en la explotación representan estos datos hay que añadir la que proporcionaría la supresión de señales, guardabarreras, servicios de billetes y facturación de equipajes en las estaciones. El peso muerto es de 175 kilos por viajero, aproximadamente, es decir, siete veces menos que en el tren *lleno*; la economía de fuerza motriz es también considerable.

El peso del auto-rail es sensiblemente inferior al de un autobús de la misma cabida. Puede ser construido más ligeramente porque la resistencia es menor sobre el rail que sobre carretera; nuevo motivo de economía.

Después de los ferrocarriles del Estado, la Compañía del Este ha realizado también experiencias que han demostrado aun en líneas en no buen estado, y con grandes desniveles, el nuevo sistema ha dado excelentes resultados, habiéndose ya establecido un servicio regular en la región de Charleville.

La Compañía del Midi, considerando que no debía persistir la rivalidad de la carretera y la vía férrea, ha optado por establecer una estrecha colaboración del automóvil y el camino de hierro consiguiendo de este modo el mejor servicio del público, los mejores resultados económicos para las Compañías, facilitando los transportes con más rapidez y la mayor economía posible.

Ya en 1928 fundó esta Compañía la Sociedad de Transportes auxiliares del Midi cuya explotación es actualmente de 70 líneas de autobuses, con una extensión de 2.800 kilómetros, en constante desarrollo.

Hoy ha decidido reemplazar los trenes de las pequeñas líneas por autobuses sobre rails, y no es dudoso que los usuarios preferirán este nuevo sistema, más cómodo, más rápido y más económico, a los viajes en autobús por carretera.

El auto de la Compañía del Midi que ha hecho las pruebas ha sido bautizado con el nombre de "Pauline" como homenaje a M. Paul, director de la Compañía.

Puede transportar 60 viajeros sentados y 1.000 kilos de equipajes, es decir, 5.500 kilos aproximadamente. El auto-rail vacío pesa 6.500, siendo por tanto su peso muerto de lo más reducido. Está construido (chasis y caja) en duraluminio, cuya resistencia equivale al acero semi-dulce y pesa dos veces menos, permitiendo al par de una gran resistencia una mayor velocidad: gracias a la reducción de peso la fuerza necesaria para la velocidad de 80 kms. por hora no excede de 75 caballos, y su motor Diesel ligero sólo consume 16 litros por 100 kms., que representa un gasto de 10 francos, mientras que el gasto corriente de carbón y agua de los trenes más ligeros de las líneas secundarias se eleva a 200 francos.

Enfocar los problemas debidamente es lo esencial para resolverlos. Otra cosa es perder el tiempo y agravarlos acumulando dificultades y rodando una peligrosa pendiente que conduce al abismo. Dobles vías, comodidad, rapidez, economía en el servicio, y lo que hoy es un *negocio* ruinoso será un *servicio* práctico, moderno, conveniente a todos y en primer término a las Compañías explotadoras. — F. DE C.



«Montañeros de Aragón» en Arañones



El objetivo de Yarza ha impresionado de modo insuperable el refugio de Candanchú rodeado de las primeras nieves

El sábado 14 del pasado salió para Arañones una comisión de "Montañeros de Aragón" compuesta de su Presidente y varios socios, con objeto de preparar la próxima campaña de deportes, ultimando varios detalles, especialmente de alojamientos.

En Zaragoza, antes de salir, cambiaron impresiones con el Jefe de la estación del Norte sobre la formación de un tren dominguero que, realizando el viaje en el día, permita marchar a Arañones a muchas personas que no pueden perder la tarde del sábado. Aun cuando la Comisión salió bien impresionada de la acogida que este señor les dispensó, no tiene grandes esperanzas en la actitud de la Dirección de la Compañía del Norte.

Dos de los comisionados se detuvieron unas horas en Jaca con objeto de ultimar el suministro de leña para el Refugio, gestiones que dieron buen resultado, pudiendo comunicar a los Montañeros, que ya se halla ésta en Candanchú, dentro de nuestro edificio, no sin grandes dificultades a causa de la cantidad de nieve acumulada en la carretera.

La Comisión se entrevistó con los Jefes de carabineros de Arañones y Candanchú, a quienes les entregaron dos pares de skis con objeto de facilitar cómodamente a sus subordinados el acceso al Refugio durante la temporada invernal, agradeciendo estos señores vivamente la atención de "Montañeros de Aragón" hacia el Cuerpo de Carabineros, ofreciéndose incondicionalmente.

También saludaron los comisionados al Jefe de la Guardia civil D. Enrique García Lasierra, quien tuvo palabras de cortesía y ofrecimiento, que le agradecemos desde estas columnas.

La Comisión, en nombre de "Montañeros de Aragón", nombró representante en Arañones a D. Juan Larrañaga, prestigioso agente de Aduanas, quien agradeció profundamente esta deferencia y tuvo para nosotros palabras alenta-

doras. En cuantos actos tenga que estar representado "Montañeros de Aragón" en esta región, tendrá en D. Juan Larrañaga un lucido representante.

El Jefe de telégrafos, D. Abelardo Romani, gran entusiasta de nuestro Pirineo, simpático y cordial, tuvo para la Comisión sus mejores deseos, cuando solicitó de su fina atención el envío de un parte semanal para conocer el estado del tiempo y de la nieve, parte que se recibirá todos los viernes, y del que podrán enterarse cuantos montañeros lo deseen.

Se hicieron gestiones cerca de algunos hoteleros para que nos suministrasen datos y precios respecto de alojamientos y comidas, a base de un descuento para "Montañeros", gestiones que ya están dando el resultado apetecido, y en breve se podrá contar con una buena estadística detallada de alojamientos ya comenzada.

Como objeto principal del viaje, la Comisión visitó el Refugio de Santa Cristina, quedando admirada de la belleza del paisaje ya con nieve abundante, hasta el punto de tener que andar buen trozo de carretera sobre la nieve, por impedir su estado la circulación del automóvil que la conducía. Se dieron órdenes para la reparación de algunos desperfectos ocasionados por visitantes desaprensivos, y se trató de algunas mejoras que se irán introduciendo.



Otra preciosa fotografía de Yarza, cuyo paisaje puede competir en belleza con los más pintorescos de Suiza

Intervención de “Montañeros de Aragón” en la Asamblea General de la “Federación Franco - Española de Sociedades Pireneístas”

INVITADA nuestra Sociedad “Montañeros de Aragón” a intervenir en las deliberaciones de la Asamblea general de la “Federación Franco-Española de Sociedades Pireneístas”, acordó la Junta directiva de aquélla concedernos el honor de representarla a D. José Tena, D. Mariano Velasco y al que suscribe.

La reunión de los delegados había de tener lugar el domingo 22 de noviembre en el Château Fort de Lourdes y ya el viernes salía yo con el Sr. Velasco, hacia Arañones, para organizar allí algunos servicios que, como el de avisos del tiempo y estado de la nieve, han de ser útiles a nuestros consocios que acuden los domingos a Candanchú y Rioseta durante la actual temporada de skis. Reunidos en la estación internacional con el Sr. Tena, nos dirigimos el sábado a Lourdes a donde llegamos a media noche de ese día dispuestos a tomar parte, con nuestra escasa capacidad, pero con nuestro mucho entusiasmo, representando a “Montañeros de Aragón”, en cuantos asuntos de interés para la entidad se debatiesen en la Asamblea que iba a reunirse a las nueve de la mañana del día siguiente.

Apenas hecha la presentación de los oficios que nos acreditaban como delegados, pudimos observar muestras inequívocas de deferencia extraordinaria por parte de los representantes franceses hacia los españoles que acudíamos a deliberar en el seno de la reunión ostentando la delegación de la única Sociedad española que enviaba a ella algunos de sus miembros. Deferencia que culminó al obligarme, juntamente con el Sr. Tena, a compartir la mesa presidencial con Mr. le Bondidier, a propuesta del cual se aprobó por aclamación pasase a formar parte “Montañeros de Aragón” de la “Federación Franco-española de Sociedades Pireneístas”.

La naturaleza de los temas tratados, alguno de los cuales, como los de conmemoración de H. Beraldi y el abate Gaurier, absorbieron gran parte del escaso tiempo — solamente la mañana — de que se podía disponer, ante la necesidad de muchos de los delegados de asistir por la tarde a otra reunión de Sociedades francesas de deportes de invierno, nos hacen considerar como improcedente dar cuenta detallada a los lectores Montañeros de las discusiones habidas con motivo de ellos.

Nos limitamos por tanto a exponer los dos acuerdos que más pueden interesar a nuestros consocios, consistentes el

uno en la publicación de un boletín que fuese órgano de la Federación y para el cual se solicitó con extraordinario interés la colaboración literaria de los afiliados a “Montañeros de Aragón”, experimentando los delegados españoles la nueva y gran satisfacción de escuchar los calurosos elogios que sus colegas franceses hicieron de la Revista ARAGÓN. El otro acuerdo de gran importancia para nosotros fué motivado por el testamento de Mr. Artigue.

En una de las cláusulas testamentarias de dicho señor se legaba a la Federación la suma de 70.000 francos para la construcción de un Refugio en los Pirineos, pero imponiendo en otra la condición de que para hacer uso de la cantidad había que comprometerse a que dicho Refugio fuese análogo al magnífico construido en Ull de Ter por la Sociedad española “Centro excursionista de Cataluña”, aguardando a edificarlo caso de que la Federación no creyese contaba con la cantidad suficiente para satisfacer la antedicha condición, a que los intereses acumulados le permitiesen cumplirla. Tras una discusión previa respecto al lugar de emplazamiento pudimos proporcionarnos otra nueva satisfacción al acordarse que fuese en tierras aragonesas, por designarse para él Monte Perdido, en las proximidades de Bielsa, quedando encargada nuestra Sociedad de estudiar si con los 100.000 francos de que puede disponer actualmente la Federación Franco-española había posibilidad de realizar el proyectado Refugio cumpliendo la condición impuesta por el testador.

Y consignadas brevemente las conclusiones más importantes, para “Montañeros de Aragón”, de esta Asamblea general de Sociedades pireneístas, no podemos terminar nuestras líneas sin antes expresar públicamente mediante ellas el sentimiento de gratitud a que nos dejaron obligados con sus atenciones los delegados en general de las Sociedades hermanas del norte de la divisoria pirenaica, y particularmente Mr. le Bondidier, Secretario de la Federación, y Mr. Meillon, quien además de dedicarnos frases rebosantes de cordialidad a los españoles, en su discurso al final de la sesión, nos alentó más tarde en el banquete en que se reunieron todos los delegados, a la prosecución del entusiasmo con que se desenvuelve desde su iniciación esta nuestra querida Sociedad “Montañeros de Aragón”, por cuya prosperidad emitió sentido voto.

J. DOMINGO Y QUÍLEZ.

Aquí tenemos rodeado de un grupo de montañeros a D. José del Busto, elemento insustituible en toda excursión, por su simpatía y agrado para todos; un grupo de socios le obsequió con



una comida como prueba de afecto y como reconocimiento del entusiasmo que don José siente por todo lo que afecta a “Montañeros de Aragón”, en cuya Junta figura como Tesorero

(Fot. A. de la Barrera)

Índice de materias ⁽¹⁾

- A. H. Excursión a San Juan de la Peña, A., 164. — Miscelánea turística, D., 231.
- ABDALA, BEN-ALI. El Torreón de la Zuda, F., 33.
- ALBAREDA HERMANOS. La "Plega" Aragonesista en Tarrasa, Ag., 163. — El futuro Museo de la Colegiata de Daroca, S., 171. — El escultor darocense Juan de la Huerta, N., 208. La Capilla de los Santísimos Corporales de Daroca, D., 237.
- ABIZANDA Y BROTO, MANUEL. La Audiencia, S., 166. — El Cinco de Marzo, 1838, E., 4.
- ALMARZA, LORENZO. Inauguración del Refugio de Candanchú, S., 184.
- ALMOGAVAR. Compromiso de Caspe, 25 Junio, E., 7.
- ARAGONENSIS. Hacia el estatuto del nuevo Aragón, My., 84.
- ARCO, RICARDO DEL. La toma de Huesca, E., 12.
- ANTE LAS TUMBAS DE LOS REYES DE ARAGÓN, M., 44.
- AYUBA SORIANO, JESÚS. La puerta baja de Daroca y la Fuente de los veinte caños, F., 46.
- B. FR. El Santuario de Nuestra Señora de Cogullada, A., 66.
- BARINGO, BALASAR. Los Exploradores en Palma de Mallorca, S., 181. — Los Exploradores en la segunda vuelta a Zaragoza, N., 221.
- BASELGA Y RAMÍREZ, MARIANO. 4 de Agosto de 1808, E., 9.
- BIBLIÓFILO. La Biblioteca Aragón, My., 81. — La Biblioteca del Canónigo Doctor D. Gabriel Sora, My., 97.
- BIS, L. Los cursos universitarios de Jaca, Ag., 159. — Villanueva de Sigüenza y Miguel Servet, O., 198.
- BLASCO, EUSEBIO. La muñeca (cuento de Navidad), D., 235.
- BORDEJÉ, FEDERICO. Rutas Becquerianas, M., 42. My., 95. Ag., 154. Jl., 128. S., 172. O., 191. N., 217. — La Mora Encantada, Jn., 120. D., 232.
- BUÑUEL, L. Y J. ABIZANDA. Una excursión Otoñal con paraguas, N., 224.
- C. E. Un nuevo libro de M. Lorenzo Pardo, E., 19. — Mr. Félix Bouderon, S., 180. — "Aragón", por Ricardo del Arco, D., 286.
- C. F. DE. De los Sindictos de Iniciativa de España en Zaragoza, Jn., 106. — El cartel de fiestas de este año, Jl., 135. — Una exposición interesante, A., 153.
- C. T. El Monasterio de Veruela, S., 183.
- CAMON, JOAQUÍN. Los nuevos puentes de carretera sobre el Ebro, F., 21.
- CASTÁN PALOMAR, FERNANDO. Lorente, periodista, My., 90. — Al inaugurarse la carretera de San Juan de la Peña, Jl., 117.
- CATIVIELA, EDUARDO. Mientras corre el Canfranc, F., 31. — La ermita abandonada, S., 175. — Maquinista y Fundiciones del Ebro, O., 192. — Aragón en París, O., 199. — La Academia Gaya de París y el S. I. P. A., N., 211.
- CORDERA F. Horror a comprar libros, A., 69.
- COSTA, JOAQUÍN. Documento escrito en 1871 en nombre de los estudiantes aragoneses, catalanes, valencianos y navarros, F., 30. — Dialectos aragoneses, Jn., 108.
- DIRECCIÓN. "ARAGÓN" EN 1931. — A nuestros lectores, E., 1. Calendario, E., 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12 y 13. — "A B C" en Zaragoza, E., 17. — Triunfo de un aragonés, E., 18. — II Concurso de la revista ARAGÓN, F., 34. — Aragoneses que triunfan, F., 35. — Las Jornadas Médicas Aragonesas de Pau, Mr., 54. — Ante la muerte de D. Marceliano Isábal, Mr., 55. — Concurso de la revista ARAGÓN, Mr., 46. — Comentarios sobre la revista ARAGÓN, Mr., 59. — Concurso Franco-español de esquís, Mr., 60. — A todos los aragoneses, A., 61. — Los precursores de nuestra revista, A., 62. — En el día del Señor San Jorge, A., 68. — El S. I. P. A. y la "Biblioteca Aragón", A., 70. — El II Concurso Franco-español de ski en el Pirineo Aragonés, A., 78. — Los Sindicatos de Iniciativa de España, reunidos en Zaragoza, My., 86. — Nuestra portada pide libros para la "Biblioteca Aragón", My., 94. — Del concurso de leyendas aragonesas, organizado por esta revista, My., 100. — D. Manuel Marraco, My., 102. — Bases de un concurso para premiar la mejor biografía de don Marceliano Isábal, My., 102. — En defensa de nuestras piedras seculares, Jn., 105. — Acta calificadora del II Concurso de Fotografías entre aficionados, Jn., 107. — Obra monumental y definitiva, Jn., 115. — El S. I. P. A. y la Delegación del Patronato Nacional del Turismo, Jl., 125. Una propaganda de la ciudad de Huesca, Jl., 127. — En honor de D. Hilarión Gimeno, Jl., 130. — Inauguración de la carretera de San Juan de la Peña, Ag., 147. — Doce de octubre, O., 185. — La mujer aragonesa, O., 187. — Notas necrológicas, O., 201. — El incendio de la estación internacional, O., 203. — Revista de revistas, O., 203. — El Museo de la Colegiata de Daroca, N., 205. — Los aragoneses en América, N., 218. — La casa de Aragón en Madrid, N., 23. — Zaragoza en París, N., 223. — Aragón y el S. I. P. A., 225. — Notas diversas, D., 240.
- DOMINGO QUÍLEZ, J. Asamblea de Sociedades pireneistas, D., 244.
- DONATELO. Las donaciones Gimeno y Jardiel, D., 239.
- E. B. C. Excursión a Herrera de los Navarros, Jn., 124. — Excursión a la Sierra de Guara, Jl., 142. — Excursiones a Bronchales, Orihuela del Tremedal y Albarracín, Jl., 143. "Montañeros de Aragón" en Arañones, D., 243.
- E. C. La Obra del Doctor Isaac Nogueras, Jl., 126.
- G. DE JALÓN, ANGEL. VII Salón Internacional de Fotografía, N., 213.
- GABARDA, ESTEBAN. Historia de los amantes de Teruel, Mr., 56.
- GALINDO ROMEO, PASCUAL. XVIII de diciembre de MCXVIII. E., 13. — Cómo vieron a Zaragoza viajeros célebres de otros tiempos pasados, Mr., 53. — El antiguo Monasterio y el nuevo Refugio, A., 80.
- GIL, CONSTANTINO. — A mis paisanos, Mr., 48.
- GIMÉNEZ GRAN, ENRIQUE. Aragoneses que triunfan, Mr., 42.
- GIMÉNEZ SOLER, ANDRÉS. D. Pedro de Luna, E., 6. — Hallazgo arqueológico en la muralla romana de Zaragoza, D., 226.
- GOYAU, JORGE. — La gloria de Barbastro, S., 165.
- HIDALGO, NARCISO. Una preuba motorista sobre carreteras aragonesas, Jl., 137. — Excursión al Santuario de Moncayo, Jl., 142. — Turismo aéreo aragonés, O., 196. — El día del Ebro, N., 206.
- HUESO ROLAND, FRANCISCO. El patio de la casa de la Infanta en París, My., 87.
- IBARRA RODRÍGUEZ, EDUARDO. Muerte de Pedro II el Católico en Muret el jueves 13 septiembre 1213, E., 10.
- IGLESIA, EDUARDO DE LA. Excursión del día 28 diciembre al Valle de Aspe, E., 20.
- IRIGOYEN, H. La Fiesta de la Raza, E., 11.
- L. A. Cuarta conferencia rotaria, Jn., 119.
- LACASA, JUAN. 18 de julio de 1928, E., 8.
- LAMBERT, O. S. B. Dom, A., 66. — El primer historiador del sitio de 1808, A., 65.
- LARRAÑAGA, JUAN. Fomento del Canfranc, Ag., 160. — Memoria de Fomento del Canfranc, O., 194.
- LARREA, QUERUBÍN DE. Himno de Aragón, A., 76.
- LASALA, FERNANDO. A la Virgen de Cogullada, A., 67.
- LECTOR. — Una obra monumental de gigantescas proporciones, My., 92.
- MARÍN SANCHO, MANUEL. Músicos aragoneses de tiempos pasados, Mr., 50. My., 88. Jn., 112. — Ha muerto un aragonés, Mr., 55.
- MIRAL, DOMINGO. Hacia las fuentes de la vida, Mr., 41.
- MONEVA Y PUYOL, JUAN. El caballero San Jorge, E., 5. — Jardiel, Ag., 161. — D. Jorge Jordana y Mompeón, S., 179.

(1) Los meses se hallan indicados en la siguiente forma:

Enero = E.
Febrero = F.
Marzo = Mr.

Abril = A.
Mayo = My.
Junio = Jn.

Julio = Jl.
Agosto = Ag.
Septiembre = S.

Octubre = O.
Noviembre = N.
Diciembre = D.

MONREAL Y TEJADA, LUIS. El claustro primitivo de la Catedral de Jaca, N., 218.
 MONTAÑEROS DE ARAGÓN. Reglamento del Refugio de Candanchú, O., 204. — Junta general, N., 224.
 NAVÁS, LONGINOS. Excursiones que pudieran hacerse por Aragón, A., 75.
 OKADA, TAKASHI. Un japonés entusiasta de Aragón, O., 197.
 ORTEGA, FRANCISCO. El fugitivo, F., 36.
 PALA, FRANCISCO. Orientaciones aragonesas, JI., 129.
 PANO, M. DE. Palacio de San Juan de los Panetes, Ag., 146.
 P. G. R. Aragón en Lourdes: el Museo Pirenaico, F., 38.
 PONCINO, NÉSTOR. Una obra digna de elogio: la biblioteca de Aragón, Mr., 58.
 RECASÉNS, SEBASTIÁN y otros. Esquiando en la sierra de Albarracín, Jn., 123.
 RODA DE I. Una joya histórica, F., 29.
 ROSEL, MARCIAL. El viaje de la carabela "Santa María", D., 231.
 SANCHO IZQUIERDO, M. La Venida de la Virgen, E., 2.

SANGORRÍN, DÁMASO. El Santo Grial en Aragón, F., 27. A., 73. My., 98. JI., 132. Ag., 156. S., 177. O., 188. D., 227.
 SERRANO, JOSÉ MARÍA, y FERNANDO DE YARZA. A Piedrafita con skis, My., 103.
 S. H. Bécquer en Veruela, O., 202.
 SOLA, EUFEMIO. Nomenclátor callejero, S., 174.
 SOLDEVILLA FARO, J. La iglesia Catedral de Tamarite, F., 26.
 TORRENTE, GASPAR. Costa, 8 febrero 1911, E., 3.
 TRES MONTAÑEROS. Cauterets-Panticosa, F., 30.
 VALLAT. La colaboración turística franco-española, Mr., 47.
 VALLS VIDAL, ENRIQUE. Turismo, F., 29.
 X. La carrera de regularidad del Automóvil Club Aragonés, JI., 136.
 ZEUXIS. II Salón Regional de Bellas Artes, F., 23. — La pensión de Escultura de la Excm. Diputación, Mr., 48. — Notas de arte, My., 101. — III Salón de Humoristas aragoneses, Jn., 117. — Exposición Manuel Corrales y González Bernal en el Centro Mercantil, JI., 139. — Una pintura mediterránea, O., 186. — Zeuxis, N., 211.

En el papel de los anuncios

¡ARAGONESES!, E., 13.
 BIBLIOGRAFÍA, Jn., 102. JI., 118.
 CONCURSO LIBRE DE FOTOGRAFÍAS DE AFICIONADOS, A., 71.
 II CONCURSO DE LA REVISTA "ARAGÓN", E., 13.
 CONFERENCIA DE D. Mateo Azpeitia, Mr., 53.
 COSECHA DE CEREALES en el año actual.
 DENOMINACIÓN DE CALLES Y PLAZAS DE ZARAGOZA, E., 11.
 EL NUEVO PUENTE SOBRE EL RÍO GÁLLEGO, E., 14.
 EN SAN JUAN DE LA PEÑA, Ag., 134.
 FALLO DE NUESTRO CONCURSO DE PORTADAS, E., 13.
 FOMENTO DEL CANFRANC, O., 161.
 HISTORIA DE LA CIUDAD DE TARAZONA, E., 15.
 HOMENAJE a los diputados de Aragón y a los representantes aragoneses, Ag., 134.
 ÍNDICE GEOGRÁFICO DE LOS PUEBLOS DE ARAGÓN, F., 33. Mr., 54. My., 85. Jn., 102. JI., 118. S., 149. O., 171. N., 189.
 INFORME SOBRE EL SEGURO OBLIGATORIO DE FERROCARRILES, A., 69.

INAUGURACIÓN DE LA "BIBLIOTECA ARAGÓN", J., 101.
 INAUGURACIÓN DE LA CARRETERA A SAN JUAN DE LA PEÑA, JI., 117.
 LABOR DEL SINDICATO, E., 15. Mr., 53. A., 69. My., 85. Jn., 101. Ag., 133. O., 179. N., 187. D., 203.
 MEMORIA DEL S. I. P. A. EN 1930, Mr., 51.
 MEMORIA DE LA REAL ASOCIACIÓN AUTOMOVILISTA ARAGONESA DE 1930, Mr., 54.
 MEMORIA DEL AERO CLUB DE ARAGÓN EN 1930, A., 70.
 NOTAS DE 1930, José Gaya, París, F., 31.
 NUEVA INDUSTRIA EN LA CIUDAD DE HUESCA, A., 70.
 NUEVO SEMINARIO DE LOS PADRES AGUSTINOS, E., 18.
 NUEVOS SOCIOS DEL SINDICATO, E., 14. Mr., 52. My., 85. JI., 118.
 PRODUCTOS Y PROBLEMAS DE ARAGÓN, Manuel Jaime, F., 33.
 PUBLICACIONES GAYA, F., 33.
 PUBLICACIONES RECIBIDAS, D., 203.
 SOCIEDAD FOTOGRÁFICA DE ZARAGOZA, E., 31.

Índice de grabados

AERO CLUB. Junta directiva, O., 196.
 ALCALÁ DE MONCAYO. Murallas, D., 232.
 ANSÓ. Calle Mayor, Jn., 109. — Paisaje, Jn., 109. — Plaza de la Iglesia, Jn., 111.
 AÑÓN. Castillo, N., 217. — Iglesia, N., 217. — Puerta del Río, N., 218. — Ingreso al Castillo, N., 218.
 BANQUETE ARAGONESISTA, My., 84.
 BANQUETE A D. JOSÉ DEL BUSTO, D., 244.
 BARBASTRO. Vista general.
 BELLVER. Terraza del Castillo, S., 182. — Patio del Castillo, S., 183.
 BIBLIOTECA ARAGÓN. Vista parcial, My., 82. — Organizadores de la Biblioteca, My., 83.
 BORJA. Vista general, Jn., 119. — Tipos del Moncayo, Ag., 155. — Borja, plaza de Doña María de Aguilar, Ag., 155.
 Castillo, S., 172. — Sillares románicos del Castillo, S., 172. — Excavaciones, S., 173. — Escudo del Palacio de las Conchas, S., 173. — Rampa superior del Castillo, O., 191.
 BRONCHALES. Vista del Pinar, Jn., 124.
 BULBUENTE. Palacio, Ag., 154.
 CARABELA SANTA MARÍA, D., 230.
 CARRERA DE REGULARIDAD del Automóvil Club Aragonés, JI., 136.
 CANFRANC. Junta del Fomento del Canfranc, O., 195. — Incendio de la estación, O., 203.
 CARICATURAS. Por M. del Arco, My., 101. — El reo galante, por Castro Soriano, Jn., 118. — Chevalier y Eckenner, por Román, N., 210. — Bon en su carro de estudio, N., 211.
 CARTELES DE FIESTAS DEL PILAR, JI., 135.
 CENTRO ARAGONÉS. Pergamino dedicado al S. I. P. A., F., 32.
 CERÁMICAS de Dionisia Masdeu, J., 140 y 142.
 CONFERENCIA EN LA ACADEMIA DE GAYA, N., 212.
 DAROCA. La fuente de los veinte caños, Mr., 46. — Puerta

románica de San Miguel, Mr., 47. — Un bello y típico rincón, S., 171. — Proyecto de Museo en la Colegial, N., 205. Capilla de los Corporales, D., 237. Estatuas de la Capilla de los Corporales, D., 238.
 DELEGADOS DE SINDICATOS DE INICIATIVA, Jn., 106 y 107.
 EMPRESA Y MOTE DE LA BIBLIOTECA BASILIO PARAÍSO, A., 72.
 ESCULTURAS. Forma, Félix Burriel, F., 24. — Boj, Honorio García Condoy, F., 25. — Hércules de Alcalá la Real, Jn., 116. — Bustos, por José María Aventín, 141. — Estatuas de Juan de la Huerta en Dijon, N., 208 y 209. Tumba de los Duques de Borgoña, D., 238.
 EXPOSICIÓN DE TRABAJOS DE LOS ASILADOS DEL HOSPICIO, Ag., 153 y 154.
 EXPLORADORES. A bordo del "Ciudad de Barcelona", S., 181.
 Patrullas, N., 222 y 223.
 FOTOGRAFÍAS del VII Salón Internacional, N., 213, 214, 215 y 216.
 GELSA. Puente sobre el Ebro, F., 23.
 HUESCA. Catedral, JI., 127. — Planeador del Aero Club, O., 196.
 GRABADOS de la obra "Historia del Arte", My., 92.
 JUNTA DE FOMENTO DEL CANFRANC, Ag., 160.
 HIERRO FORJADO, por Manuel Tolosa, Jn., 117.
 JACA. Residencia de estudiantes, Ag., 159. — Capiteles de la Catedral, N., 219. — Planta de la Catedral, N., 229.
 LOURDES. Chateau Fort, F., 38.
 MAQUINISTA Y FUNDICIONES DEL EBRO, O., 192, y O., 193.
 MEQUINENZA. Puente sobre el Ebro, F., 22.
 MONASTERIO DE SAN JUAN DE LA PEÑA, Ag., 147, 149, 151 y 152. Ag., 157. — Estampa, S., 178.
 MONASTERIO DE SANTA CRISTINA, A., 80.
 MONASTERIO DE PIEDRA. Vista general, F., 36. — Cascadas, F., 37.
 MONASTERIO DE VERUELA. Puerta de barbacana, Mr., 42. —

Portada ojival del recinto fortificado, Mr., 43. — Vista del cerco almenado, Mr., 43. — Fachada del templo, My., 95. — Sepulcro del primogénito del Rey Don Jaime, My., 95. — Sala capitular, My., 96. — Claustro, My., 96.
MONASTERIO DE POBLET. Palacio abacial, Mr., 44. — Ventanal románico del claustro, Mr., 44. — Capilla del santo entierro, Mr., 45. — Retablo mayor, Mr., 45.
MUJER ARAGONESA. O., 187.
MUÑECOS, por Conchita Lago, Jn., 117.
ORIHUELA DEL TREMEDAL. Vista del pinar, Jn., 123.
PAU. Las Jornadas Médicas Aragonesas, Mr., 54.
PINETA (Sanatorio de). Jl., 126, y Jl., 129.
PINTURAS. Bodegón, Aguado, F., 24. — Rapaz, Durbán, F., 25. — Retratos, Herminio Herrero, Mr., 49. — Retratos por Fernández Navarro, My., 101. — La tirana de Goya, Jn., 115. — Oleos, González Bernal, Jn., 139. — Oleo, Manuel Corrales, Jl., 140. — Pintura de Martín Durbán en el Sanatorio Marítimo de Calafell, O., 186. — Allori, Isabel de Aragón a los pies de Carlos VIII, O., 199. — Rafael, Juana de Aragón, O., 200. Carlos Marr, Noche Buena, D., 235.
PIRINEOS. Pico de Mardacau, F. 39. — El Vignemale, F. 39. — Puerto Marcadau, F., 40. — Puerto del Pocito, F., 40. — Refugio de Candanchú, D., 243.
PORTADA de la edición de Marcial, A., 72.
PORTADAS de libros aragoneses del siglo XVI, A., 63.
PRUEBA MOTORISTA. Jl. 137 y 138.
REFUGIO DE CANDANCHÚ. Inauguración. S. 184
RETRATOS. Manuel Lorenzo Pardo, E. 19. — José María

Sanz, E. 15. — José Gascón y Marín, Mr. 43. — Marceliano Isábal, Mr. 55. — Juan José Lorente, Mr. 91. — Manuel Marraco, Mr., 102. — Takashi Okada, O., 197. — Miguel Servet, O. 198.
SAN JORGE. A. 71.
SANTUARIO DE SAN COSME Y SAN DAMIÁN, Jl., 143.
SÁSTAGO. Puente sobre el Ebro, F. 21.
SESIONES DEL ROTARY CLUB. Jn., 119.
SESIÓN HOMENAJE A D. HILARIÓN JIMENO. Jl., 131.
TAMARITE. Torre de la Iglesia, F. 26. — La Flagelación, F. 26. — Iglesia de Tamarite, F. 27.
TRASMOZ. Castillo, Jl., 128. — Vista general, Jl., 129. — Interior del Castillo, Jl., 129. — Restos de la posición romana, O. 191.
VILLAR DE SARSA (Jaca). Ermita, S. 175. — Perspectiva, S. 175. — Puerta románica, S. 175. — Ruinas, S. 176.
VOZMEDIANO. Castillo, D., 233. — Interior, D., 234. — Torre del homenaje, D., 234.
ZARAGOZA. Proyecto de nuevo hospital, E. 18. — Torreón de la Zuda, F. 33. — Vista del Pilar, Mr. 48. — Vista parcial del Monasterio de Cogullada, A. 67. — Patio de la Casa de la Infanta en París, Mr. 87. — San Juan de los Panetes, Ag. 145 y 147. — La Audiencia, S. 166, 167, 168, 169, 170. — Ganador del circuito del Jalón, N. 206. — Las vencedoras en la prueba náutica del Ebro, N. 207. — Los primeros clasificados en el concurso de natación, N., 207. — Anforas romanas y excavaciones, D., 226.
PIRINEOS. Concurso de Skis, A., 79. — Piedrafita, My., 103 y 104.

Cubiertas de la Revista

ALMARZA, Lorenzo. Chistavina. N.
 ALMARZA, Lorenzo. Una calle de Anciles. Jl.
 BARRIL SANCHO. Iglesia de San Fernando. D.
 BARRIL SANCHO. Daroca, Puerta Baja. Jn.
 BIANQUI, Octavio. Calle de Ansó. F.
 BORDEJÉ, F. Santuario Misericordia (Borja). Ag.

COLÁS, Daniel. Trascoro de La Seo. O.
 GIL MARRACO, J. Tozal del Mallo. E.
 IBÁÑEZ, Nicolás. Orillas del Ebro. Mr.
 MIÑANA. Parador de los Arcos, Teruel. S.
 San Jorge. A.
 Anales de la Corona de Aragón. My.

Labor del Sindicato

Nuestra Ciudad sigue siendo favorecida por la visita de nuevos turistas. En el pasado mes de noviembre atendimos a 79 consultas hechas por extranjeros, 187 por nacionales y 107 por teléfono. Por correspondencia fueron contestadas 107 cartas.

*** En la última reunión que celebró la Directiva de esta entidad se trataron asuntos importantes que afectan al desarrollo del turismo en Aragón.

Reconociendo la necesidad de instalar una oficina de turismo en Biescas, por ser paso obligado para el valle de Ordesa, se acordó ultimar los detalles para hacer la instalación.

Fué examinado el proyecto de contrato con el Ayuntamiento para la cesión del Rincón de Goya, acordando que, a ser posible, la inauguración de la instalación que el Sindicato tiene en proyecto se verifique en el próximo mes de enero.

Presentado un proyecto para la edición de una guía-anuario de Aragón, por existir actualmente ediciones muy retrasadas, se acordó designar una Comisión que estudie este asunto.

Estando sin resolver la petición hecha para que se instale en uno de los pabellones de la estación de Canfranc una ofi-

cina de información para el turismo, se acordó interesar al Patronato Nacional para que la Compañía del Norte ceda el local solicitado.

No habiéndose puesto todavía en circulación el vagón directo entre Madrid y Canfranc para los trenes rápidos, se acordó insistir para que esta mejora sea una realidad lo antes posible.

Se dió lectura a un oficio de la Cámara Urbana en que participa el apoyo económico que, como en años anteriores, prestará al Sindicato dicha entidad, por lo que se acuerda oficialre reiterándole su agradecimiento por dicho apoyo.

Reconociendo la utilidad que presta al turismo nacional el Patronato Nacional del Turismo, se acordó solicitar de la Presidencia del Consejo de ministros vuelvan a dicho Patronato los fondos que se fijaron cuando éste se estableció.

Felicitar al alcalde por la retirada de los pobres que en esta época invaden Zaragoza, haciéndole ver la necesidad de que insista en este aspecto de la vida local.

Estudiar el que, para el caso de que se apruebe el Estatuto catalán, no renuncien Aragón, Valencia y Mallorca a los derechos que tienen sobre el archivo de la Corona de Aragón.

Publicaciones que se reciben en el Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón

La Voz de Aragón
El Noticiero
Vida Nueva
El Eco
El Norte
El Guadalupe
La Tierra
El Diario de Huesca
El Pirineo Aragonés
La Voz de Borja

Zaragoza
 Zaragoza
 Zaragoza
 Tarazona
 Tarazona
 Caspe
 Huesca
 Huesca
 Jaca
 Borja

El Cruzado Aragonés
La Voz de Teruel
Previsión y Ahorro
El Pilar
Juventud Calasancia
El Salvador
La Confianza, Boletín de Mtros. Sastres
Universidad
Boletín del Colegio de Médicos
Boletín del Colegio de Practicantes

Barbastro
 Teruel
 Zaragoza
 Zaragoza
 Zaragoza
 Zaragoza
 Zaragoza
 Zaragoza
 Zaragoza
 Zaragoza

Boletín de la Asociación de Labradores
 Boletín de la Cámara de la Prop. Urbana
 Boletín de la Cámara de Comercio
 Revista de la Mancomunidad del Ebro
 El Imparcial
 Sóller
 El Ideal de Aragón
 Automovilismo
 Bulletin del Centre Excursionista
 Automóvil
 Motoaviación
 El Ebro
 V. I. C. A., Boletín de Viajantes
 Boletín del Centro Aragonés
 Boletín del Centro Obrero Aragonés
 Africa
 Economía
 El Viajero
 Barcelona Atracción
 Revista Culinaria
 Boletín de la Cámara Hostelera
 Spain American Trade
 El Exportador Americano
 Leha
 Revista de Viajes
 Fomento Industrial y Mercantil y Vida
 de Negocios
 Caminos de Hierro y Carreteras
 Touring Club
 Los Santuarios Católicos

Zaragoza
 Zaragoza
 Zaragoza
 Zaragoza
 Madrid
 Sóller (Baleares)
 Barcelona
 Valencia
 Barcelona
 Barcelona
 Madrid
 Barcelona
 Barcelona
 Barcelona
 Barcelona
 Ceuta
 Madrid
 Barcelona
 Barcelona
 Barcelona
 Madrid
 Barcelona
 Nueva York
 Madrid
 Madrid
 Madrid
 Figueras (Ger.ª)

Játiva Turística
 España y América
 Peñalara
 Valencia Atracción
 Boletín del Aero-Club de Galicia
 Heraldo Deportivo
 Revista de las Españas
 El Eco de España
 L'Independent
 Le Republicain
 Boletín de la Cámara Oficial de España
 El Comercio Español
 Pau Mundial
 L'Amérique Latine
 Multicolor
 El Exportador Americano
 España Nueva
 L'Algerie Illustré
 La Antena Española
 Nord Magazine
 Boletín de la Cámara Comercio Española
 Le Sud-ouest Economique
 La Grand Tourisme
 Peñalara
 Revue du Touring Club
 La Montagne
 Pirinees Ocean
 Les Grands Voyages
 Boletín Oficial S. I. France
 Casonis Turistu

Játiva
 Cádiz
 Madrid
 Valencia
 La Coruña
 Madrid
 Madrid
 Rosario Sta. Fe
 Pau
 Tarbes
 Bayone
 Montevideo
 Pau
 Bruxelles
 Nueva York
 Nueva York
 Nueva York
 Alger
 Alger
 Níege
 Rosario Sta. Fe
 Bordeaux
 París
 Madrid
 París
 París
 Bayone
 París
 París
 París
 Praga

HOTEL HISPANO-FRANCÉS

Recientemente restaurado — Confort moderno — Calefacción — Agua corriente

Cerdán, núm. 1
 Teléfono 4474

PRECIOS MÓDICOS

ZARAGOZA

Muebles Castilla

San Jorge, 3 y 5
ZARAGOZA
 Teléfono 1285

Sección de lujo: planta baja
 Económicos y a plazos: entlo.

Antigua Casa Lac

Casa fundada en 1825

Especialidad en Ban-
 quetes, Bodas, Tes,
 Lunchs, etc.

Restaurant
 Pastelería
 Fiambres
 Helados

Mártires, 18
 (Antiguo Arco Cincja)
 Teléfono 2327
ZARAGOZA

El Hotel recomendable
 en **ZARAGOZA**
 Coso, 92

F L O R I D A

Situado en el
 centro de la población.
 Pensión desde 12 pesetas



CIERRES
HIDRAULICOS

Ebro

algunas referencias graficas
de nuestras construcciones

Maquinista y Fundiciones del Ebro-S.A.
ZARAGOZA

**HIERROS
CARBONES
COCINAS**

TELÉFONO 1840

I Z U Z Q U I Z A

**SITIOS, 8
ZARAGOZA**

**TUBERÍAS
CEMENTOS
BOMBAS**

Destilerías de Plantas y Flores - S. A.

Perfumes "Astra"

**Colonias - Quinas - Extractos
Jabones - Polvos
Artículos de perfumería
A granel y envasados**

**Concesionario para Aragón
P. Cativiela
Almacenes de Aragón**

SOMBREROS E. Pías, 27 **MARÍN**
Zaragoza

RECAUCHUTADOS **PELAYO**
Plaza S. Felipe, 4
ZARAGOZA Teléfono 1229

AUTOMNIBUS RÁPIDOS
para
EXCURSIONES
FRANCISCO BERNA

Plaza del Teatro, 1 **ZARAGOZA** Teléfono 3037

Fonda Baños - Agua corriente
Calefacción central
Gran Confort Argentina
Teléf. 3503 **ZARAGOZA** P.º Salamero, 3 y 4

Taller de PLANCHISTERIA
Construcción y reparación de guardabarros y radiadores - Soldadura autógena - Emplanchado y reparación de carrocerías.
Mariano López
Plaza de D.ª Sancha
(esquina a Cavestany)
HUESCA

GORRAS **MARIN** **BOINAS**
E. Pías, 27 **Zaragoza**

Óptica
Relojería
Gramófonos

José Grasa
Antigua Casa Baringo
Zaragoza

Coso, 10-12
Frente a la Audiencia
Teléfono 3466

El «Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón» ha publicado el

MAPA DE ARAGON

con datos oficiales, tirado en varios colores sobre buen papel satinado. Tamaño 70 x 100

Precio: 3 pesetas ejemplar

Los adheridos al Sindicato, mediante la presentación del correspondiente cupón, disfrutarán de una importante bonificación.

Cementos Portland

Zaragoza, S. A.

Fábrica en Miraflores,
en plena marcha.
Producción anual:
60.000 toneladas.

Para suministros y condiciones de venta:

Sagasta, 35, 1.º izquierda

Teléfono número 1427

Agencia Comercial:

Coso, n.º 37 pral.

Teléfono 3990

Fraguado lento. Endureci-
miento rápido. Altas resis-
tencias iniciales, no iguala-
das por ningún otro cemento
de los que se fabrican en
España, lo que permite
desencofrados rapidísimos.

Vía húmeda y hornos giratorios

CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE ZARAGOZA

ÚNICO ESTABLECIMIENTO DE SU CLASE EN LA PROVINCIA

FUNDADO EN 1876

Funciona bajo el Patronato, Protectorado e Inspección del Gobierno y con arreglo a los preceptos de garantía establecidos en el Decreto-ley del 9 de Abril de 1926.

Los beneficios que obtiene aumentan anualmente las reservas y como es consiguiente la seguridad de las cantidades que se le confían.

En 31 de Marzo de 1931 tenía en circulación. 40.462 libretas.

En igual fecha el capital de los imponentes era de . . . 45.807.856'73 pesetas.

En 1930 les ha abonado por intereses 1.290.560'63 .

Concede préstamos con garantía de Valores públicos e industriales y con la de alhajas, muebles y ropas en condiciones muy ventajosas para los prestatarios.

Para facilitar a los imponentes la colocación de sus ahorros se encarga gratuitamente de la compra de Valores por orden de aquellos.

FUERA DE LA CAPITAL NO TIENE SUCURSALES NI REPRESENTANTES

OFICINAS:

San Jorge, 10, San Andrés, 14 y Armas, 30.



QUIEN llega a Zaragoza ávido de admirar sus históricos monumentos y curiosidades, rara vez deja de visitar los

NUEVOS ALMACENES DE ARAGÓN

P. CATIVIELA

Enclavados en el centro de la ciudad en magníficos locales, pueden adquirirse en sus distintos departamentos las novedades más salientes a precios que escapan a toda competencia.

Su lema es bien conocido en toda la región:

Siempre lo mejor por su precio



MUSEO COMERCIAL — DE ARAGÓN —

**Situado en la Plaza de Castelar
(Palacio de Museos)**

— ◆ —
Informes comerciales.

**Traducción de correspondencia
y documentos mercantiles.**

— ◆ —
Visítese el museo y gustosamente se informará de su funcionamiento sin que signifique compromiso alguno para el visitante

**Horas de despacho para el público
de 15 a 18**

E. Berdejo Casañal Artes Gráficas

Casa editora de esta Revista

Los trabajos de estos talleres destacan siempre por su buen gusto y atildada presentación

**PUBLICACIONES QUE SE
EDITAN EN ESTA IMPRENTA**

Aragón
El Pilar
Efemérides
El Salvador
Alma Mater
Cruz y Bandera
La Voz de Isábena

**Cinco de Marzo
n.º 2 duplicado
Teléfono 1271
Z a r a g o z a**

Boletín del Colegio de Corredores de Comercio
Boletín de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales
Boletín del Colegio de Secretarios de Administración Local

Bodegas FRANCO-ESPAÑOLAS

S. A.

2.000.000 DE PESETAS

LOGROÑO

Los mejores vinos de mesa. Re-
conocidos por los inteligentes.
DE VENTA MUNDIAL.

Representante en Zaragoza:

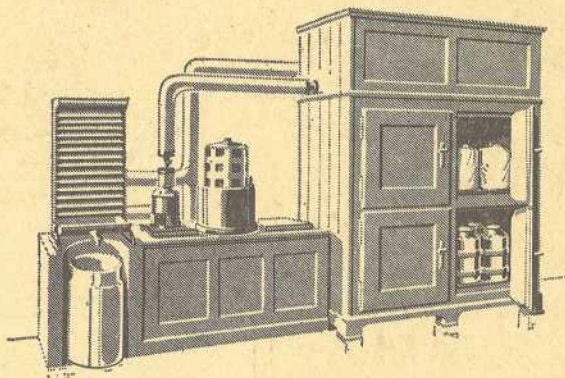
D. VICENTE MAGAÑA

Plaza San Braulio, 11

Teléf. 3504

ESCHER WYSS & C.^{la} - S. A.

ZURICH - SUIZA



AUTOFRIGOR

REFRIGERADOR ELÉCTRICO

Representante:

R. LINER (Ingeniero)

Pí y Margall, 9 - B

MADRID

Si tiene interés en que sus
fotgrabados sean lo más perfectos
posible, le interesa enviarlos a los

TALLERES DE FOTOGRABADO

ESPASA-CALPE, S. A.

Este nombre ya es por sí una garantía, pues son los
talleres más modernos y organizados para realizar
en su máxima perfección toda clase de fotogra-
dos en cinc, cobre, trieromías, cuatromías,
cítocromía, etc.

En estos talleres se hacen las maravillosas ilus-
traciones de la asombrosa

ENCICLOPEDIA ESPASA

SU SERVICIO ES EXTRARRÁPIDO
SUS OBRAS PERFECTÍSIMAS

RÍOS ROSAS, NÚM. 24

Apartado 547

MADRID

¡Aficionados a la fotografía!

Rived y Chóliz

Recuerda que ejecuta los trabajos de
LABORATORIO con toda preci-
sión, EN EL DÍA.

Especialidad en el ESMALTADO.

PRECIOS tan baratos como EL
QUE MAS.

NOTA. — EL ÉXITO de una FO-
TOGRAFÍA depende casi siempre de
que el material SEA FRESCO. — Al
comprar un rollo exija y compruebe la
FECHA de VALIDEZ.

Rived y Chóliz

D. Jaime I, 21 Teléfs. 2812 y 2978

ZARAGOZA

